

DIVERSAS

RIMAS DE VICENTE ESPINEL  
BENEFICIADO DE LAS IGLESIAS  
de Ronda, con el Arte Poetica, y  
algunas Odas de Oracio, traducidas  
en verso Castellano.

DIRIGIDAS A DON  
*Antonio Alvarez de Veamonte, y  
Toledo, Duque de Alva, y Huesca,  
Condestable de Navarra, Marques  
de Coria, Conde de Saluatierra, y  
de Lerin, Señor del valle de  
Corneja, &c.*

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, por Luis Sanchez.

---

Año M. D. XCI.





# APROVACION.

*EN ESTE Libro que los Señores del Consejo me mandaron que viesse, no hallo cosa mal sonante, tiene buenos y agudos conceptos declarados por gentil termino y lenguaje, y los versos Liricos son de los mejores que yo he visto: por lo qual, y por el trabajo è ingenio del Autor merece que se le haga la merced que pide. Fecha a siete de Enero de mil y quinientos y ochenta y siete años.*

**Don Alonfo  
de Erzilla.**

**EL**

**P**OR quanto por parte de vos Vicēte Espinel Beneficiado de las Iglesias de Rōda, nos fue fecha relacion, q̄ teniendo licencia y privilegio nuestro para imprimir vn libro vuestro intitulado Diuersas Poemas de estillo moral, y otras cosas, del qual no auades vsa do hasta agora, en el q̄l auades puesto muchas cosas añadidas de trabajo, e ingenio, como era el arte Poetica, y algunas Odas de Oracio, traducidas en verso Castellano, y otras cosas de mucho ingenio, y nos suplicastes os cōcediēse mos de nueuo el dicho privilegio por tiempo de veynte años, o como la nuestra merced fuese. Lo qual visto por los del nuestro consēj., y como por su mandado se hizieron las diligencias que la prematuca por nos hecha sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado, que deuiamos de mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razō, y nos tuuimoslo por bien. Y por la presente, por vos hazer bien y merced, os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, podays imprimir el dicho libro con lo en el nueuamente añadido, de que de suso en el se haze mencion por su original q̄ en el nuestro Consejo se vio, q̄ ya rubricado y firmado al fin de Pedro çapata  
 del

## PRIVILEGIO.

del Marmol nuestro escriuano de camara de los  
 que en el nuestro Consejo residen, con que an-  
 tes q̄ se venda le traygays ante ellos juntamen-  
 te con el dicho original, para que se vea si la di-  
 cha impressiõ está conforme a el, y traygays fee  
 en publica forma, en como por corretor nõ bra-  
 do por nuestro mandado se vio y corrigio la di-  
 cha impressiõ por el original. Y mandamos al  
 impressor q̄ ansu imprimiere el dicho libro, no im-  
 prima el principio ni primer pliego del, ni en-  
 tregue mas de vn solo libro con el original a el  
 autor, o persona a cuya costa le imprimiere, ni a  
 otra alguna para efeto de la dicha correccion y  
 tassa, hasta q̄ antes y primero el dicho libro este  
 corregido y tassado por los del nuestro Cõsejo;  
 y estando fecho, y no de otra manera, pueda im-  
 primir el dicho principio y primer pliego, en el  
 qual seguidamente ponga esta nuestra cedula y  
 priuilegio, y la aprouacion y tassa y erratas, so  
 pena de caer, e incurrir en las penas contenidas  
 en la dicha prematica y leyes de nuestros Rey-  
 nos. Y mandamos, que durante el dicho tiempo  
 persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda  
 imprimir ni vender, so pena que el que lo impi-  
 miere, aya perdido y pierda todos y qualesquier  
 libros, moldes, y aparejos que de los dichos li-  
 bros tuuiere, y mas incurra en pena de cinquẽta  
 mil maravedis por cada vez que lo contrario hi-  
 ere. La qual dicha pena sea la tercia parte pa-

## PRIVILEGIO,

ra el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte para nuestra camara. Y mādamos a los del nuestro Consejo, Presidente y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa y Corte, e Chācillerias, y a todos los Corregidores, Asistente, Governadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes, y justicias qualesquier, de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y Señorios, assi a los que agora son, como los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que anfi vos hazemos, y contra el tenor y forma della no vayan, ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para nuestra camara. Fecha en Madrid a siete dias del mes de Março, de mil y quinientos y nouenta y vn años.

YO EL REY.

*Por mādado del Rey nuestro señor*

Iuan Vazquez.

A DON ANTONIO ALVAREZ DE  
Veamonte, y Toledo, Duque de Al-  
ua, y Huesca, Condestable de Na-  
varra, Marques de Coria, Conde de  
Saluatierra, y de Lerin, Señor del  
valle de Corneja, &c. Vicente  
Espinel. S.

**E**N tanto que del trafago y bullicios  
De la soberuia Corte estás ausente,  
Solo, y en solitarios exercicios,  
Si el tiempo (excelso Duque) te consiente  
En la cansada ociosidad que sobra,  
Mostrar a mi desso alegre frente:  
Los ojos passa por la humilde obra,  
Que en ofrecerse a tu valor profundo  
Nombre immortal por atreuida obra.  
No del aguelo milagroso el mundo,  
De quien fuyste nacido y engendrado,  
Es la materia en que mi intento fundo.

Ni el fementido herege, y obstinado  
 Ante sus pies arrodillado y preso,  
 Ni de verter su sangre el suelo honrado,  
 Solo te ofrezco de mi pobre seño  
 - Vna simplicidad y vna llaneza  
 Entre pastores de sustancia y peso:  
 Mas atiende (dexando la corteza)  
 Mientras que algun espacio te recura,  
 De los cuydados de mayor grandeza  
 Al ronco canto y mal templada lyra,  
 Diuerfa a caso del Real intento,  
 A que tu valero' o pecho aspira;  
 Aunque en tan pobre y misero talento  
 Muy poco puede diuertirse agora,  
 Tu generoso y alto pensamiento:  
 Que do tan grande ingenio se atesora,  
 Que en tus actos no menos re plãdece  
 Que tras la noche la loziente Aurora,  
 En la capacidad que en ti florece  
 Haziendo siempre vn milagroso fruto,  
 Valor ay para quanto el tiempo ofrece.  
 De mi caudal recibe este tributo,  
 Pobre de ingenio, de conceptos falto,  
 Pero de atreuimiento resolutio:  
 Bien se que en esto a tu grandeza falto

En

En ofrecer con ignorancia ciega  
 Un don tan pobre a espíritu tan alto.  
 Mas mientras otro tiempo se me niega,  
 Que la pura amistad de mis entrañas  
 Te dé a entender a quãto extremo llega,  
 Oy entre riuos y ásperas montañas  
 Los mal peynados versos entretanto  
 De los habitadores de cabañas.  
 Lagrimas y bellezas, lloro, y canto,  
 Reliquias dignas de abrase al fuego,  
 que abraçò el pecho còservado en llãto.  
 Que del tiempo q̃ anduue a ciegas ciego  
 (Perdoneme la causa, o no perdone)  
 La obediencia por Dios le quito y niego,  
 Ya mi atreuida Musa se dispone,  
 A descubrir de Alquimia sus tesoros,  
 Dalde licencia, y animo que entone  
 El rados cantos, y cantados lloros.

MAGISTRI IOAN-  
nis Cordubensis Epigrāma  
in laudem Autoris.

**S**eu graviore Lyra, gracili seu carmen avena  
sue medios placido mittis ab ore sonos:  
Seu triplicem linguam cantu contextis eodem,  
cumque peregrinis currere nostra facis:  
Seu tantum iuvat ausonia, tantum ve latina  
seu sola Hispana fundere voce melos:  
Seu libet insignes diuina laude puellas,  
ignea seu magnos tollere in astra viros,  
Funera lugubri seu deplorare querella,  
gaudia seu latis concelebrare modis:  
Seu veneris cantare faces, puerique sagittas,  
quāque sit insani causa doloris amor:  
Si ve aliud quodcunque libet Spinnelle, vel auris  
spargere: mansuro ponere si ve libro,  
Summus es, & summas attingis Appolline metas  
auspice: nil sumum est, quod tibi Apolloneget  
Ergo tibi summum dabitur per secula nomen,  
summāque pro meritis gloria, summus honos.

PRO.

# PROLOGO

EN ALABANCA, A DE

la Poesia, por Alonso de Valdes

Secretario de dō Rodrigo de

Mendoça, Gentilhombre

de la Camara de su

Magestad.



## ICERON

lúbre y resplandor de  
la Eloquencia, dize, q̄  
la honra cria las artes  
y las sciências. Y aunq̄  
dize bien, no me pare  
ce que dixera mal, q̄  
así mismo las cria uã,

alimentauan, y sustentauan los Reyes, Prin  
cipes, y grandes señores. Porque verdade  
ramente todos los hombres por solas dos  
cosas se dan a los trabajos de los estudios  
(conuiene a saber) por la honra y por el  
premio

## PROLOGO.

premio. Y como estas dos cosas esten mas en los Principes y en los Reyes q̄ en otros ningunos, como aquellos a quien se deue el respeto y la obediencia, y tienen en si el poder y el mando: de aqui nace, que lo que ellos estiman, esto es estimado, y lo q̄ ellos tienen en poco, esto se desestima y tiene por vil. Que sea esto verdad, veese claro, en que en cada tiempo donde hauo Reyes aficionados a las artes: entonces florecieron, y entonces se leuantaron, y estendieron las que de mas gusto fuerõ del Rey, o Principe de aquel tiempo. Y al contrario quando los Reyes, o Principes fueron en disfauor suyo, y se dieron a los vicios, solos los viciosos fueron los estimados y engrandecidos. Por fauorecer los Idolatras se introduxo la Idolatria en el tiempo de Nino primero Rey de los Asirios. En tiempo de Sardanapalo, por ser lasciuo reynõ la torpeza y deshonestidad, y solos los deshonestos fueron los fauorecidos. Virgilio no se sabe q̄ hiziesse cosa q̄ de mucho nombre fuesse, hasta que le fauorecio Augusto Cesar, dõde en los ocios de Napoles tocõ

aque

## PROLOGO.

aquella trompeta, la qual resonará por todo el mundo, y durará por todos los siglos el nombre suyo con la fama del Troyano Eneas: por la qual mereció Augusto mas nombre (por ventura) por solo aquel poco gallo, que en las muchas espensas que hizo en todas las conquistas, empresas, y victorias que ganó. De aqui sacaremos quanto conuenga que los Reyes y Principes seã aficionados a las empresas virtuosas, porq̃ ellos lleuã tras si con su gusto todos los de los hombres, como rēdidos y atados de sola su voluntad y querer. Si el Rey es caçador, todos son caçadores: si el Rey es musico, todos son musicos: si el Rey es guerrero, todos se exercitan en armas: si el Rey es aficionado a letras, luego le siguen letrados. Como vemos en nuestra España en este tiempo feliz de Felipe Segundo Rey nuestro señor, a quien Dios por largos tiempos guarde, enderece, y fauorezca sus santas acciones, para bien y amparo destos Reynos: en los quales, assi como las armas su Magestad con tantas conquistas, tantos triunfos, y tantas victorias

## PROLOGO.

ha engrandecido con mayor gloria y fama que en algun tiempo jamas tuuieron: las letras tanto premio y honra han alcançado, que por el han llegado al colmo de su excelencia, y quedan en oluido todas las academias y republicas antiguas con marauilla y espanto de todo el mundo. Pues entre las artes y las ciencias, q̄ jústamente merecen ser fauorecidas y honradas, creo yo (sino me engaño) que sea el arte de la Poesia: la qual como en quien concurre lo congruo de la Gramatica, lo sutil de la Filosofia, lo elegante de la Retorica, lo occulto de la Astrologia, lo admirable de la Teologia.: como arte, q̄ a quié se comunica le haze participante de las cosas mas sublimes y altas q̄ ay en las humanas sciências: assi deue ser estimada, fauorecida, y sustentada entre los poderosos, entre los Señores, entre los Principes, y entre los Reyes. Bié sentia esto el Magno Alexãdro, quando llorò sobre la sepultura de Achilles, no por las grandezas que el dicho Griego en la Troyana guerra auia hecho (pues le dexaua muy atras) sino porque no espe-  
raua

## PROLOGO.

raua alcançar vna trompeta como la de Homero, que pregonando sus hazañas immortales hiziesse su fama y nombre. Bien dio a entēder esto mismo Scipion Africano con Ennio primer Poeta Latino, quando por honrarlo le haze sepultar en su misma sepultura. Bien encareciēdo esto los dos tan nombrados y famosos Principes de la Filosofia, Platon y Aristoteles, quando el vno fue tan amigo de Agathon Tragico celebre, y el otro loa tanto al otro Agathon de su tiempo en las obras que hazia. Bien sabia el Rey Alfonso lo que se deuia honrar esta arte, quando haze tanto fauor a Amerigo de Tolosa hijo de vn mercader por sus versos y canciones. Bien lo mostro assi mismo el fauor que a Bernardo, hijo de vn hornero hizo la Duquesa de Normandia, que despues fue Reyna de Inglaterra. Y mucho mas lo mostro el caso del Rey de Aragon, quando auiendo muerto el Señor de Roselló a Guillelmo de Rosellon Poeta Prouençal, por celos que tuuo de su muger, la qual se echo de vn balcon

abaxo

## PROLOGO.

abaxo, queriendola su marido matar, despues de auerla dado a comer el coraçon de su amante. Hizo assolar sus castillos y fortalezas, y a el metio en prision, en la qual murio: y a los amantes en memoria de su amor honró con vn tolone sepulcro, mandando a los Caualleros y Damas conuezinos a Rosellon, que cada año vieniessen y celebrassen sus años y obsequias. Y no puedo menos que dezir, que es grande error de los Principes, que siendo abundantes de todas las cosas, que no procuren fauorecer los Poetas, si quiera porque no muera la fama dellos con su vida, pues con sus escritos la pueden hazer durar por muchos siglos, y por ninguna otra via se haze mejor que por medio de los buenos escritores: aunque sea con edificios sumptuosissimos, los quales en fin con el tiempo se consumen y vienē por tierra, como vemos por Troya, de quiē dize Virgilio, que pocos dias despues de su destruccion no se pudiera señalar: aqui fue Troya. Que fuera de la memoria de Achi-

## PROLOGO.

de Achilles, sino viera la trompeta de Homero? Que se supiera de Eneas, sino viera cantado Virgilio? Quede grandezas se vueran perdido? quede hazñas fueran sepultadas? quede vicios vueran reynado, sino por las reprehensiones de los Poetas, con que se apartauan los viciolos de los vicios, y se alentauan a las virtudes? La poesia es señora de todas las artes, por que el Poeta tiene necesidad de ser verificado en todas: la Poesia se leuanta, y penetra los Cielos, manifiesta la gloria del sumo bien, las penas del Purgatorio, la muerte eterna del Infierno, descubre los secretos de la Astrologia, los cursos de las estrellas, los mouimientos de las Esferas celestiales, las influencias de los Planetas, lo contrario de los elementos, la conformidad dellos, las naturalezas de las cosas, las propiedades de las plantas, de los animales, de las yeruas, los xugos, los sabores, los olores, la ficcion, la historia, la fabula, la fealdad del vicio, la hermosura de la virtud, la balança de la justicia, el torcimiento della, la vanidad del mundo, el desprecio de las riquezas, la

o  
A onelli-

## PROLOGO.

onestidad, la bondad, el galardón, las costumbres, las leyes, los ritos, la paz, la guerra, la tranquilidad del alma, el reposo de la vida, la filosofía moral, la natural, la verdad de la fe, las maravillas del viejo, y nuevo testamento, las profecías. Y finalmente no ay cosa en que la Poesía no aya dado biua luz de todas las cosas espirituales, naturales, y sobre naturales. Desprecie pues quien quisiere de ser Poeta, y haga sus versos en clausura y retraymiento, y muestre los despues con quanto recato quisiere, y diga a los que los leyere que no les passe por el pensamiento de dezir el nombre de quien los hizo: que yo creo, que el auer pocos en nuestros tiempos que se igualen a los antiguos, que nace no solo de la falta del premio, pero tambien de tenerla en poco: de que ella corrida y afrentada no quiere hazerse tratable a nadie, despreciando justamente a los que injustamente la menosprecian, y desestiman. Por ventura el orador que en este tiempo la menosprecia, será mas elegante que Ciceron, que le veemos en sus obras engastados  
como

## PROLOGO.

como piedras preciosas, los versos de Etnio, mas llenos de sentencias, que de ornamento? Por ventura en las Politicas Aristoteles despreció los versos de Homero, para no traerlos para prueua de sus intentos? Por ventura los Jurisconsultos no pusieron sus leyes, y reglas de derecho en verso? Y porque digamos cosa mayor, desprecioso el Espiritu santo de hablar en verso por la boca de Dauid (de quien dixo Dios, que auia hallado vn hombre segun su coraçon) a quien llama Dante, cantor del Espiritu santo, en aquellos versos, que dizen?

*Colui che luce in mezzo per pupilla,*

*Fu il cantor del Spirito santo?*

Y el Petrarca dize.

*Vide Dauid cantare celesti versi?*

¶ Y porque no hablemos todo de tan le-xos en los sermones que el Reuerendissimo Fray Cornelio sacò a luz en la lengua Toscana, trae entre otros vnos versos Italianos del mismo Dante en el sermon de la Trinidad, que dizen.

## PROLOGO.

*Matto è chi pensa che nostra ragione*

*Discorrir possà la infinita via*

*Che tien vna sostanza in tre persone:*

*State contenti humana gente al quia,*

*Che se possuto hauesti veder tutto*

*Mestier non erà partorir Maria.*

¶ Y no ay duda, sino que mueue mas y suspende el verso, que ningun otro genero de escritura, por ser (como es) mas conforme a los buenos entendimientos, por el numero de las silabas, y las consonancias y medida del. Por lo qual ha sido tenido en tanto precio, aun entre los Filósofos, los quales como altiuos no se adornarã jamas de sus sentencias, sino hallarã en ellas tanta causa de estimacion. Dexo a parte la que le dio Salomon en sus cantares, Ieremias en sus lamentos, otros Profetas, y la misma Virgen en la Magnificat: y dexo el Euangelio, que dize, Et Hymno dicto. Y la Iglesia, que alumbrada del Espiritu santo en la celebracion de los diuinos officios, con tanto Hymno, Psalmos, y oraciones, alaba a nuestro Señor, y le bendize. Por donde se ve  
claro,

## PROLOGO.

claro, que como cosa sagrada, y bendita a quien se atribuyen las nueve musas (a correspondion por ventura de los nueve coros de los Angeles) deue no solo ser estimada, pero reuerenciada de todos, y tratada con respeto y miramiento, fauoreciédo y honrando a los profesores della, para que se alienten, y animen a seguirla, por las pisadas de los que mas luz nos dieron. Yo como cosa tan aprouada de tantos, no quie ro tratar mas sobre ella, ni agrauiarla con mis insuficiencias, donde por mucho que diga, dirè siempre menos de lo que merecen sus grandes alabanças. Aqui pues benigno Letor se halla con mucho ornamento y perficion, todo lo que arriba he dicho. El Historiador, la verdad de la historia. El Filosofo, los secretos de la naturaleza. El Astrologo, como se bueluen, y rebueluen los carros celestiales. Como cria, biuifica, templa, y conserua con su continua vigilancia el sol todas las cosas. El enamorado passo seguro en el mar del Esponto. Hilo de Teseo para salir del laberinto de Creta. Finalmente halla grauedad y dulçura,

## PROLOGO.

estilo raro, cortesania, y pureza, mezclado  
todo con grande vtilidad, y recogido en el  
todo lo bueno que está esparzido en gran  
des libros. Leelo por tanto con gusto y a-  
tencion, y recibelo con animo piadoso: pō  
los ojos en la buena voluntad, con que jun-  
to con darte el autor todo lo que pudo (y  
no todo: porque de su entendimiento se  
puede esperar mucho mas) te puedo offere-  
cer de su parte otras mayores cosas, reci-  
biendo esta con la benignidad que el espe-  
ra. Que entre los premios que se dan a  
los trabajos de los estudios, no ay duda  
sino que es el vno (y no el menor)  
la acetacion de los escritos del  
que compone. Vale.

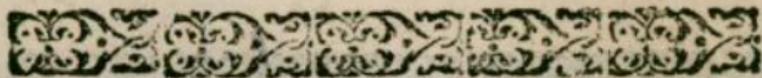
(...)

DE

DE LVPERCIO LEONARDO DE ARGENSOLA, al Autor.

SONETO.

Quien duda, que pudiesse del infierno  
Suspender los tormentos, y la ira  
A dulce son de la famosa lira  
(Publicando su pena) vn pecho tierno,  
Oya tu canto Pindaro moderno,  
(A cuya emulacion ninguno aspira)  
Y verá que haze mas, que a Febo admira  
Trocando de sus cosas el gouierno:  
Que está ya mudo el Lauro, que solia  
(De los casos futuros adiuino)  
Dar al mundo respuestastan confusas:  
Y por templar de muchos la osadia,  
Su santa boz ha puesto en vn Espino,  
Y espinas son defensa de sus Musas.



DE PEDRO DE MONTE  
tesdoca el Indiano, al Autor.

SONETO.

PRoduzga en vano el Indico terreno  
Plantas de olor suave, y peregrino,  
Que si otro tiempo fue precioso, y fino,  
Ya de su estima se conoce ageno:  
Ya nueva planta el mundo tiene lleno  
De otro mas soberano olor diuino:  
Ya estan rendidos al dichoso Espino  
El Nardo puro, el Amaranto ameno;  
Ya famoso Espinel, por vos la planta  
De vuestro nombre, esparze mil olores,  
Con q̄ el Pindo se alegra, y se enriquece:  
Ya solo vuestro nombre alli se canta,  
Ya declarado está, que vuestras flores  
Se dé por premio, al que Laurel merece.



DEL

# DEL CONTADOR

Hernando de Soto, en alabanza  
del Autor.

## SONETO.

Sacro Guadaleuín escucha atento  
El dulce canto, que Liseo entona,  
Cuyo suave estilo no perdona,  
Descuydo a Febo é légua, ni intruméto:  
Aduierte su diuino entendimiento,  
Que nuestra edad ilustra, y perficiona,  
Su fauor que de Lauro te corona,  
La tierna boz, y el amoroso aliento:  
Y en dexando de oyrle, agradecido  
Al mar su fama entre tus ondas lleua  
Con blando murmurar, y presto buelo:  
Porque segunda vez, enternecido  
Hagas del patrio amor bastante prueua  
Hórâdo el mar, y enriçciendo el suelo.



# DE DON LUIS DE

*Contreras, al Autor.*

## OTAVAS.

**E**L dulce son de tu acordada lira,  
El su aue dezir justo, y cortado,  
Las altas obras que el discreto mira  
Encogiendo los ombros admirado:  
El estilo que a ser diuino aspira,  
La grauedad del verso tan limado,  
Docto Espinel, el premio te asegura  
De gloria eterna, y de mayor ventura.

Ya del Rustico Espino nacen rosas,  
Que eceden a las flores de Elicona,  
Mas q̄ el Ligustro, y el jazmin hermosas,  
Indinas de tocar mortal persona:  
El sacro Apolo, y soberanas Diosas  
De aquestas flores texen su corona:  
Y pues en todo muestra ser diuino,  
Diuino llamaremos este Espino.

Espino eres su aue, y deleytoso,  
De quito al gusto humano te le ofrece;

Lo

Lo vtil mezcladas con lo que es sabroso,  
Lo prouechoso, y dulce en ti florece:  
Das regalado pasto, y abundoso,  
Y a cada qual le das lo que merece,  
Con tanta discrecion, con tal auiso,  
Que junto eres Espino, y Parayso.

Dichoso el que merece, que tu pluma  
De sus hechos celebre la memoriz,  
Que mal puede cifrarse en breue suma  
Su dicha excelsa, y soberana gloria:  
Seguro puede estar, que no consume  
Curso de tiempo su agradable historia,  
No tiene que invidiar humano canto  
A quien el Cielo, y tu quisistes tanto.

Ya de los Griegos el famoso Homero,  
Y el celebrado ingenio Mantuano,  
Y qualquier otro que nacio primero,  
Sea Español, o sea Italiano:  
En tu comparacion sera postrero,  
Y no podra seguirte mano, amano,  
Que antes llegò a la cùbre del Parnasso  
El diuino Espinel, que el culto Tasso:

DE

**DE DOÑA CATALI-**  
*na çamudio, al Autor.*

**SONETO.**

**E**L que con tierna boz del reyno escuro  
Tèplò el furor, y suspèdio el tormèto,  
Y el que con dulce, y regalado acento  
Traxo las piedras al Tebano muro,  
Si oyeran de tu estilo raro, y puro,  
El son ayroso, y numeroso aliento,  
Hizieran a tu canto el mouimiento,  
Que al fuyo hizo el coraçon mas duro:  
Que si entre brutos, y en el siglo bruto  
Eternizaron tanto su memoria  
Con simple boz por el inculto oydo:  
Tanto mas te leuanta el gran tributo,  
Que é este siglo das, quãto es mas gloria  
Vencer al vencedor, que no al vécido.



DE

*DE DON FELIS ARIAS*  
*Giron, en loor del Autor.*

*SONETO.*

**S**I en las espinas nacen dulces flores,  
Que combidan a verlas deleytosas,  
Y en la aspereza las purpureas rosas  
Mas apazibles muestran sus colores:  
Y si en jardines frescos los dolores  
De las passiones arduas, y amorosas  
Se pueden suspender, siendo penosas,  
Y mitigar la furia a sus ardores:  
Ya nacen deste Espino clauellinas,  
Y se forma vn jardin de todas ellas,  
Que excede a los del múdo mas famosos:  
Ya su color se muestra en las espinas,  
Para que esten guardadas al cogellas  
De maldizientes léguas de embidiosos.



# DE GERONIMO

*Franco Moberdano, en alabanza  
del Autor.*

## SONETO.

**D**eten el curso, y alza el cuello elado  
Guadaleuin ríscoso, y oye en tanto,  
Que de Celida suena el dulce canto,  
Con tierna voz de su Liseo amado:  
El que con su renombre ha sepultado,  
Al que con dulce canto mouio el canto  
Del alcaçar de Tebas, y a el que espáto  
Por Euridice dio a el lloroso estado:  
Y tu Celida bella, que eres lumbré  
De los que a la Pirene, y la castalida  
Guian sedientos de inmortal desseo:  
Dale vna parte de tu fuerça valida  
A la fama, que puesta en alta cumbre  
Publica tu valor, y el de Liseo.



DE

**J D E DON M A T E O**  
*de Cardenas, al Autor.*

**S O N E T O.**

**A** Quien la bella hija de Peneo  
A su frente se ofrece por corona?

A quien la clara fuente de Elicono

Dã sus cristales, y su lira Orfeo?

**A** quien el sacro coro Pegaseo

Por el de Palas su saber pregona?

A quien nombra por hijo de Latona

Laboz del santo Oraculo Crisseo?

Sepamos pues quien tanto ha merecido,

Y a quien ofrecen los preciosos dones,

Pues que Febo le pone en tanta gloria?

Las Masas que el oraculo han oydo,

Dizen, que es Espinel por sus canciones

Mas que el Titiro dino de memoria.



# DE LOPE DE VEGA

al Autor.

## SONETO.

**F**Lorido Espino, que al Laurel mas verde  
Del fertil Pindo, y fuente de Elicona  
De tus braços hizitte la corona  
Que eternamente su color no pierdes;  
**S**ilos Coturnos de oro el aspid muerde,  
Que a la virtud, y fama no perdona,  
Tus mismos hechos, y valor pregona,  
Que de tu bien para su mal se acuerde.  
**H**onrese bien de sus montañas Ronda,  
Pues oy su Espino se cõuierte en palma  
Segura, que su nombre el Lete esconda:  
**C**isnes del Tajo dad aplauso, y calma,  
Mientras el Polo opuesto le responda,  
A las sabrosas queexas de su alma.



DIVER-

2 N M I A I  
DIVERSAS RI-  
MAS DE VICENTE  
ESPINEL BENEFICIA-  
D O DE LAS IGLESIAS  
DE RONDA.



SONETO.

**E**STAS son las reliquias, fuego, y yelo  
Con q̄ llorè y cantè mi pena, y gloria,  
Que pudierā (ò Eipaña) la memoria  
Leuantar de tus hechos hasta el cielo:  
Lléuome vn juvenil furioso buelo  
Por vna senda de mi mal notoria,  
Hasta que puesto en medio de la historia  
Abrila vitta, y vi mi amargo duelo:  
Mas retirème à tiempo del funesto,  
Y estrecho passo, do se hora, y arde,  
Ya casi en medio de las llamas puesto,  
Que aunque me llàmè la ocasion cobarde,  
Mas vale errando arrepentirse presto,  
Que conocer los desengaños tarde.

B EN

## SONETO.

**E**N el Abril de mis floridos años,  
 Quando lastiernas esperanças daua  
 Del fruto, que en mi pecho se enlayaua  
 Para cantar mis bienes, y mis daños,  
 So especie humana, y disfraçados paños  
 Se me ofrecio vna Idea, que bolaua  
 Con mi desseo igual, mas tanto andaua,  
 Que conoce de lexos mis engaños:  
 Porque, aunq̃ en el principio iguales fuerõ  
 Mi pluma, y su valor en competencia  
 Llevando el vno al otro en alto buelo,  
 A poco rato mis sentidos vieron,  
 Que á su ardor no haziendo resistencia  
 Mi pluma, se abraçõ, y cayõ en el suelo.

## SONETO.

**O**Sando temo, estoy elado, y ardo,  
 Busco la paz, figuiendo la discordia,  
 Soy me cõtrario, y hallo en mi concordia,  
 Y quando mas me animo, me accbardo:  
 De lo que emprendo me retiro, y guardo,  
 Y hallo en el rigor misericordia

Concier-

Concierto, y soy la Diossa de discordia,  
 Presuroso animal, y amibien tardo:  
 Fue de Elementos el principio mio  
 Mas de agua y tierra, q̄ de fuego, y viento,  
 Y agora en fuego me conuierite el vío:  
 Mas aunque ardiente fuego va yelo frio  
 En mis entrañas engendrarle siento:  
 Que fuego es este, ò que temor confuso?

## SONETO.

DVerme el desnudo en la desierta playa  
 Entre el furor del inclemente Moro:  
 En la mazmorra el miserable lloro  
 Dexa el captiuo, quando mas desmaya:  
 Reposa el otro, aunque perdiendo vaya  
 Por la tierra, y la mar montañas de Oro,  
 Descansa el Cieruo, y acosado Toro  
 Debaxo el sauz:, y la frondosa haya:  
 Solo (ay me) de Sísifo el quebranto  
 Sin declinar mis ojos, y pestañas  
 Al sueño blando passo en llanto eterno:  
 Y si viene á rendirme el sueño vn tanto,  
 Allí siento romperme las entrañas  
 Aspides, Tigres, furias del infierno:

## SONETO.

**D**E yelo os hizo amor, y ami de fuego.  
 Libre os dexò, haziendo en mi su etiàcia  
 En vos puso el oluido, en mi constancia,  
 En mi perpetua guerra, en vos sosiego.  
 Claro se ve de tan trocado juego,  
 Do su perdida es mas, que la ganancia,  
 Que la pressa de menos importancia  
 Le contentò como à muchacho, y ciego.  
 Pudiera amor mirar por su prouecho  
 Hiriendo aun tiempo el vno, y otro lado,  
 Y assi quedàra rico, y satisfecho:  
 Que aũque en el mio el tiro fuera errado,  
 Y gualmente biuiendo en vuestro pecho  
 El biuiera contento, y yo pagado.

## SONETO.

**B**Lanco marfil, que del profundo centro  
 Con fuerça natural, q̄ en mi mostraste,  
 La mas subida prenda me arrancaste  
 Que tiene el alma del sentido adentro:  
 Transparente cristal, que fuera, y dentro  
 La compostura del diuino engaste

Tienes

Tienes con tãtaluz, q̃ no ay quien baste  
 A tener resistencia al biuo encuentro:  
 Neuada mano artificiosa, y pura,  
 Del mas purificado, y excelente  
 Metal, del mudo en gran razon cõpuesta:  
 Manos en quien las fuerças de ventura  
 Puestas estan: dichoso aquel, que siente  
 En tales manos su esperança puesta.

## SONETO.

**M**ientras la ruuia crin al ayre ondea  
 De Febo escureciẽdo el claro rayo,  
 Y en la mexilla, y frente el rico Mayo  
 De flores lleno al coraçon recrea,  
 La luz miraua yo do Amor se emplea  
 Haziendo al alma vn tiro, y otro ensayo,  
 (Mas triste digo) y en la cuenta cayo,  
 Quien ay que tanto ardor atento vea?  
 Los ojos baxo al suelo luego al punto  
 Temeroso de luz tan peregrina,  
 Y assi estauẽ suspenso vn rato en calma:  
 Mas el daño no vi, que estaua junto,  
 Que de la boz anglica, y diuina.  
 Por la oreja me fue herida el alma.

## SONETO.

**D**iuinas hebras de oro, que del claro  
 Sol, imitays en llamas la pureza,  
 Lumbres de graue, y celestial belleza,  
 A cuyo biuo fuego no ay reparo:  
 Espiritu gentil, ingento raro,  
 Gallardo cuerpo, altiuu gentileza,  
 Hidalgo pecho, angelica nobleza,  
 De mi alma refugio, y dulce amparo,  
 Tales son los efetos que resultan  
 De la imaginacion, y la memoria,  
 Quando vuestro valor y fer contemplo,  
 Que mis males, y daños se sepultan,  
 Y vengo à resumir en claro exemplo,  
 Que todo el padecer se buelue en gloria.

## SONETO.

**C**Ogiendo va, y lleuando al blanco feno,  
 El apazible fruto de lleado  
 Mi amada Ninfa en vn hermoso prado  
 De varias yeruas olorosas lleno:  
 Vnas cogió de suauue olor, y ameno,  
 Otras de vn gusto dulce, y estremado,  
 Mas

Mas con vna encótrò, q̄ le ha amargado  
 Como si fuera vn aspero veneno:  
 Con las yeruas encendido en furia  
 Con el pie pisa, y con la mano arranca,  
 Que a la buena ni mala no referua.  
 Mas sucedio, que por vengar su injuria  
 Del pie tocado, y de la mano blanca  
 Verdecio el prado, y florecio la yerua.

## SONETO.

EN esta carcel tenebrosa, y dura  
 Retrato biuo del horrendo 10 fierno  
 De vos ausente por mi mal gouierno,  
 Teniendo en vida estrecha sepultura,  
 No se que pia estrella, ó que ventura,  
 O voluntad del puro Amor interno  
 Mostrò ami alma el dulce, blãdo, y tierno  
 Semblante dessa luz diuina, y pura:  
 Gozaua deste bien á mis anchuras  
 Ceuando el gusto de vna gloria inmensa  
 Mi escura noche en dia conuertida  
 Mas quan vano es el bien q̄ el hóbren piciã,  
 Que en vn instante me hallado á escuras  
 Sin bien, sin gloria, sin regalo, y vida.

## SONETO.

**E**L bermellon à manchas se mostraua  
 En el pardo, y azul con vario adorno  
 Del blanco y jalde realçado en torno.  
 Sobre Titan, que ya su ardor negaua:  
 La negra noche à mas andar se entraua  
 Del claro dia escuro desadorno,  
 Quando los ojos à vna parte torno  
 De vn alto bien dudoso, que esperaua:  
 Gloria del mundo digo: y luego veo  
 De gloria el suelo, calle, y mi alma llenas  
 De vna luz, que salio, que à Febo alcãça:  
 Alegrate de oy mas, dixo, Liseo,  
 Que quien tãbien amò sufrièdo penas,  
 Sabrà estimar el bien de la esperança.

## SONETO.

**E**Strechos lazos, que el mortal, è indino  
 Cuerpo, de tan angelica belleza  
 Ceñis en torno, y para mas grandeza  
 De la immortalidad le hazeys dino:  
 Nectar y ambrosia, que de aquel diuino  
 Pecho

Pecho manais, à do piedad, dureza,  
 Tienen assiento igual, y la altiueza  
 Con valor y humildad en vn ser vino:  
 Tiempo, ocasion, lugar, sitio dichoso  
 Estrella, cielo, hado, noche escura,  
 Testigos ciertos de mi bien y gloria.  
 Sedlo tambien del caso venturoso,  
 Quando mi Ninfa de rebelde y dura  
 Peruierta en llâto esta agradable historia.

## SONETO.

SI el Teucro Paris da la poma de oro  
 A la Diosa de Cipro, porque halla,  
 Que vista su belleza es agrauialla  
 No guardar en juzgar aquel decoro;  
 Y si pensando ser suyo el tesoro  
 Cada qual de las dos lo espera, y calla,  
 Quan en vano saliera su batalla  
 Si se hallara Celida en el coro?  
 Que si en aquella parte tenian puesto  
 Su fin las tres, mi Ninfa se la gana  
 En tres: en discrecion, gracia, hermosura:  
 Por do el Troyano diera (echâdo el resto)  
 A las tres Diosas sola vna mançana,  
 Y ami Celida tres de razon pura.

## CANCIÓN.

**T**ierno pimpollo nueua, y fertil planta

Cultiuada en el suelo,  
Que en breue espacio se leuãta al cielo,

Oye vn pastor que canta

(Celida mia del virgineo coro

Honra luz, y tesoro)

Y al son de tu belleza

Muestra de su çampoña la rudeza.

**D**el sacro bando de la blanca Diosa

La esquadra bella, y casta,

Que en virtud, y nobleza el tiempo gasta,

La guirnalda olorosa

Por mi rustica mano te presenta,

Para que el mundo sienta

Que aun siendo flor muy tierna,

Tu virtud, y valor te haze eterna.

**A**l son de tu dulcissima armonia

Dexò el arco, y aljaua

Lai' ustre Diosa, que en la caga andaua:

Quedò su compañia.

**A tu**

A tu cantar atonita y suspensa,  
De la belleza immania,  
De la gracia estremada  
Inuidiosa, contenta, y admirada.

Si el sacro Apolo à Dafne fue figuiendo  
Incitado, y mouido  
De la belleza, que en el cuerpo vido,  
Tu hermosura viendo,  
La luz del rostro que à la fuya excede,  
Y la virtud que puede  
Enriquecer mil almas  
No se adornára con laurel, ni palmas.

La clara boz que del Eburneo cuello  
Sale hiriendo el ayre  
Con dulce son, y angelico donayre,  
El instrumento bello  
De piedras finas del dorado Oriente,  
Tocado blandamente  
De la neuada mano  
Al Dios de Delo no dexâra infano?

Y mas si viera el instrumento amado,  
De que se precia Apolo

Auer

Auer sido inuentor primero y solo  
 Desembuelto, y tocado  
 Con tal ayre, destreza, y subida arte,  
 Sin duda fuera parte  
 Para dexar las fuyas,  
 Y andar siguiendo las pisadas tuyas.

Viera despues por las espaldasuelto  
 El oro mas subido,  
 Qualesparcido al viêto, y qual cogido  
 En sutil velo embuelto:  
 El semblante, el aseo, y la elegancia,  
 Que en la primera infancia  
 Pudo dar claro exemplo  
 A las Vestales del sagrado templo.

Y en suma la virtud que la alma adorna  
 Mientras mas, y mas crece  
 En los floridos años, mas parece  
 Que al primer tronco torna:  
 Que de tan excelente y gran sujeto  
 Tan limado y perfeto  
 Es justo que se entienda,  
 Que auia de talir tan alta prenda.

Mas

Mas la dureza de que esta vestido  
 Tu tierno, y blanco pecho,  
 Que tiene en llanto mi biuir de shecho  
 Cansado, y consumido,  
 Tu cuerpo y alma desadorna tanto,  
 Que pone al mundo espanto.  
 Ver, que tanta belleza  
 Sustente junto assi tal aspereza.

Cancion quando el valor de mi señora  
 Cantes en su presencia,  
 Acuerdale mi mal, y su inclemencia.

### OTAVAS.

**N**Ve uos efetos de milagro extraño  
 Nacen de tu valor, y hermosura,  
 Vnos atentos ami graue daño,  
 Otros a vn breue bien que poco dura:  
 De tu valor resulta vn desengaño,  
 Que el suyo le deshaze a la ventura,  
 Mas el semblante regalado y tierno  
 Promete gloria en medio d' este infierno

Esta

Estabeldad que adoro, y por quien biuo  
 (Dulcissima señora) en mi es de suerte,  
 Que al mas terrible mal, aspero, esquiuo  
 En vna gloria inmensa lo conuierte:  
 Mas la seueridad del rostro aliuo,  
 Y esse rigor igual al de la muerte  
 Con solo el pensamiento, y la memoria  
 Promete infierno en medio desta gloria

Y este miedo que nace tan cobarde  
 De tu valor, y mi desconfiança  
 El fuego yela, quando en mi mas arde,  
 Y las alas derriba a la esperança:  
 Mas llega tu beldad haziendo alarde,  
 Destierra el miedo, pone confiança,  
 Alegra el alma, y con vn gozo eterno  
 Promete gloria en medio d'este infierno:

Bien pudiera gallarda Ninfa nua  
 Perder tu grauedad de su derecho,  
 Y el perpetuo rigor, que entí se cria  
 Desamparar vn rato el blanco pecho:  
 Que aunque tiene tu talle, y gallardia  
 Lleno de gloria el mundo, y satisfecho,  
 Esse rigor, y grauedad notoria,  
 Promete infierno en medio desta gloria:  
 Bueluo

Bueluo los ojos dò contemplo, y miro  
 El aspero rigor con que me tratas,  
 De temor tiemblo, y de dolor suspiro  
 viendo la fin razon con que me matas:  
 A vezes ardo, à vezes me retiro,  
 Mas todos mis intentos desbaratas,  
 Que solo vn nose q̄ del pecho interno  
 Promete gloria en medio d̄ste infierno.

Negar, que la apariencia del hidalgo  
 Pecho, q̄ en mi fauor siépre se muestra,  
 No me leuanta a mas de lo que valgo,  
 Y à nueua gloria el p̄samiéto adiestra,  
 Iamas podré, si de razon no salgo,  
 Mas esme la fortuna tan siniestra,  
 Que peruertiendo el fin desta vitoria,  
 Promete infierno en medio d̄sta gloria.

## SONETO.

**D**Vrar no puede en tanta desuentura  
 Vn coraçon de padecer cansado,  
 Que á malta importuno, y obstinado  
 No basta la paciencia, ni cordura:  
 E si el desseo con medida dura

Y huel-

8  
 Y huelgo de biuir desesperado,  
 Es por llegar a vna muda estado.  
 Esta tu condicion aspera, y dura.  
 Estiende vn poco la encogida mano  
 Liberal; franca a esta anima mezquina,  
 Que ofende a tu valor ser desdeñosa.  
 Y si tanto penar me sale en vano,  
 Aunque todos te adoren por diuina,  
 Ninguno te querra por rigurosa.

## SONETO.

**N**O ay en mis males ora de descanso,  
 Ni algun aliuio en mi dolor inmenso:  
 Y si por descansar alguno pienso,  
 Do lo pense hallar menos descanso:  
 Si con imaginar mis fuerças canso  
 Discurriendo en mis males por estenso,  
 Vengo a quedar atonito, y suspenso,  
 Mas no por esso mi tormento amanso.  
 Si la imaginacion algo se esfuerça  
 Por darme vn bien fantastico, y esquino,  
 Huye ligero por diuersos modos:  
 Mirad quan flaca, y miserable fuerça,  
 Y en quan desesperado estado biuo,  
 Pues que me falta lo que sobra a todos.

CAN-

## CANCIÓN.

**A** GORA puedes en mi fangre biua  
 Executar de tu rigor la furia  
 (Ineforable hado)  
 Antes que el cuerpo elado  
 De los asperos golpes de tu injuria  
 Rendido cayga en sepultura esquiua:  
 Y à la hambre ecessiua,  
 Que tienes de mi ofensa,  
 Le falte la materia  
 Faltando la miseria,  
 Do se entregaua sin hallar defensa,  
 Harta tu saña immenfa  
 Antes que tantas penas  
 Cuagen la fangre en las eladas venas.

Atiza, abrafa, anega vn tierno pecho  
 El ayre, el fuego, el agua en vn instante,  
 Traga, derriba, atierra  
 Tiempo, fortuna, y tierra  
 Almas aliuo espíritu arrogante,  
 Y ami, q̄ en tierno llãto estoy deshecho  
 Con quanto mal me han hecho,

C

Ni

Ni tiempo, ni fortuna,  
 Ni el viento, y biua fragua,  
 Ni la tierra, ni el agua  
 Ni todas las Estrellas vna à vna,  
 Han sido parte alguna,  
 Para en tan largos años  
 Dar vn reñate á mis terribles daños.

Que el justo cielo de tan gran dureza  
 Engaste, y cubra vn coraçon humano,  
 Son obras ordinarias  
 Con intenciones varias,  
 Porque las ecelencias de su mano  
 Muestran su perfeccion con estrañeza;  
 Mas que en tanta entereza  
 Conferue sus hazañas,  
 Y que el tiempo no pueda,  
 Ni la mudable rueda  
 Mudar jamas tan solidas entrañas,  
 Son obras mas estrañas,  
 En cuyo fundamento  
 Se eclipsa la razon, y entendimiento.

Todo lo inferior està sujeto,  
 Y a las causas mayores obedece,

Mas

Mas destas causas ciertas  
 Vnas son descubiertas,  
 Otras ay, cuyo efeto se parecē,  
 Mas son ocultas para el mas discreto:  
 Aqui se vee vn efeto  
 Siendola causa oculta,  
 De vn pecho impedernido  
 Iamas enternecido,  
 Mas no ay saber, de que ocasiō resulta,  
 Que se encubre, y oculta,  
 Porque à mi mal tan fuerte  
 No se busque reparo en que se acierte.

Por todo passa el tiempo presuroso,  
 Y el braço de Fortuna poderosa,  
 El vno, y otro inltable,  
 Al bien, y al mal mudable,  
 Ora en pena, y vengança rigurosa,  
 Ora en blanduras, y fauor piadoso:  
 Yo siempre temeroso  
 De mal tan obstinado  
 En discurso tan luengo  
 De vn daño en otro vengo,  
 Sin esperança de mudar estado,  
 Al centro derribado,

C 2

Misera-

Miserable, affigido,  
Sin poder ser de nadie socorrido.

Aqui me dan el aspero tormento  
Cõ fuertes cuerdas amarrado al potro,  
Contra mi rostro juntas  
Mil penetrantes puntas,  
Porque si me mouiere aun lado, ó otro,  
Halle donde se doble el sentimiento:  
Do el duro pensamiento  
Verdugo, y carnicero  
Me aprieta con tal fuerça,  
Que en la cuerda me fuerça,  
Y haze confessar aunque no quiero  
Falso por verdadero:  
Y alli à terrible pena  
Por mi confesion propia me condena:

Luẽgo me arrastra por peñascos duros,  
Y en dudosos caminos me aposenta,  
Donde tropieço, y caygo,  
Con el peso, que traygo  
De la imaginacion que me atormenta  
Con escabrosos terminos escuros:  
Por passos mal seguros

Voy

Voy de vna en otra roca,  
 Do el destino me lleua  
 Haziendo de mi prueua,  
 Como hombre cōdenado por su boca:  
 Iusta vengança, y poca  
 Para quien tan sin tiento  
 Se vâ tras vn confuso pensamiento.

Mas ay, que de su parte se declara  
 Vn juez elegido por mi gusto,  
 Vna potencia ciega,  
 Que a tanto extremo llega,  
 Que condena lo justo por injusto,  
 Y en verdadero, ò falso no repara:  
 Si à la verdad mas clara  
 La falsedad ecede,  
 Y con falsa apariencia  
 Demostracion, y ciencia  
 Haze, de lo que ser verdad no puede,  
 La voluntad concede,  
 Que està a la mira puesta  
 Para negar, y conceder dispuesta.

Vengo à llegar à tanto desuario,  
 Que ami clara locura echando el sello

Siento llegar mi plazo,  
 Y con estrecho lazo  
 De desesperacion echado al cuello  
 Pienso acabar el graue dolor mio:  
 Mas el libre aluedrio  
 Con la luz alumbrado  
 Del claro entendimiento  
 Me torna en vn momento  
 Al propio ser de mi primer estado,  
 Libre, y desenredado  
 Mientras la furia amansa,  
 Descanso vn rato, si mi mal descansa.

Y allí soltando la abundante vena  
 De lagrimas sangrientas de mis ojos,  
 Qual caudaloso Nilo,  
 Sin respeto distilo  
 La furiosa passion de mis enojos  
 Sujeto al mal, que mi fortuna ordena:  
 Y si vengança enfrena  
 Mis ojos algun tanto,  
 Por parecer baxeza  
 Dar muestras de flaqueza  
 Vn animo gentil con tierno llanto,  
 Siento tan gran quebranto,

Que

Que el coraçon deshecho  
Rompe à suspiros el cansado pecho.

Y así del fuego que se enciende, y arde  
En mis entrañas, libremente dexo  
Correr el humor calido  
Por el semblante palido,  
Si quiera digan q̄ en mimal me quexo  
De temeroso en la pasión cobarde,  
O que es bien que se guarde,  
El que valor professa,  
Que no se sienta, ó vea  
Apariencia tan fea,  
Ya que el dolor, y la pasión confessa:  
Mas ya que el llanto cessa  
Contra el cielo enemigo  
Suelto la enferma boz al ayre, y digo.

Cielo inhumano, de mi bien verdugo,  
Sordo a la ronca boz de mi querella,  
Si a la muerte me emplaza  
La espantosa amenaza,  
Y aquel rigor de tan malina estrella,  
Como en mi origen decretar te plugo,  
Deste pesado jugo.

Quando podrè librarme?  
 Socorre ya el partido  
 De vn animo offendido,  
 Còdarme presta muerte, ò remediarme:  
 Mas en vano es quexarme,  
 Que ni podrè valerme,  
 Ni el mal se hallarà sin ofenderme.

Cancion, si acaso fueres condenada  
 Por dudosa y confusa,  
 Di, que en mis grãdes males esto se vfa.

### CANCION.

**S**I en esta clara luz pura y serena,  
 Y el graue mouimiento  
 Del coraçon altiuo gouernado,  
 Para mi amarga pena  
 Puede caber vn breue sentimiento,  
 Y auer vn corto espacio reseruado,  
 Los ojos del cuydado  
 Celidamia con piedad rebuelue  
 Al mal que tu hizifte,  
 Y à esta vida tan triste (ue,  
 Que poco à poco en muerte se resuel-  
 Que

Que assi ire satisfecho  
 Con auer declaradote mi pecho.

El blanco tuyo, que a la nieue ecede  
 - En yelo, y en blancura  
 Si tocara al ardiente Mongibelo  
 Que en mis entrañas puede  
 Hazer piadosa al Aspide mas dura,  
 Y abrasar lo mas humido del suelo,  
 No con tan presto buelo  
 La ligera paloma en su elemento  
 Fuera suelta, y mouida,  
 Quanto tu enternecida  
 De mi ecessiua pena, y mi tormento:  
 Mas mi fortuna esquiua  
 Quiere que sin fauor, y amando biua.

Node aspereza ni desden furioso  
 En coraçon elado,  
 Ni de eleuado espiritu pujante,  
 Soberuio, y desdeñoso,  
 De vna alma altiua, y pecho leuantado,  
 Libre entereza, ò condicion constante,  
 Naciò la penetrante  
 Llaga, q̄ el pecho, y alma a sí me aprieta,

Ni el rigor fuera parte,  
 Para que de alguna arte  
 Iamas se viera á tanto mal sujeta:  
 Que el desden de la dama (ma.  
 Si en otro enciende, apaga en mi su lla-

X Nació mi mal de vn amoroso trato,  
 Sincero, afable, y puro,  
 Y vna alma blanda de esperanças llena,  
 De vn conuersable rato  
 Bastante à enternecer al reyno escuro  
 De los que gimen con eterna pena:  
 Que lo que me condena  
 A graue desventura, y llanto eterno,  
 Es, que en esta jornada,  
 La triste alma engañada  
 Fue con halagos como niño tierno,  
 Hasta tener la presa,  
 Auiendo tantas en la misma empresa:

Teligos fueron tus serenos ojos,  
 Y mano cristalina  
 Que del pecho arracò mi amada preda,  
 Quan sin pena, y enojos  
 A tu reberberante luz diuina

El alma se rindio, y quan sin contienda  
Sacrificio, y ofrenda

Hizo de si con todo el resto junto:

Y tu por mi descanso

Con rostro alegre, y manso

Me ofreciste tu fe en el mismo punto:

Mas ella está ya muerta,

Y en mi el amor, la fe, y alma despierta.

Mas bien merezco mi tormento, y daño,

Pues al primer recuento

Sin hazer mouimiento, ni defensa,

Ni mirar que el engaño

Estar pudiera solapado dentro,

Tan facilmente concedi en mi ofensa:

Mas no con tan inmensa

Furia batiendo el ala por el ayre

Hirio el Venereo infante

A aquel Dios arrogante,

Que del arco, y carcax hizo donayre,

Quanto la flecha de oro

En mi alma estampò el nombre q' adoro.

Alli quedò la libertad rendida,

Y dello satisfecho

Con

Con tus blandas lisonjas sustentaua  
 Esta cansada vida,  
 Por quic voy a la muerte mas derecho,  
 Que al mar la tépestad terrible y braua:  
 Que quien sin pena estaua  
 Libre, y fuera del duro captiuero,  
 Y entregó la preciosa  
 Libertad, a la odiosa  
 Sujecion, y poder de ageno imperio,  
 Malbiuirá sin gusto  
 No viendo cosa que le venga al justo.

Quando me considero en este estado  
 Miserable afligido  
 De tantos males, y pesares lleno,  
 Confuso, y atajado,  
 Vergonçoso me hallo, y muy corrido,  
 No por el mal rabioso con que peno,  
 Mas porque el tiempo bueno,  
 Que en dulce libertad gozè algun dia,  
 Nunca tomè escarmiento  
 Del aspero tormento,  
 Que à mil amantes padeciendo via,  
 Teniendo su accidente  
 Por gusto suyo, y fabula a la gente.

Y agora

Y agora à mi pesar permite el cielo,  
 Que la pura esperiencia  
 Vêga à mostrar en mi cabeça exemplo,  
 Mas nunca sin recelo  
 Biui jamas desta cruel dolencia,  
 Que si el principio con razon contêplo,  
 Y el graue dolor templo,  
 Hasta que cesse la passion vn tanto,  
 En aquel punto mismo  
 Como del hondo abismo  
 Se oyó de la Corneja el triste canto:  
 Y házia el Orizante  
 Aullar las Ninfas sobre el alto monte.

Vn elado temor fue por mis venas  
 Entrandose al momento,  
 Y vn palido color al rostro vino,  
 Mis fuerças senti ajenas,  
 Y en los miêbros vn graue cortamiento,  
 Vn ardor en el pecho repentino:  
 Porque de aquel diuino,  
 Y no pensado encuentro alborotada,  
 La sangre huyò luego  
 Al coraçon, y el fuego  
 Posleyò lo mejor en la estacada:

El

El resto frio elado  
 Quedò sin sangre atonito eleuado.

Mas luego respirando poco á poco

Bolui à mi der primero

El aliento perdido recobrando

Contento, y casi loco

De vn sospechoso gusto mal entero,

Y en el cuerpo la carne palpitando:

De aqui fue mejorando

Por pocos dias mi dichosa fuerte,

Mas luego desta gloria

Se acabò la memoria

En breue espacio para larga muerte:

Que en tu condicion dura

Conoci tu aspereza, y mi ventura.

Cancion si te pidiere alguno cuenta

De como vas, ò adonde,

No le respòdas mas, que me responde.

### SONETO.

A Lguna vez à su pesar leuanto

De la antigua passion al pensamièto,

Por

Por ver si con el curso, y mouimiento  
 Crece el tormento, ò mengua tãto quãto:  
 Y està tan hecho à su importuno llanto  
 Cortado à su medida el sufrimiento,  
 Que no ay braueza de contrario viento,  
 Que en el engendre alteraciõ, ni espãto:  
 Y es la razon, porque mis graues daños,  
 Tan en su punto la ocasion los puso,  
 Que no pueden crecer haziendo ofensa:  
 Menguar tampoco, porque en tantos años  
 Se han hecho naturales por el vso  
 La possessiõ gozando sin defensa.

### CARTA,

**E** La aspereza, que el rigor del cielo  
 Vía conmigo en soledad tan larga  
 Llena de llanto, falta de consueio,  
 Haze que tenga por pesada carga,  
 La que por dulce vida vn tiempo tuue,  
 Y agora me parece muerte amarga.  
 Mientras con la esperança me entretuue,  
 Y al coraçon de tu fauor hambriento  
 Con la palabra dada, y fè mantuue,  
 Bivi señora con algun contento  
 Llevando

Lleuado el gusto d'vno en otro engaño  
 Causa del mal que agora passo, y sientto.  
 Porque llegado el duro desengaño,  
 Quanto fue en mi mayor la confiança,  
 Fue mayor la ocasion del graue daño.  
 Nunca pude entender que en esperança,  
 Que fue engedrada en tã diuino pecho  
 Pudiera auer vn punto de mudança:  
 Algunas ocasiones lo auran hecho,  
 Que siẽpre el hado q̃ en mi mal se ensaya  
 Busca mi daño, aparta mi prouecho:  
 O porque esta desierta, y seca playa  
 No deue ser merecedora, y dina,  
 Que tanto bien en sus riberas aya:  
 Que fuera ver essa beldad diuina  
 Adornando este soto, y su ribera  
 Con essa luz a quien el sol se inclina?  
 Vieramos en inuierno Primavera,  
 Y el seco, esteril, y agostado Estio  
 De flores coronado se ofreciera:  
 Duela te el ecesiuo dolor mio,  
 Y ver que con mi triste, y lamentable  
 Llanto crecen las aguas deste rio:  
 Cumple diuina (Ninfa) la inuiolable  
 Palabra, que me diste, que no pienso

Que

Que pueda auer en ti cosa mudable.  
 Ven ya (Celidamia) y del inmenso  
 Mal, que padezco (si te agrada, y plaze)  
 La ocasion sentirás mas por estenso:  
 Y si esta tierra no te satisfaze,  
 Satisfagate esta alma donde biues,  
 Que en tierno llãto el coraçõ deshaze:  
 Y si en otro lugar guisto recibes  
 Que venga auer efeto este concierto,  
 Porque razon señora no lo escriues?  
 Quien estuuiera satisfecho, y cierto  
 De vn si, que en essa boca tanto vale,  
 Que basta dar la vida á vn hõbre muerto  
 Si el fuego biuo, que del alma sale  
 A tu valor, y gran merecimiento,  
 Sin ser posible quieres que se iguale,  
 Ya à hecho lo que puede el pensamiento,  
 Pues se subio hasta abrafar las alas  
 En la Esfera del mas alto Elemento.  
 No eres tu Ninfa la Belona, ò Palas  
 Cuyo propio exercicio es hazer guerra,  
 Que en la diuinidad sola le igualas:  
 Eres Angel, ò Dama, en quien se encierra  
 El valor, discrecion, y hermosura,  
 Que puede desfearse aca en la tierra:

D

Mas

Mas no biuas contenta, y tan segura  
 Con ser en fama, perfeccion hermosa,  
 Que eceda a la prudéncia, y la cordura:  
 Porque eres obligada a ser piadosa,  
 Y esse don que te dió naturaleza  
 No vlarlo siendo tibia, y desdenosa:  
 Que passa el tiempo al fin por la belleza,  
 Y á vezes suele dar cruel vengança  
 Del rigar, el desden, y la aspereza.  
 Y la que de belleza mas alcança,  
 A de considerar, que esta sujeta  
 A su coltumbre, y natural mudança:  
 No ay perfeccion de dama tan perfecta,  
 Que cótra el tiempo pueda ser conllate,  
 Que todo lo aniquila, y lo sujeta.  
 Llegala enfermedad, y en vn instante  
 La diuina beldad deshaze, y borra  
 De la mas libre, altiuu, y arrogante.  
 Que es de tal condicion, que no se ahorra  
 Con blancas manos, ni cabellos de oro,  
 Por mas que en su fauor la fuerte corra:  
 Pues ya el dulce hablar, y aquel tesoro  
 Del cuello altiuo, y cristalina frente,  
 Con q̄ a la grauedad guarda el decoro,  
 La fina grana, y el eburneo diente

Los

Los dos carbuncos, y aguiluña plata,  
 Los claros rayos del dorado Oriente,  
 Por todo passa, y todo lo arrebatá,  
 Y si en flor no lo coge su fortuna,  
 La antigüedad del tiempo lo maltratá.  
 Así señora, que si cosa alguna  
 No puede ser que sin mudança biua  
 En quanto está debaxo de la Luna,  
 Cordura me parece que la altiu,  
 Y vana presuncion se dexé à parte  
 El desden fiero, y condicion el quiua.  
 Y no quieras tener el auisarte  
 Por libertad, y atrevimiento loco,  
 Que no ha sido mizelo disgustarte:  
 Mas es materia general, que toco  
 En que las Diosas Venus de la fama  
 Se vienén deslizando poco á poco.  
 Por quanto no querra la graue dama,  
 Que desdeñó al galan por vanagloria  
 Viendolo arderle en su diuina llama,  
 Que de sus daños lleua la vitoria,  
 Quãdo la venga à ver marchita, y seca,  
 Y lo passado trayga a la memoria?  
 Bien se yo, que si en este caso peca  
 Todo el vniuersal de damas junto,

Esta costumbre en ti se muda, y trueca:  
 Que tu ser, y valor puesto en su punto.  
 Te obliga à ser benigna, afable, y mansa,  
 Y no tirana à vn coraçon difunto:  
 Con la imaginacion desto descança  
 El alma triste que continuo llora,  
 Y en la furia mayor su llanto amansa:  
 Yo quedo cierto, y satisfecho agora,  
 Que tengo de gozar tu alegre cara  
 Que al fin daràs la vida aquí te adora,  
 Y en seruirte vna vida, y mil gastara.

### SONETO.

**E** Scura nuue los sentidos cubre,  
 Falta el aliento, el coraçon desmaya,  
 El mal se esfuerça, el alma tiene à raya,  
 La secreta passion Liseo descubre.  
 Causa el graue dolor, que la salubre  
 Sangre huyendo de las venas vaya,  
 Sin que respeto en los suspiros aya,  
 Ni en otros actos q̄ verguença encubre.  
 Hasta que del cerebro distilado  
 El llanto rompe, y en el passo estrecho  
 De Celida mirando la luz pura,

Partida

Partida es esta ? (dixo) y de vn 'clado  
 Sudor cubierto, y anhelando el pecho  
 Con la espalda midio la tierra dura.

## EGLOGA LISEO.

**A**L tiempo que la clara luz hermosa  
 De escuridad destierra el accidente,  
 Y las doradas flores  
 Esparzen por el campo mil olores,  
 El blanco Lirio, y la purpurea Rosa,  
 El Aura fresca lleua blandamente.

Los acentos suaves  
 De las parleras aues,  
 Junto à vn arroyo sossegado, y lento  
 Todo recibe general contento  
 Con el rucio de la blanca Aurora,  
 Solo Liseo llora  
 Con tal tristeza, y encendido llanto,  
 Que a la mas tibia, y mas cruel pastora  
 Enterneciera, o la mouiera à espanto.

Luz de mi alma, a quien ausente adoro,  
 Y por quien me da vida la memoria  
 Con la esperança triste,

Que en la imaginacion sola consiste,  
 Quien mirará los crespos lazos de Oro  
 Que vn tiempo fueron de mi infierno,  
 Y el estrellado Cielo, (gloria,  
 Adonde sin recelo

Tocò mil vezes mi atreuida mano,  
 Y el angelico rostro soberano  
 Del fatigado espíritu reposo?  
 Quien será tan dichoso,  
 Que ver merezca el cristalino pecho,  
 Y el diuino semblante milagroso,  
 Por quie en biao llanto estoy deshecho?

Quien tocará la alabastrina, y pura  
 Mano, principio de la muerte mia?  
 La sonorosa, y clara  
 Boz con la lengua en e celencia rara,  
 Que con gouierno, y celestial cordura  
 Hiere el ayre en dulcissima armonia,  
 Aquien habla, y responde?  
 O en que Cielo se esconde,  
 Quien tuuo mis orejas tan suspensas?  
 Celida mia en que exercicio piensas  
 Que se entretiene el alma de tu amante,  
 Sino en poner delante

Estas

Estas reliquias de memoria amarga,  
 Para que a vezes lloro, a vezes cante  
 De tu belleza, y mi passion tan larga.

Del punto en que comieça el sacro Apolo  
 A dar color có su presencia al mundo,  
 Y las flores matiza  
 De Carmin, jalde, y de la azul ceniza,  
 Con mis passiones miserable, y solo  
 Comienço yo con vn pensar profundo,  
 A imaginar, si acaso

Del fuego, en que me abraço  
 Te acordaràs, y desta auéncia auara:  
 Ay dulce España, ay dulce patria cara:  
 Con estas cosas me macero, y canso,  
 Pero luego descanso

Con fingirme, que gozo en tu presencia  
 Del regalado trato, afable, y manso,  
 Que dio salud ami mortal dolencia.

Luego me sobreuiene vn pensamiento  
 Contrario, q̄ me arroja al hondo abismo,  
 Que en tu gloria serena  
 No ay accidentes de tormento, y pena,  
 Quiero dezir, q̄ en quien el firmaméto  
 Repartiò tanta parte de simismo,

Es razon que no sienta  
 Mudança de tormenta,  
 El asperza de calor, ni Iuierno:  
 Con esto buuelto al sentimiento tierno,  
 Yo mismo à nueuas muertes me senté.  
 Porque luego el silencio (cio,  
 De la espantosa noche le sucede,  
 Do en solo el padecer me diferencio,  
 No en mas ninenos, porq̄ ser no pue-  
 (de.

En vn instante con pensar me alegro,  
 Que el rigor, y asperza de Saturno  
 Serà menos esquiua  
 Con la memoria de tu imagen biua,  
 Que quando viene el velo escuro, y ne-  
 Se representa èl callar noturno, (gro  
 Y mas biua parece:  
 Tras esto se me ofrece  
 Aquella noche tan serena, y clara,  
 En que el luzero ardiente de tu cara  
 Dio luz al Mundo por oyr mi canto,  
 Y no te lo leuanto,  
 Que oyendo mi çãpoña, y verso rudo  
 El de Tracia dixiste, que en su tanto  
 Pudiera estar en mi presencia mudo.

Mas

Mas no puedo durar en este engaño  
Tanto, que aplaque mi furor su fuerça,  
Porque luego rebuelue  
El cuydado, que en nade se refuelue,  
Y mostrandome al ojo el defengaño  
El claro de uaneo allime fuerça,  
A desfechar de nueuo  
La luz, con quien me eleuo  
Oyêdo el murmurar del claro arroyo,  
Donde las lamentables queexas oyo  
Del Ruyseñor, y la Calandria vn poco,  
Al agua, y yerua toco,  
Por ver si amansa mi encendida fragua,  
Mas son extremos, y pensar de loco,  
Que deste fuego no es cótraria el agua,  
Pero con todo vn poco me entretengo  
Con estos sauzes, la frescura, y sombra  
De tan diuersa yerua  
Como nqturalaleza aqui conserua,  
Y en grande admiracion de todo végo:  
De flores veo vnabordada alhombra,  
Y el argentado, y puro  
Cielo jamas escuro  
Alegremente el suelo ruciando,

Los paxarillos a su son cantando  
 Los verdes ramos, que menean el ayre  
 Al descuydo, y del gayre,  
 Miroló, y digo: à tan dicho suelo,  
 Aquella gracia, y celeftial donayre  
 De mi señora lo tornara en cielo

Esta es la vida, y miserable estado,  
 En q̄ la ausencia por mi mal me ha pue-  
 De todo bien desnudo,  
 El biuir puesto ya en el punto crudo,  
 Do con la muerte me ferà forçado  
 Abraçarme dexando todo el resto,  
 Y ami mal escondido  
 En el profundo oluido  
 Por ser mi muerte en ocasion tan alta:  
 Celida mia ya el vigor me falta,  
 Otro nueuo tormento me recrece,  
 A Dios, que ya se ofrece  
 El vltimo remate ami porfia,  
 Y el aliento vital me desfallece,  
 A Dios señora, a Dios Celida mia.

Adelante passára el pobre moço  
 Con su cantar, si vna mortal congoxa,  
 Qué

Que la virtud le mengua  
 No le trauara el coraçon, y lengua,  
 Que arrojado del pecho vn grã folloço  
 Cayò en el suelo, y el aliento afloxa,  
 Hasta que dos amigos  
 De su passion testigos  
 Espantados del graue, y triste agüero  
 Llorando al cañi muerto compañero  
 En hombros á su choça le lleuaron,  
 Donde le sepultaron  
 Entre jazmines, rosas, y amaranto,  
 Hasta que las congoxas le dexaron,  
 Y buuelto en sí, tornò á su vñado llanto.

## SONETO.

Del riguroso mar, y ayrado viento  
 La fiera tēpestad, horrible, immensa,  
 Tras tanta alteracion quedar suspensa,  
 Con tal quietud tras tanto mouimiēto,  
 Sin duda fue milagro, y sacro intento  
 Del poderoso amor, que lo dispensa,  
 Que sucediesse á tanto mal, y ofensa  
 Tan regalado, y dulce acogimiento.

Dulce

Dulce señora mia en vuestro seno  
 El espíritu triste, y fatigado  
 Hallò fin à sus daños, y vitoria,  
 Que siendo el bien de tantos bienes lleno,  
 Es conforme à razon auer passado  
 Por tal infierno para tanta gloria.

## SONETO.

A Penas fui del humido Tridente  
 En tus piadosas manos arrojado,  
 Y el furioso rigor del mal passado  
 Apenas dio lugar al bien presente,  
 Quando de otra ocasion bien diferente  
 Por asperos caminos soy lleuado  
 Por mano agena, do sera forçado  
 De tu gracia, y fauor biuir ausente:  
 Mas ya que es fuerça deste bien priuar me,  
 Y el duro hado ineforable avaro  
 A aquel antiguo padecer me torna,  
 Al menos esto no podra priuar me  
 Que es la memoria de vn valor tan raro  
 Que al mar amansa, y a la tierra adorna.

Mis

## SONETO.

**M**is esperanças con esfuerço fumo:  
 Van sustentando la pesada carga,  
 Que traygo á cuestras enojosa, y larga,  
 Y entre ellas mismas mi biuir consumo:  
 Si en alguna esperança me resumo,  
 Que amigrossero parecer descarga  
 De tantos males esta vida amarga,  
 Se desvanece, qual el vano humo:  
 Por quantas partes la fortuna puede  
 Ofender la miseria, que sustengo,  
 Y yo por quantas puedo me reparo:  
 Mas es en vano, que do tanto excede  
 La sin razon a la razon que tengo,  
 Si del Cielo no viene, no ay reparo.

N.º 752 *Cancion à su Patria.*

**D**ésiertos riscos, solitarias breñas,  
 Peñascos duros, asperos collados,  
 Agrad montañas, que medis el cielo:  
 Agua que de la cumbre te despeñas  
 De los montes mas rigidos, y elados,  
 Que

Que cubre nieue, ni endurece el yelo:  
 Senoso, y verde suelo,  
 Cuya profundidad, y anchura apoca  
 Esta soberuia, y levantada roca  
 Ancha vega profunda;  
 Cuyos mas altos vultos  
 De aqui parecen a la vista ocultos,  
 Ruinas sacras, do la antigua Munda  
 Sobre peñas tajadas  
 Hizo temblar de Roma a las espadas:

Oyd vn rato à vn hijo que engendrades  
 De las biuas entrañas producido,  
 Aunque de agena sangre alimentado,  
 Y si algun tiempo à calo os deleytastes  
 Sabiendo que por tal hijo tenido  
 Fui de estrañas prouincias aluergado,  
 Ya que determinado  
 Vengo de dar à Cesar su tributo,  
 Y de mi Otoño el sazonado fruto,  
 (Aunque el Abril loçano  
 Está en su fuerça, y brio  
 Para durar en el intento mio)  
 Mi coraçon entrego en vuestra mano

Mano

Manso, rendido, humilde,  
 Aluergad este hijo, y recibilde.

Que espíritu encendido se va entrando  
 Por mis medulas, que furor me lleua?  
 Que nueua fuerça se infundio en mi pe  
 Que lagrimas mi rostro vā bañado (cho?  
 Y en vn ardor que mi sentido eleua  
 Me leuantan del suelo vn grãde trecho?  
 Tu sacro Apolo has hecho  
 Esta increíble, y subita mudança:  
 Mas tanto bien de Apolo no se alcança,  
 Tu dulce Patria nia  
 Mi furor desenfrenas,  
 Y alborotas la sangre por mis venas,  
 Que en la presencia deste alegre dia  
 Gasta la sangre negra  
 Los ojos humedece, el alma alegra.

Por el bronco arcaduz de mi garganta  
 Vna entonada media boz te siente,  
 No clara boz, mas apazible vn tanto:  
 Lleua el compas à lo que el alma canta  
 Vn piadoso licor, que blandamente  
 Forman los ojos de alegria, y llanto:

Ya doy principio al canto,  
 Que durará lo que la quarta Esfera  
 En salir de sus limites á fuera  
 Tarde, y con furia inmensa  
 Por la violencia suya,  
 Esta elemental maquina destruya,  
 Quando serà en la general ofensa  
 Esta roca abrafada  
 Buelta en ceniza, y de ceniza en nada.

Hasta aqui han de llegar (ó Patria cara)  
 Con el aplauso vniuersal del mundo  
 Mis rudos versos, y tu heroyca fama,  
 Y aquella generosa sangre clara  
 Del de Aguilar, q̄ con ardor profundo  
 A su memoria con razon me llama  
 Ya en mi pecho derrama  
 Otro nuevo furor de ardiente canto:  
 Guarda, que ya vengo Martir Santo,  
 Guarda Alonso, guarda,  
 Que ya el tiempo se llega,  
 En que del vulgo la inoracia ciega  
 En tu memoria perezosa, y tarda  
 Se deshaga, y confuma  
 Con el son de tus armas, y mi pluma:

Que

Que no es razon, que en tacito, y confuso  
 Silencio que de la inmortal hazaña,  
 Del que con santo coraçon robusto  
 A la temprana muerte se dispuso  
 Por domar la ceruiz barbara estraña,  
 Y derribar al Ismaelita injusto:  
 Yo cantarè aquel justo  
 Zelo, con que truxiste al barbarismo  
 A la sacra obediencia del baptismo,  
 Y la sierra nombrada,  
 Que de tu sangre, y nombre  
 Cobrò la honra, y baptizò el renombre  
 Por mis acentos quedará ilustrada:  
 Al vno, y otro sienta  
 Pedir à bozes mi fauor, y aliento.

Que al reboluer tan valerosa historia  
 Toparè de mi sangre algun pedaço,  
 Que al principal intento satisfaga,  
 Y aun herida del caso la memoria  
 Leuante con furor ayrado el braço  
 Vengar pensando la reziende llaga:  
 Esto darè por paga  
 (O Patria) del Talento que me diste  
 Si à caso en paga tanto bien consiste:  
 E            Y estas

Y estas cuevas confusas,  
 Que en tiempo de otras gentes  
 Fueron terrible aluergo de Serpientes;  
 Seràn colegio de las sacras Musas,  
 Y en las cauernas hondas  
 Guadaleuin soslegara sus ondas.

Resonará por este hondo rio,  
 Que al Oceano rinde su corriente)  
 (O ciudad mia) tu immortal trofeo:  
 Y a la sonora boz del canto mio  
 El gran señor del humido Tridente  
 Harà parar las aguas de Letheo:  
 Parece que oyo, y veo  
 En furor y a tus hijos encendidos  
 De embidia à caso, ò cõ razon mouidos  
 Dexar atras mi verso,  
 Y con immortal buelo  
 Leuãtarfe en sus plumas hasta el cielo,  
 Y tu valor en todo el vniuerso:  
 Tales la fuerça biua  
 De tu genio, y valor, si se cultiua.

Quando de mi presagio el desengaño,  
 En la ocasion que presuroso viene

Descu-

Descubrirá la muestra verdadera,  
 Aquel sacro pastor, que del rebaño,  
 Que es dedicado á Dios la guarda tiene,  
 Y otros mayores justamente espera,  
 Quando desta ribera  
 A la del fertil celebrado Tajo,  
 A repastar passáre el nuevo atajo,  
 Quiza tendrá memoria  
 (O dulce Patria mia)  
 De tus mansos corderos algun dia,  
 Que para siempre cantarán su gloria,  
 Y con balido tierno  
 Gemirán por su pasto, y su gouierno.

Será forçoso verte despojada  
 De su reliquia, su fauor, y amparo,  
 Antes que de su luz la noche vea:  
 Que apura fuerça de razon ganada  
 La boz del pueblo con sonido claro  
 Por mil partes le llama, y le dessea,  
 Ya el Tajo se recrea,  
 Y en la sacra ribera deleitosa  
 Con el bronco rumor la sonorosa  
 Rueda celebra el caso:  
 Las arenas doradas

Desleian de sus pies verse pisadas,  
 La Ninfa Filodote en aureo vaso  
 Flores de tronca, y rosas,  
 Que ceñirán tus lienes generosas.

Y aun no contenta tu fortuna en esto  
 (Doctissimo Pastor) porque la paga  
 Crezca, como el valor creciédo medra,  
 Del suelo paternal á otro traspuesto,  
 Do tu valor á Dios mas satisfaga  
 Creciendo irás, qual amarrada Yedra,  
 Hasta abraçar la piedra  
 Fundamental del edificio eterno,  
 Dó por tu santo celestial gouierno  
 De la Esperia el ganado  
 Por el camino libre  
 Del agua irá a gustar del sacro Tibre,  
 Y el patrio pasto de Pacheco al prado  
 Padre, pastor, paciente  
 Pacifico, patron, pio, prudente: Y  
 Que si es la honra a la virtud vnida,  
 Y en tan innumerable, y larga suma  
 El premio corre al justo de la fama,  
 Antes que destos miembros se despida

El

El alma suelta, volará mi pluma  
 De mi deseo, y tu valor la llama:  
 Esparze en mi vna llama  
 De esse tu ecelso nombre la ecelencia,  
 Que manifiesta al pronúciar la essencia  
 Del sujeto ecelente:  
 Tanto, que no se escapa  
 Pacheco de patron, palacio, papa,  
 Y si al nombrar Pacheco, el, Pa, se siente,  
 Antes que acabe el, checo,  
 Respondeme, otro, pa, corriédo el Eco.

Despues (facro Pastor) de tu alabança,  
 Y del antecessor tan claro al Mundo  
 Oyras, quando en heroicos versos cãte,  
 Que el cõ valor, esfuerço, espada, y lâça  
 Hará mi canto, vn canto sin segundo,  
 Yo con pluma inmortal hare q̃ espante  
 A Orlando, y Sacripante,  
 Y que sobre su tumba el mas famoso  
 Llore, qual de otro Achilles imbidioso:  
 Y en tanto (ò Patria amada)  
 Aluerga, y da descanso  
 En tu regaçõ regalado, y manso  
 A esta prenda en tus muros engédrada,  
 E 3 Mien-

Mientras del pensamiento  
La destrozada vela amayno al viento.

Recibe al cuerpo en tu piadoso seno,  
Que del naufragio se escapò en la gavia  
Los encantos huyendo de Medusa:  
Que si amansò mi canto al mar Tirreno,  
Y al Belgico furor ardiendo en rabia,  
Y en el lacio plantè la Esperia Musa,  
La misma piedad vsa  
Aluergãdo è tu gremio al q̄ engédraсте:  
Llorando en las mantillas me embiaсте,  
Tierno, desnudo, y pobre,  
Y el pecho leuantado  
Rompio por la violencia de mi hãdo  
Por conuertir en oro el primer cobre,  
Por asperos caminos  
De mil borrascas, y tormentas dinos:

Llegado agora al deseado puerto  
En blando lloro el pecho enternecido  
Embia al rostro la seña del centro:  
Que estas ardiètes lagrimas que vierto  
No son causadas; no, del bien perdido  
Sino del gozo, que se engendra dentro,

Ya

Ya en tus terminos entro  
 Salud, y paz en Dios tajadas peñas,  
 Salud, y paz, peñascos, montes, breñas,  
 Arboledas corriente,  
 Salud, paz, y alegría,  
 Nobleza, amigos, sangre, Patria mia,  
 Salud ciudad, salud plebeya gente,  
 Salud dichoso clero,  
 De quien mi gloria, y mi reparo espero:

Saludad cancion mia al que os leyere,  
 Y si acaso dixere  
 Que soys cansada, y larga,  
 Dezid, q̄ mas lo fue mi ausencia amarga

*Al Obispo de Malaga don Frã-  
 cisco Pacheco.*

SI no os canso (Señor) mi tousco trato,  
 Dexadla e celta Señoria aparte,  
 Que à solas, y sin ella os quiero vn rato:  
 Porque es de suyo graue, y en esta arte  
 Ay mas humanidad, y aúq̄ ay prudécia,  
 Notiene de lo graue tanta parte:

Aunque si vos quereis en competencia  
 Hazer del graue no auenta vn dedo  
 Al, Vos, la Señoria, ni Ecelencia.  
 Con vos me irá mejor, que con vos puedo  
 Por vuestra humanidad, y cortesia  
 Hablar sin ver, quan ignorante quedo.  
 Aunque (a dezir verdad) yo no querría,  
 Que vuestra Señoria se corrielle,  
 Por quanto vale toda Andaluzia:  
 Que el no hablar con ella es interresse  
 Que se me figue, porq̃ no me entiendo  
 Con termino tan graue como es esse:  
 Que (como é otra os dixen) da vn estruêdo  
 Al pronúciar, q̃ el Eco en valle, y cúbre  
 De vuestra Señoria està diziendo.  
 Mal me fonò este pie, porq̃ es costumbre  
 Dezir (Vue Señoria) los mirlados,  
 Que del hablar se tienen por la cumbre;  
 Que como yo (Señor) por mis pecados  
 Tengo vna ronca boz, q̃ me acobarda,  
 Los pulmones, y pecho tan cerrados,  
 Bronca pronunciacion, la lengua tarda,  
 Colerico el hablar, ó Vizcaino  
 Peor al di sparar, que vna lombarda,  
 Como otros figo el general camino  
Del

Del escrivir, por do mejor dispone  
 El pobre ingenio su metalmas fino.  
 Pues Vuestra Señoria me perdone,  
 Y vos tambien, si mi soberuia altiva  
 Delantevn (Vos) tan principal se pone:  
 Así Señor, que pues mi suerte esquiua,  
 O alguna rigurosa estrella injusta  
 Entre estos riscos me forçò à que biua,  
 O alguna inspiracion diuina, y justa  
 Del grã Dios de Israel, que lo dispuso,  
 Por sujetar mi condicion robusta,  
 Forçado he de passar ledò, ò confuso  
 Al remo asido, como aquel que boga,  
 Do su desdicha, ò su maldad le puso:  
 Y aunque el enojo alguna vez me ahoga,  
 Qual si tuuiesse al miserable cuello  
 Con vn (lesus) la ineforable foga,  
 Al fin forçado he de passar por ello,  
 Por no dar nueuas muestras d' incòstãte  
 Como quien tãto echò de sello el sello:  
 Bien se, que yendo la razon delante,  
 De virtuoso no merezco el nombre  
 Mas, que de doto, y sabio vn inorante,  
 Bien se, que no soy Angel, sino vn hombre,  
 Y no quiza de inclinacion tan buena,

E S

Que

Que de Florécia, y ð Turin me assôbre:  
 Tuue en la juuentud de abrojos llena,  
 Virtudes pocas, abundantes vicios,  
 Que me amenazan con ardiente peña,  
 De la templança traspasè los quicios  
 De Baco, y Ceres ocupè el regaço,  
 Y en Chripre hize alegres sacrificios:  
 De mal sufrido tuue mi pedaço,  
 Y al mal dezir de la figura muda  
 Levantè contra el cielo rostro, y braço:  
 A costumbrè con libertad desnuda  
 Dezir mi parecer al mas pintado  
 En torpe estilo, ò con razon aguda;  
 Algo fui maldiziente, y confiado,  
 luez seuero, en alabar remiso,  
 A todos los estremos inclinado,  
 Tal vez Gorgonio fui, tal vez Narciso,  
 Y para no cansaros, ni cansarme,  
 Dexè el humor correr por dõde quiso:  
 Yo lo confieso, pueden condenarme  
 Por mi dicho mejor, que por mi dicha,  
 Que ni quiero, ni quierè perdonarme:  
 Mas si ay descargos en la culpa dicha,  
 Aquide Dios, respondame quien sabe,  
 Si a la razon no vence la desdicha,  
 Que

Que es la ocasion, que si en vn hõbre cabe  
 Vn solo vicio con virtudes ciento,  
 Se diga el vicio, y la virtud no alabe?  
 Responda quien lo sabe, que no siento,  
 Razon bastante para dar descargo  
 De tan peruerso esorbitante intento:  
 Que pueda tanto de vna culpa el cargo  
 En vn bestial, apollado pecho,  
 Que en el bié estè mudo, é el mal largo?  
 O barbara intencion, nefando hecho  
 Indino cuerpo de tener vn alma,  
 Por quien hazañas tãtas Dios ha hecho?  
 La virtud sepultada dexa en calma,  
 Publica el vicio, exemplo manifesto,  
 Que à lo q̄ mas amò dio lauro, y palma:  
 De que le sirue aquel andar compuesto  
 Al virtuoso, trafagando el Mundo  
 A mil peligros, y borrascas puesto,  
 Andar sulcando el ancho mar profundo  
 Seis dedos de la muerte en Pino, y brea  
 Sujeto al soplo de Eolo furibundo,  
 Atrauesar de la biforme, y fea  
 Cila, y Caribdis el estrecho feno,  
 Por ver el monte dõ llegar dessea,  
 Si vn torreznero de malicias lleno,

Y de

Y de cecina, y nauo el tofco pancho,  
 De ciencia falto, y de virtud ageno,  
 Se ha de poner repantigado, y ancho  
 A escudriñar las cosas referuadas  
 En su estrecha pocilga, y baxo rancho?  
 Escuras sauandijas leuantadas  
 Del poluo de la paja, y de la escoria,  
 De las putrefaciones engendradas,  
 Podreys meter la mar en vna Anoria,  
 Tener el viento en vn costal atado,  
 Cubrir al Sol, priuarnos de su gloria?  
 Ni mas ni menos estará encerrado  
 En vuestro pecho aql profundo abismo  
 De la virtud à pocos referuado:  
 Entre la discrecion, y el barbarismo  
 Que parentesco dais, que de cendencia  
 Entre la ciéncia, y vuestro ingenio mismo?  
 Entre la necedad, y la prudencia  
 Que simbolo hallais, que à tanto llega  
 De vn atreuido pecho la insolencia?  
 O carcoma infernal, ó embidia ciega,  
 Rabioso càcer que en el alma imprime,  
 Gota coral, que al coraçon se pega!  
 Embidia es ocasion, que no se estime  
 Al virtuoso, y que lo den del codo,  
 Y que

Y que olvidado a la pared se arrime.  
 Embidia es ocasion en cierto modo  
 Que no esté puesto en el lugar mas alto,  
 Quien vos sabeys, y sabe el múdo todo:  
 En las materias escusadas salto,  
 Perdonadme Señor que voy furioso,  
 Y à vosno os siruo, y à mi estilo salto.  
 No digo que es vn hombre virtuoso  
 De vn acto de virtud que en el se halla,  
 Ni por vn solo vicio, que es vicioso.  
 Mas esto admira, que por no estimalla  
 Del virtuoso el vicio se publica,  
 Y del vicioso la virtud se calla.  
 Luego vn Zoilo en el corrillo aplica  
 De Semiramis el incesto infame,  
 No las virtudes, de que fue tan rica:  
 No le veràn, que de Alexandro afame  
 Del múdo auer ganado el ancho Impe-  
 Mas qlaciuo, y bebedor le llame: (rio,  
 Primero de Dauid va el adulterio,  
 Y el homicidio, que estimar en tanto  
 La Santa Iglesia su inmortal Psalterio:  
 Y al sacro pescador diuino, y santo  
 Vna vez que negò le dan en cara,  
 Y no cien mil que confesó con llanto:  
 Que

Que es esto pues, sino q̄ el Vulgo ampara  
 Lo que professa mas, y mas entiende,  
 Y lo que no conoce desampara?  
 Por esta causa la virtud se ofende,  
 Y de sus hijos la escondida fama  
 Del principe a la oreja no decienda:  
 Al virtuoso de encogido llama  
 La astuta embidia, y con bestial malicia,  
 Con mil piadosos nombres lo disfama.  
 Pero de que rigor, ò que injusticia  
 Me quexo yo, q̄ aun deste sacro Marte  
 No llego à ser bisoño en la milicia?  
 Yo he parecido á vn pintorcillo en parte,  
 Que digo? aun aprendiz, q̄ muy brioso  
 Del bien pintar entrò à aprèder el arte:  
 Que como entrò gallardo, y presuroso,  
 Pusieronle en las manos la moleta,  
 Porque moliesse aquel humor furioso;  
 El dibuxar le dièrò cõ grã dicta, (diestro,  
 Vn rostro, vn braço, vn pie siniestro, y  
 Despues cuerpo, y figura mas perfeta:  
 Sintiose tan cansado, y poco diestro  
 Pintando sin medidas la figura,  
 Que diò al diablo, al arte, y al maestro:  
 Gentil humor: no sabe aun la postura

Del

Del claro, escuro, traço, haz ni enuefes,  
 Ni aun si es al oleo, ò temple la pintura,  
 Y piensa de salir en quatro meses  
 Mejor, que Alóso Sanchez en cié años,  
 Como el que arrojatajos, y reuefes:  
 Los que qual yo biuimos con engaños,  
 Venimos siempre à dar en los extremos  
 Queriédo el bien sin platicar los daños:  
 Lo que es virtud hablando lo entendemos,  
 Mas al obrar de solo vos me acuerdo,  
 Que por exemplo de virtud tenemos,  
 Y assi si de ocasion me altero, y pierdo,  
 A vos acudo, beuo en vuestra balsa,  
 Los ojos lauo, bueluo é mi, y recuerdo:  
 Por vos entiendo, que el disgusto es falsa  
 Que afina la virtud, como en el canto  
 Se afina la perfeta con la falsa:  
 Y puede en mi ser vuestro sieruo tanto,  
 Que crio vn varonil pecho, y paciencia,  
 Con q̄ no engédro alteració, ni esp̄ato,  
 Que puede vuestra celestial prudencia  
 Y r alentando el pecho de vn bitoño,  
 Que solo le ha enseñado la esperiencia,

*Che quanto piace al Mondo è breue sogno.*

La

*La casa de la Memoria.*

**A** Floxa vn rato, aquel antiguo lazo  
 Que oprimiò tanto tièpo mi gargàta,  
 (Tirano Amor) y por vn corto plazo  
 Del duro hierro mi prision leuanta:  
 Obien si el duro nudo desenlazo,  
 Suelto me dexa, ò bien con fuerça tanta  
 El cuello aprieta, y hiere la Memoria,  
 Que estè del todo en pena, ò biua en glo  
 (ria.

**Y** aquella imagen, que en la luz primera  
 De mi elecion con poderosa mano,  
 Del licor de su fertil Primavera,  
 De mis conceptos cultiuò el Verano:  
 O biendel todo inexorable, y fiera  
 Se muestre, ò cò semblàte mas humano,  
 O en mi bien, ò en mi daño se resuelua,  
 Porque mi canto en otro esùilo buelua.

**Y** agora en tanto, que en el vario pecho,  
 Deste discurso el término se llega,  
 Ora valga la fuerça, ora el derecho,  
 Ora el furor de la potencia ci-ga,

Manda

Manda razón, que vn rato ami despecho  
 Su vando figa, y lo contrario niega,  
 Que solo vale aqui el Entendimiento,  
 Y la memoria, de quien es mi cuento.

Despues de largos casos, que han passado  
 En el breue processo de mi vida,  
 Y en diuerfas fortunas engolfado  
 Perdi el vigor, cobrè la luz perdida:  
 Y del carro de Apolo leuantado  
 Me vi caer, y buuelto a la subida,  
 De improuiso me vino vn accidente  
 De pensar lo passado, y lo presente.

Metido en confusion me vi al momento  
 De la imaginacion, que me guiaua,  
 De mil quimeras lleno el pensamiento,  
 Con que el comun sentido se ofuscaua:  
 Entra (me dixo) ten atreuimiento,  
 Viendo que con razon lo rehusaua,  
 Y abrièdo aun môte vna peqña puerta  
 Lleuarme vi por vna senda incierta.

Adonde quanto me salio al encuentro  
 Lleno de confusion me parecia,  
 F Y quan-

Y quanto mas entraua hazia dentro,  
 Mayores asperezas descubria:  
 A vezes me reparo, à vezes entro,  
 Mas si los ojos hazia trasboluia,  
 Via cerrarse el passo peligroso,  
 Desuerte, que passar me era forçoso.

Para boluer atras no fuy bastante,  
 Que à la espalda q̄daua vn alto muro,  
 Y por la senda me enfraquè adelante  
 Que lo tuue por caso mas seguro:  
 Sigo la empreſta con valor constante,  
 Y deſleando ver lo que procuro,  
 Vna peña tajada ſe descubre  
 Tan alta, que à la viſta el paſſo cubre:

Comienço luego de cercarla en torno  
 Pensando de hallar alguna entrada,  
 Do vi eſtrañezas de diuerſo adorno,  
 Con nouedad de mi jamas penſada:  
 Pero quanto mas miro, bueluo, y torno,  
 Hallè, que mi fatiga era eſcuſada,  
 Porque ſu altura amenazaua al Cielo,  
 Y en grandeza cubria el medio ſuelo.

Ya

Ya que de admiracion estaua lleno,  
Pesandome de ser solo testigo,  
Vi que se abrió por vn pequeño seno  
De la peña tajada vn gran postigo:  
Y que con rostro en el mirar sereno  
Honesto, y graue, bládo, affable, amigo  
Saliò á la puerta vna muger anciana,  
Que é su aparéncia, no era cosa humana.

Vi á la que de improuiso así me assalta,  
Que tenia vn terrible, y graue aspeto:  
Grande cabeça, de cabellos falta,  
Y el que tenia crespo, y no perfeto:  
Ancha la frente, releuada, y alta,  
Llano el cogote, y de aspero sujeto,  
Cejas anchas caidas, y entrecejo,  
Mirar terrible, y grande sobrecejo:

Rayas pocas, y hondas en la frente,  
Que cada qual de abaxo arriba toca:  
Ventana de nariz ancha, y patente,  
Los labios gruesos en pequeña boca;  
El color bruno, al lado dependiente  
Vna melena bedijosa, y poca:  
Y con aspeto graue, y boz seuera  
Me començo á hablar desta manera:

Otu, que del diuino, y alto nombre  
 Ala immortalidad, vas aspirando,  
 Porque la estraña vista no te assiombre  
 De las grandezas, q̄ gouierno, y m̄do,  
 Site despojas de las cosas de hombre  
 Con la diuinidad sola quedando,  
 Veràs aqui lo que saber desseas,  
 Porque de mi valor testigo seas.

Luego me siento despojado al punto  
 De la terrena parte, y solo quedo  
 Con el diuino celestial trasunto,  
 Con que cessó mi sobrefalto, y miedo:  
 La muger me lleuò consigo junto  
 Con mas velocidad, que dezir puedo,  
 Y sobre la alta cumbre de la peña  
 Cosas de admiracion dinas me enseña:

Otra region diuersa de la nuestra;  
 Diuersa tierra, diferente culto,  
 Que no ay lengua ni mano tã maestra;  
 Que pinte tan estraño globo, ò bulto:  
 Diuerso cielo, y ayre, clara muestra  
 De aquel terreno Parayso oculto,  
 Que en las cosas del cielo, no era suelo,  
 Y en las cosas del suelo no era Cielo.

Subi por riscos, y asperas cauernas  
 Avn lugar de mortal, jamas pisado:  
 Do vi contra la muerte, y tiempo, eternas  
 Obras en torno, de vno, y otro lado:  
 Estatuas muy antiguas, y modernas  
 De vn fortissimo bronze leuantado  
 Sobre colunas altas, en memoria  
 Cada qual de su buena, ò mala historia.

Estaua à vn lado vna pequeña puerta  
 De essotras ecelencias apartada  
 Muy olvidada, que despues de abierta  
 No auia cosa de que ser notada:  
 Vna figura de vna anguilla muerta  
 Sola en aquel lugar se ve pintada,  
 Dedicada tambien con vn estanco,  
 A los que dexan su memoria en blâco.

Dexado este bestial lugar, indino  
 De ser visto de nadie, ni pensado  
 Vn gran desseo de mirar me vino  
 Las regiones que atras auia dexado:  
 Vime en aquel lugar alto, y diuino  
 Suspêso en ver lo mucho q̄ auia andado,  
 Porque no vi otra cosa hazia el Mundo,  
 Sino lexos vn mar ancho, y profundo.

Señora (dixe) pues me aueys traydo  
 A esta region inhabitable estraña,  
 Y aueys sin declararlo conocido  
 La inclinació que siempre me acópañã,  
 Concededme (suplico) lo que os pido,  
 Si el juvenil desseo no me engaña,  
 Quié soys, y quié gouierna è esta tierra,  
 Y que misterio es el q̄ aqui se encierra.

Yo soy la que mi aspeto, y mi figura  
 Te da à entēder, q̄ bien se q̄ lo entiēdes;  
 Soy la Memoria, quien con alma pura  
 Desde tu infancia conocer pretende.  
 Hago mi habitacion en esta altura,  
 Y en este espacio à do los ojos tiendes,  
 Gouierno yo, sin que otros Reyes aya,  
 Y de aqui siruo al Mundo de Atalaya.

Las cosas en el mundo memorables  
 Con vigilancia desde aqui contemplo,  
 Y las mas ecelentes, y notables,  
 Estan perpetuas en mi sacro templo:  
 Para que con los tiempos variables,  
 Queden à los mortales por exemplo,  
 Y aqui las formas mirarás visibles  
 Intactas de la edad, è incorruptibles.

De

De aqui me prende por la mano, y lleva  
 Por do jamas topè pisada alguna,  
 Sino de aquellos que hizieron prueua  
 Cõtra el Tièpo, la Muerte, y la Fortuna:  
 Do acada passo el gusto me renueua,  
 Mostrandome las cosas vna á vna,  
 Que estaua lleno el celestial camino  
 De plantas, de vn olor santo, y diuino.

Dos arroyos corrian por los lados  
 De vn agua clara, transparente, y pura,  
 De verde yerua frescos, y adornados,  
 Que sin secarse, ò marchitarse dura:  
 De incorrutibles arboles cercados,  
 Que en el agua no pueden ver su altura  
 Cipres, Libano, Cedro, Oliua, y Palma,  
 Laurel con otro do descansa el alma.

Destos arroyos (aunque en las corriètes,  
 Eran, y en claridad ambos iguales)  
 En estremo los gustos diferentes  
 Eran, y en calidades desiguales,  
 El vno amargo, premio à negligentes,  
 Que dexarõ memoria en graues males,  
 El otro de vn sabor, suaue al gusto  
 De la virtud, honrado premio, y justo.

Despues que huuimos caminado vn poco  
 Cõ tal gusto, que ecede al pensamiẽto,  
 Y por consejo de la Ninfa toco  
 Al agua, que me puso nueuo aliento,  
 Los arboles se mueuen poco à poco  
 Heridos de vn modesto, y manso viento,  
 Descubriendo por cima los Laureles  
 Pyramides, Colunas, Chapiteles:

Soberbios edificios suntuosos  
 De grande ingenio, y arte fabricados,  
 Con quatro torreones poderosos  
 De diamante purissimo labrados,  
 Torres, murallas, Caualleros, fosos,  
 Puertas de azero, puentes leuantados,  
 Y vna estrada encubierta antes de todo  
 Hecha de estraño, y admirable modo.

A los dos lados de la entrada estauan  
 Haziendo en dos garitas centinela  
 Dos Ninfas q̃ aquel passo assegurauan,  
 Debaxo de su amparo, y su tutela:  
 Con sus infinias, lo que son mostrauã,  
 Que era vna Liebre, y vna Grulla e vela,  
 Y mirandolo todo con instancia,  
 Vi que eran la custodia, y vigilancia.

Luego

Luego sin que tocasse mano agēna,  
 Del primer fosso veo echar la puente,  
 Y de su mouimiento la cadena  
 Desamarrando el cabo estar pendiente:  
 Entrè con harto sobresalto, y pena,  
 Porque de vn cristal era trasparente,  
 Y el fosso era tã ancho, y tã profundo,  
 Que por la puente vi parte del Múdo.

Este fosso passado, muro, y puerta,  
 Con otros tres de diferente traça  
 Hallando ya la fortaleza abierta  
 Venimos à arribar à vna gran plaça,  
 De mucho Mirto, y Arrayhan cubierta,  
 De verde Yedra que el Laurel abraça,  
 Y en medio estaua (ò cosa milagrosa)  
 El alto templo de la antigua Diosa.

Sobre colunas Doricas fundado  
 De vn ancho, hondo, y solido cimiento  
 De obra Corintia, à partes fabricado  
 Segun el modo, y principal intento,  
 Ionica, y Subdial, en otro lado,  
 Cada qual por diuerso fundamento,  
 Que à cada facultad se le aplicaua  
 Aquello con que mas se deleytaua.

De las cosas que en año, en mes, ó en día  
 Passaron en el Mundo antiguamente,  
 Y del tiempo, ó suceso se tenía  
 La noticia confusa, solamente,  
 Al biuo la escultura allí se via,  
 Como quando passar se vio presente (ño  
 La historia, el caso, el nombre, el día,  
 La hora, el punto, el día, el mes, el año.

Alli al Sabacio Saga perseguido  
 Del hijo de Nembroth vi figurado,  
 Y al santo Abuelo de piedad mouido  
 Darle Reyno, y con el Pontificado,  
 Cosas que ante el diluuió han sucedido  
 Se ven allí en purissimo traslado,  
 Vense tambien las dos columnas frias,  
 Donde escriuió Lamec sus profecias.

De Semiramis la famosa historia  
 De tan heroycos hechos ilustrada,  
 Cuyo valor fue digno de memoria  
 Mas que en ninguna de la edad passada,  
 Despues este trofeo, fama, y gloria  
 Del filiar amor se vè manchada,  
 Y el nefando insulto vè, y remedia  
 Con lamentable, y funeral tragedia.

Isis legisladora madre antigua,  
 De espigas coronada, y lleno el manto,  
 De cuyo ingenio, y arte se auerigua,  
 Que fue el tembrar, q̄ al mūdo importa  
 Y Obris, q̄ las furias apazigua (tanto,  
 De los gigantes que ponian espanto  
 Se ven allí de marmol fabricados,  
 Como fueron por Dioses adorados.

Del fuerte Codro el hecho raro, y solo  
 Que por salvar su exercito, y su gente  
 Por dicho del oraculo de Apolo,  
 Disfrazado en vn traje diferente,  
 Se entrò al contrario, mas despedaçolo  
 El poderoso exercito impaciente,  
 Se ve todo a la letra figurado,  
 Que venciendo quedò despedaçado.

El brazo en vn braçero hasta el codo  
 Y sin alteracion su faz serena  
 Tenia Mucio Sceuola, y aun todo  
 Su cuerpo diera, q̄ tan terrible pena,  
 Antes que del supiera de algun modo  
 Quiè por matarle andaua, el Rey Porfe-  
 Y el Rey q̄ de tal animo se admira (na,  
 El cerco quita à Roma, y se retira.

A Ber-

A Bernardo se vè como destroça,  
 Y rompe del Frances la fuerte malla,  
 Y muerta la gallarda gente moça,  
 El gran Carlos huyr la batalla:  
 Luego al amigo Rey de çaragoça,  
 (Que aúq era Moro) é su defensa halla)  
 Buelue las armas, y furiosos frenos,  
 Porque los enemigos fuesfen menos.

Hernan Cortes del encubierto Mundo  
 Descubre el passo, y las riberas halla,  
 Los baxeles barrena, y da al profundo  
 En su ardid confiando esfuerço, y malla:  
 Todo primero ante el està segundo,  
 Que siete Reynos que vécio en batalla,  
 (Como reciben otros de sus Reyes)  
 Les dio, y reduxo, y sujetò à sus leyes.

Quanto en el Mundo suce dido auia  
 De su primer principio en mar, ó tierra  
 Allí esculpido al natural se via,  
 Ora en casos de paz, ora de guerra:  
 Con gran razon admiracion ponía  
 Quãto en aquel lugar sacro se encierra:  
 Pero lo que en el templo auia en suma,  
 No lo puede dezir lengua, ni pluma.

Desta

Desta manera en el mirar suspenso,  
 Y embeuecido contemplando estaua  
 Todas aquellas cosas por estenso,  
 Con que el entendimiento recreaua:  
 Quando del soberano templo inmenso  
 La Eburnea puerta abierta se mostraua,  
 Y del salir, con celestial decoro,  
 De Ninfas bellas vn diuino coro.

Todas con sus insinias diferentes,  
 Y para diferente ministerio,  
 Mas que la luz del Sol resplandecientes,  
 Quando en su casa está, é mayor imperio,  
 Guirnaldas puestas en sus sacras frétes  
 Puestas, no sin grandísimo misterio,  
 Y vn Móstroo ante ellas lleno d' despojos  
 Con cien alas, cien lenguas, y cien ojos.

De la señora que conmigo vieron  
 Con grandes ceremonias recebida,  
 Para mi todas juntas se vinieron  
 Dandome el parabien de mi venida:  
 Y en la sagrada casa me metieron  
 De admirables despojos guarnecida  
 Labrados con la mano, y los pinceles  
 De Fideas, Miguel Angel, y de Apeles.

Desta diuina maquina admirable  
 Espensamiento lo que puedo, y pinto  
 Vna forma fortissima inmutable,  
 Y vn artificio del comun distinto:  
 Techumbre de valor inestimable  
 De Esmeralda, Rubi, Perlas, Iacinto,  
 De Diamantes, Razimos de Mocarue,  
 De Oro macizo la pared, y adarue.

Contemplando el infine fundamento,  
 La grandeza, artificio, y la elegancia,  
 Las Ninfas informadas de mi intento,  
 Cada qual me lleuò para su estancia:  
 Hallè la execucion del pensamiento,  
 Y ami primer motiuo la sustancia,  
 Adonde lo que vi, fue tal, y tanto,  
 Que no puede caber en este canto.

*Canto segundo de la casa de la  
 Memoria.*

Siempre puso la docta gente antigua  
 Entre las letras, y armas competencia,  
 Y en opinion està, y no se auerigua  
 Qual tiene de las dos mas ecelencia,

Y pues es opinion, y tan ambigua,  
No es mi intencion tratar la diferencia  
Sino seguir mi principal intento,  
Diziendo lo que mas me viene à cuéto.

Ya que las sacras Ninfas me llevaron  
A aquel lugar de tan ecelsa forma,  
Con vna dellas solo me dexaron  
Cuya aparencia con su ser conforma:  
Ellas de sus estancias me informaron,  
Y esta particularmente me informa  
De los secretos, q̄ en la fuya encierra,  
Que erã los mas famosos en la guerra.

El que de la soberuia Turca pompa  
A su despecho doma el cuello yerto:  
Y sin que se lo estorue, ni interrumpa  
En sus propias riberas toma puerto,  
Darã ocasion que con sonante trompa  
Se cante en todo el Polo descubierta  
La sangrienta batalla de mas nombre,  
Que jamas ha vencido mortal hombre.

Despues que Limpio el Reyno de Granada  
Dexará de rebeldes con sosiego,

Cubri a

Cubrirá el mar de fuerte, y gruessa arma  
 Para encontrar al Otomano luego: (da  
 Veráse el agua allí sangre tornada  
 Arrojar rayos de vn furioso fuego,  
 Y el poder de Selin brauo, y temido,  
 Dedon Iuã de Austria por valor vécido:

Encendido en furor, y santo zelo,  
 Ira el diuino acelerado marte  
 A disipar aquel rebelde fuelo,  
 Que contra religion alça estandarte:  
 De esperança, y temor al primer buelo  
 Henchirá quanto el ancho mar reparte,  
 Mas en los tiempos de su edad florida  
 Os faltará tan importante vida.

Y aquel sujeto que con blanca calua,  
 Y anciana, y larga barua se te muestra,  
 Que dexando su fama en todo salua,  
 Siempre saliò con vencedora diestra:  
 Es aquel inuencible Duque de Alua,  
 Patron, y amparo de la Patria vuestra,  
 De los humildes protector, y amigo,  
 De los rebeldes aspero castigo.

Y aquel

Y aquel que sus pisadas imitando  
 Siguiendo la Fortuna aduería, o buena  
 Rompio mil vezes al contrario vando  
 Derramando su sangre con la agena,  
 Es el famoso Tio don Fernando,  
 Cuyo valor de fuerte al mundo suena,  
 Que le llamã en guerra vn fiero Marte,  
 Y en paz, la misma paz, en todo, y parte.

Ves el que de Neptuno va rompiendo  
 Las altas ondas en el Occidente,  
 Y con rumor de poluora, y estruendo  
 Rimbombar haze al humido Tridente,  
 Que al Lusitano, y su furor rindiendo  
 El mar aplaca con Francesa gente,  
 Es el Marques de Santa Cruz famoso,  
 Diga la fama el resto, que yo no oso.

O tu sujeto de immortal renombre,  
 Gran domador del ancho mar salado,  
 Que passando los terminos del hombre  
 Hasta la Eternidad as aspirado,  
 El justo premio de tu heroyco nombre  
 Dó Alóso de Leyua aun no es llegado,  
 Espera que ya llega, y aunque tarda  
 Es, porque la Fortuna à mas te guarda.

G Sancho

Sancho de Auila va en furioso curso  
 Rompiendo al Belga, q̄ su patria infama,  
 Y en el assalto, y general concurso  
 De Anuers la desleal sangre derrama:  
 Tu serás Lusitania en su discurso  
 Testigo cierto de su heroyca fama  
 Con muchas muertes de la gente tuya,  
 Do cessará la infine vida fuya.

Con su famoso tercio de la liga  
 Sigue don Lope, el Luterano alcance,  
 Al contrario poniendo en tal fatiga,  
 Que no se alabarà de echar buen lãce:  
 Su valor el de Orange cante, y diga  
 Que por no verse en peligroso trance,  
 Rehusò alguna vez su duro encuentro  
 Escarmentado ya de otro rencuentro.

Valor, consejo, industria, atreuimiento,  
 Ardid, esfuerço, con jactancia poca,  
 Con que al mayor tu gran merecimiêto  
 Se iguala siempre, y al contrario apoca,  
 Fueron de tu gran nòbre el fundamêto,  
 Don Alonso de Vargas, quien toca  
 Cante tu heroyco pecho, que la fama  
A cosas de mayor nombre te llama.

Estos

Estos famosos que en tu tiempo han sido  
 Honra, y aumento de la fuerte España,  
 Con otros q̄ en mi estãcia as conocido  
 De tierra, y mar, de fuerte, y de cãpañã,  
 Que en tu patria, y naciõ tãto hã valido,  
 Que son loados de la gente esotraña,  
 Aquí estãn, y estaràn eternamente  
 Para memoria de la edad presente.

Dexame luego andar ami aluedrio  
 Mirando los varones excelentes,  
 Vnos deste dichoso tiempo mio,  
 Que yo conozco biuos, y presentes:  
 Otros que del gallardo antiguo brio  
 Quedan para dechado a nuestras gẽtes,  
 Otros que por valor, y por ventura  
 Seràn famosos en la edad futura.

Ya que de aquella memorable pieça  
 Las grandezas mirè con gran decoro,  
 Hàzia mi sus pisadas endereça  
 Vna Ninfa de aquel diuino coro,  
 Guirnalda de Laurel en su cabeça,  
 Y la celda me abrió de su tesoro,  
 Y suspendiendo mi memoria en tanto,  
 Este principio dio a su dulce canto.

Alça la vista, y oye vn rato atento,  
 De Caliope el canto numeroso,  
 Tu, que de mi fauor y sacro aliento  
 Sediento vienes al licor sabroso:  
 Oye el estílo graue, el blando acento,  
 Y altos concetos del varon famoso,  
 Que en el heroyco verso fue el primero  
 q̄ hórò à tu patria, y aú quiça el postrero.

Del fuerte Arauco el pecho altiuo espáta  
 Don Alonso de Ercilla con su mano,  
 Con ella lo derriba, y lo leuanta,  
 Vence, y honra véciendo al Araucano:  
 Calla sus hechos, los agenos canta  
 Con tal estílo, que eclipso al Toscano,  
 Virtud que el Cielo para si reserua,  
 Que en el furor d̄ Marte, este Minerua.

Profundo ingenio, con saber profundo  
 Luz, y claro esplendor del sacro monte,  
 Exemplar de las sciencias sin segundo,  
 Que enriquecen tu fertil Orizonte,  
 Que a la Musa olvidada ya en el múdo  
 Sin que del valor suyo se remonte  
 Renueuas del latino, al nombre sacro  
 Recieue (o gran Pacheco) vn simulacro,  
 Al

Al soberano espíritu encendido  
 Del diuino Hernando de Herrera:  
 Presten atento el obediente oydo  
 Los Cisnes de la Betica ribera:  
 Oyelo el sacro rio enternezido,  
 Y por el gran caudal de su carrera  
 Lleua a Neptuno este tributo, y fama,  
 Y el por el mundo todo la derrama.

Aquella boz, que del profundo pecho  
 Saliendo en dulce lamentarse entona,  
 Con que dexando al mundo satisfecho  
 Las lagrimas de Angelica pregona,  
 Y aquel licor diuino, con que ha hecho  
 Su nombre eterno Soto Barahona,  
 Aqui se oyrà, y allà verà Neptuno  
 Pocosiguales, y mejor ninguno.

En la venerea concha el tierno canto  
 Oye de aquel que della misma ha sido  
 Al Turco, y Moro, riguroso espanto,  
 Cuya sangre sus Popas ha teñido,  
 El animo gentil, el dulce llanto  
 El blando estilo, con que enternecido  
 Don Alonso de Leyua quando canta  
 A Venus enamora, à Marte espanta.

O tu Liñan que desde el monte miras  
 Los que en la falda por subir se quedan,  
 Y en el estilo, à que agradando aspiras  
 Cõ dulce engaño de imitar, se enredan,  
 Lleva el ingenio cõ q̃ al mudo admiras  
 Por los caminos, que a los mas se vedan,  
 Que por qualquiera hallaràs abierta  
 Entrada facil, y salida cierta.

Aquel tierno renuevo que abraçado  
 Con el laurel creciendo se levanta,  
 Que del divino espíritu inspirado  
 En la florida edad sus versos canta,  
 Es del ecelfo monte eternizado  
 Nueva, florida, digna, y fertil planta,  
 Es Vega, y tal, que con el Monte lleva  
 Termino de llegar a lucha, y prueva.

O padre Duero de laurel corona  
 De tu hijo Garay la insine frente,  
 Que en el santo licor de la Elicona  
 Las aguas transformò de tu corriente;  
 Ya el rico Pindo, que de ser blasona  
 El dulce Nectar de mi sacra gente,  
 Rinda à tu nombre las corrientes tuyas,  
 Pues tal sujeto te criò en las tuyas.

Tu

Tu Pisuerga que tienes en oluido  
 El claro nombre en tus cauernas hódas  
 De aquel varon que libertò de oluido  
 El corto curso de tus verdes ondas,  
 Alça laboz del pecho ya dormido,  
 La clara fama, y el valor no escondas  
 De Damasio, por quien fue tu corriete,  
 Mas que por tus riberas exelete.

Este que del Parnaso monte Santo  
 Fue otro tiépo el regalo en dulce verso,  
 Y en fertil vena pudo, y puede tanto  
 Que nadie le igualò en el vniuerso,  
 Y agora buelue à diferente canto  
 Mas alto, puro, soberano, y terso,  
 Es Padilla de ingenio peregrino,  
 Que buelue lo diuino, a lo diuino.

A la doliente boz, diuina, y pura,  
 Del entonado Cisne que se quexa  
 (O vos) en quien el casto intento dura  
 Del biuo rastro que el amor os dexa,  
 Llegad a suspender la pena dura,  
 Que Lopez Maldonado è dulce quexa,  
 Suspenderà del propio infierno el llàto  
 Con alto verso, y soberano canto.

No pudo el hado incórrorable auaro  
 Por mas que vso de condicion proterua  
 Arrojandote al mar sin propio amparo  
 Entre la mora desleal caterua,  
 Hazer (Cervantes) que tu ingenio raro  
 Del furor inspirado de Minerva  
 Dexasse de subir à la alta cumbre  
 Dando altas muestras de diuina lumbre.

Tu Cordoua gentil, que de la musa  
 Latina imitas con igual passage  
 La antiguedad, que nuestro tiempo acusa  
 Con puro estilo, y con galan language,  
 Aunque la gloria tu humildad rehusa,  
 Y la alabança tienes por vltirage,  
 Sigue de tu escreuir la blanda hebra,  
 Que estimo yo, y el mundo la celebra.

Aquel ingenio cortesano, y terfo  
 Que el Betis cria, y engrandece el Tajo,  
 Que en jouial estilo, y dulce verso  
 Para su eternidad hallò el atajo,  
 Ora siga esta senda, o por diuerso  
 Camino aliuie el inmortal trabajo,  
 Que Gongora serà desde este dia  
 De las musas el gusto, y alegria.

Ya

Ya que la propiedad antigua imitas  
 (Tierno pinpollo) en verso regalado,  
 Y en la materna lengua refucitas  
 Del latino el conceto mas cendrado,  
 Estiende el claro ingenio que limitas  
 De tu Pesquera a descubrir el vado,  
 Que hallarás en tu apazible puerto  
 Vn caudaloso Nilo descubierto.

Ya de Guadaleuin la fertil onda,  
 Brotar ingenios, y esperanças veo,  
 Y entre sus riscos, y cauerna honda  
 Plantas nacer que igualan al desseo:  
 Prendas produzes (oluidada Ronda)  
 Que te libran del lago de Leteo,  
 Crecerà Franco, que será el segundo,  
 Que manifestará tu nombre al mundo.

El graue ingenio, y el caudal inmenso  
 De Bartolome Iuan atento escucha,  
 Por quien el Tibre quedará suspenso,  
 Y el Po, y el Ebro llegaron á lucha:  
 Mas mientras de su ingenio recompêso  
 Con poca paga la ecelencia mucha,  
 Cultiué, y coja, y deme por tributo  
 De su Verano el sazonado fruto.

Tu que las ondas, y caudal corriente  
 Del Patrio Betis sin razon negaste,  
 Y en alto estilo de vn ingenio ardiente  
 A Lima en Occidente celebraste:  
 Buelue el tributo, a quien tan justaméte  
 Deues el claro nombre que ganaste,  
 (Pedro de Motes de Oca) q̄ no es Lima  
 Dino de tan aguda, y pura lima.

Nunca ha podido la interior carcoma  
 Del inorante vulgo derribarte,  
 Que la razon al fin lo vence, y doma,  
 Y biue la verdad en toda parte: -  
 Las armas en defensa tuya toma,  
 El propio Apolo para eternizarte,  
 Biue Clarinda, y biua tu memoria,  
 Que es tu nóbre, y serà dino de gloria.

Mi oreja hiere, y mi sentido eleua  
 Tu numeroso verso leuantado,  
 Y el armonico son que el ayre lleua  
 De tu diuino espiritu engendrado:  
 Ya la Tragica Musa se renueua  
 De aquel antiguo Seneca olvidado,  
 Ya Lupercio por ti honro, y celebro  
 Por todo el orbe las corrientes de Ebro.

Despues

Despues destos me muestra aherrojados  
 En vna cueua de infernal presencia  
 Hombres de agena profesió, y estados  
 Profanadores desta sacra ciencia:  
 Vnos por habladores condenados,  
 Otros que al natural hazen violencia;  
 Vnos me dauan gritos, y llamauan,  
 Otros de empacho el rostro se tapauan.

De los que estauan en ardiente pena  
 Tres generos auia solamente:  
 Vnos, que sin larica fertil vena  
 Quieren poetizar violentamente:  
 Otros, que con lo q' ella inspira, y suena  
 Sin mas doctrina van tras su torrente:  
 Y otros que en las historias verdaderas  
 Mezclan mentiras torpes, con las veras.

A los primeros daua por castigo  
 Necedad, hambre, verso malo, y poco:  
 A los segundos que el furor amigo  
 Sea reputado por furor de loco:  
 A los vltimos da por enemigo  
 Al buen juyzio, que los tenga en poco,  
 Y mas que la verdad no se les crea,  
 Y sus escritos nadie compre, y lea.

Desta pieça salimos, y al momento  
 Vna armonia celestial se siente  
 De vn concertado, y regalado acento,  
 Que del diuino, no era diferente:  
 De la musica entrè en el aposento  
 Llevado del oydo blandamente,  
 Do vidos hombres de saber profundo,  
 Maestros mios, y de todo el mundo.

Fue Francisco Guerrero, en cuya suma  
 De artificio, y gallardo contrapunto  
 Con los despojos de la eterna pluma,  
 Y el general supuesto todo junto,  
 No se sabe q̄ en quanto el tiempo suma  
 Ninguno otro llegase al mismo punto,  
 Que si é la ciència es mas q̄ todos diestro,  
 Es tan grande cantor, como maestro.

Otro es Nauarro, a quien con larga mano  
 Concede el Cielo espíritu diuino,  
 Consonancia, artificio soberano,  
 Estilo nuevo, raro, y peregrino,  
 Tal, q̄ qualquier trabajo serà en vano  
 Del que seguir quisiere su camino,  
 Que es don particular del Cielo infuso,  
 Que no puede aprenderse con el vfo.

Estaua

Estaua el gran çauallos, cuyas obras  
 Dieron tal resplandor en toda España,  
 Junto a Rodrigo Ordoñez, cuyas sobras  
 Bastan à enriquezer la gente estraña:  
 Tu (Voluda) que en nùeuo estilo cobras  
 Fama que eternamente te acompaña,  
 Junto al diuino Galuez, cuya gala  
 No es sujeto del suelo quien la iguala.

Fuera destes maestros valerosos,  
 Que en hombros la gran maquina teniã  
 Auia otros supuestos muy famosos,  
 Que la musica en vso disponian:  
 Vnos en instrumentos milagrosos,  
 Otros, que en dulce canto suspendian  
 Còboz ayrosa, al agua, al vièto, al fuego,  
 Y aquel Reyno guardauan en sosiego.

De vn sujeto vi alli la effigie pura  
 Que aquel gran Cabeçõ va dãdo caça,  
 En el orden de tecla, y compostura  
 Sin exceder vn punto de su traça,  
 El termino, caudal desemboltura,  
 Y las diuinas manos de Peraça,  
 Y el diuino Salinas alli estaua,  
 A quien todo el colegio respetaua.

Castiilo

Castillo puro, y singular sujeto,  
 En competencia el instrumento afina,  
 En la disposicion docto, y discreto,  
 Mano, y composicion alta, y diuina:  
 Bosque en la pluma, y ordenar perfeto  
 De veloz mano, izquierda peregrina,  
 Dulce, apazible, regalado, y casto,  
 Y que al recibo ecede con el gasto.

Con boz suaue, y con veloz garganta,  
 Pura, distinta, dulce, y claro pecho  
 En regalado canto se leuanta  
 Primo, y el coro dexa satisfecho:  
 En competencia fuya Antolin canta  
 Pretendiendo el asiento por derecho,  
 Mas Martin de Herrera que es del alma  
 Al vno ecede, al otro lleva palma.

Oyese vn dulce canto de improuiso,  
 Que como en coro de Angeles baxaua  
 Del alto techo, qual del Parayso,  
 Y abrirse vn globo que pèdiente estaua:  
 Descubre quanta gloria el cielo quiso  
 Al mundo dar, y quanto el desleaua,  
 Discrecion, hermosura, y valor tanto,  
 Que siendo sin igual, iguala al canto.

Doña

Doña Francisca de Guzman se via  
 Sereno el rostro en mouimiétos graues  
 Tener suspensa aquella compañía  
 Con acentos dulcíssimos suaues:  
 Con laboz, y garganta suspendia  
 Al esquadron de las cantoras aues,  
 El ayre rompe, y passa por el fuego  
 Al Cielo llega, y buelue al suelo luego.

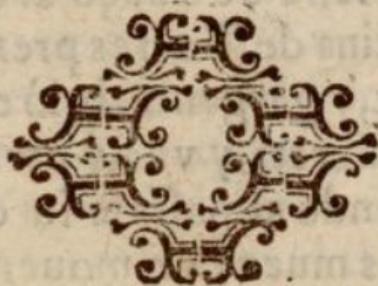
En la diuina mano el instrumento  
 Doña Ysabel Coello tiene, y templa:  
 Oyelo el soberano coro atento,  
 Y la disposicion, y arte contempla  
 La hermosura el celestial talento,  
 Que al mas elado coraçon destempla,  
 Garganta, habilidad, boz, consonancia  
 Termino, trato, esbilo, y elegancia.

Llegô doña Ana de Suaço al coro  
 De Agustina de Torres prenda cara,  
 Y de boz, y garganta abrió el tesoro,  
 Diestra discreta, y vna, y otra rara.  
 Y guardando al passaje iu decoro  
 Los labios mueue sin mouer la cara,  
 Mostrò siguiendo tan discreta senda  
 Ser de tal madre soberana prenda.

Oyen-

Oyense de vna, y de otra parte acentos  
 Destos sujetos, y otros muchos juntos;  
 Gallardas bozes, graues instrumentos,  
 Galas, pasajes, quiebrros, contrapuntos:  
 Lleua el compas en tales mouimientos  
 Guerrero, y forma regalados puntos,  
 De oyr que de suspenso, y eleuado  
 De mis intentos, y de mi oluidado.

Vn graue sueño al punto me arrebatá,  
 Y todo el resto en confusiõ me muestrá  
 Por castigar mi condicion ingrata,  
 Y el grã descuydo de la patria nuestrá:  
 Mas ya que por mi culpa se dilata  
 De sus ingenios descubrir la muestrá,  
 Doy mi palabra de escriuir el resto  
 Otra vez que allà suba, y será presto.



## EGLOGA, A OTAVIO

Gonçaga.

**M**ientras se cansa el riguroso Cielo  
 De bazer tãtas mudãças en mi estado,  
 Y el tiempo de mi bien, ò mal se acerca,  
 Si pudiere hallar algun consuelo  
 En medio del tormento, que me cerca,  
 Y dar aliuio aun mal tan obstinado,  
 Dirè del estremado  
 Valor, virtud, nobleza,  
 De que tu noble pecho  
 Estã muy rico, y poco satisfecho  
 Para mayor grandeza  
 De las virtudes, que tu infinc frente  
 Ciñen gloriosamente,  
 Que como el tiempo passa  
 Desde tu infancia sucessiuamente  
 Creciendo van sin limite ni tassa.

Y tu Fortuna, que en mi daño presta  
 En todas ocasiones te mostraste  
 Cansate vn poco de mi desventura:

H Descan-

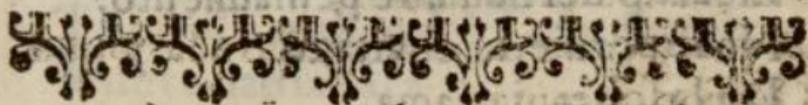
Descáfa vn rato, si mi ruego presta,  
 Que despues podras ser rebelde, y du-  
 Boluiendo a la costumbre q̄ dexaste: (ra  
 Ya que así me trataste  
 Desde mis tiernos años  
 Lleuandome continuo  
 Por vn dudoso, y aspero camino  
 Con promessas, y engaños,  
 Y en mi hazitte suertes à tu gusto  
 Con vn termino injusto  
 Dandome vn pensamiento,  
 Que casi viene con el Cielo al justo,  
 Y vna pesada piedra en su cimiento.

Tomando agora à tu alabança en tanto  
 Excelso Octauio, de quien pudo Omero  
 Celebrar con razon el gran supuesto,  
 No pienses q̄ me mueue al dulce canto  
 Sino es pura verdad que figo en esto  
 A ti deuida con amor sincero:  
 Que vn ingenio grossero  
 Ofrecer la miseria  
 De tan pequeña suma,  
 A quien con tantas veras dio a la pluma  
 Ocasión, y materia,

Haze

Haze como el q̄ lleua al mar hinchado,  
 Agua, arena, lo pescado,  
 O à Febo le da lumbre  
 Siendo el q̄ al mudo la q̄ tiene ha dado,  
 O a la tierra le añade pesadumbre.

Solo me mueue lo que à todos mueue,  
 Que es aq̄i grã caudal de tus virtudes,  
 De quien tomarse puede claro exẽplo,  
 Y para que mi intento en este prueue  
 Pues à tu son mi tosca lira templo,  
 Te suplico, que oyendome, me ayudes:  
 Que si jamí verso acudes,  
 Oyràs vn breue cuento  
 De vn pastor, y vn soldado,  
 Que me tuuo suspenso, embelesado  
 Con tu merecimiento:  
 Ora en la vida solitaria, y mansa,  
 Donde siempre descansa,  
 Ora estè tu desseo  
 En la milicia, que jamas le cansa,  
 Oye los blandos versos de Liseo.



## Pastor. Soldado.

*Past.* **A** Qui manfas ouejas  
 Entretened la hambre  
 Rumiado el pasto que de atras os resta,  
 Mientras que las auejas  
 Metidas en su exambre  
 Passando estan la calorosa siesta:  
 Y el Lobo que os molesta  
 Con maña cautelosa  
 Menos ofende y daña  
 Vuestra simple compania,  
 Y el carnicero coraçon reposa,  
 Tomad el dulce sueño, (dueño:  
 Que aqui tendreis en guarda a vuestro

*Sol.* O quan dichoso estado  
 Para la vida alcança,  
 Aquel, que libre de vn altiuo intento,  
 Va siguiendo su hado  
 Sin temor ni esperança  
 Llevado del humilde pensamiento:  
 No le peruierte el viento  
 De la soberuia fama,

Ni

Ni el fauor cortefano  
 Letiene loco, y vano,  
 Sino à dó su deſſeo mas le llama,  
 Se va ſeguro, y manſo,  
 Y en qualquiera lugar halla deſcanſo.

*Past.* Alerta, que no es tiempo  
 De olvidaros del Lobo,  
 Alerta perros, Amadis, Marqueſa:  
 Que gentil paſſatiempo  
 Para quitalle el rebo,  
 Si en el ganado haze alguna preſa:  
 Ay Dios como me peſa  
 De auerſelo arrojado,  
 Que la cachorra es tierna,  
 Y le di en vna pierna,  
 Y podrá ſer auerſela quebrado:  
 Mas no deue ſer nada,  
 Que ya eſtà muy contenta, y ſoſlegada.

*Sol.* Aſſi del agua clara  
 Sin ſobrefalto beua  
 Tu manſo aprisco del Teſin famoſo,  
 Y de tu patria cara  
 Iamas te aparte, y mueua

R I M A S

Del brauo Marte el impetu furioso  
(O pastor venturoso)

Que por el seco Estio

Pasemos este dia

Los dos en compañia

En esta sombra al murmurar del Rio.

*Past.* Antes he grangeado,

Que mirarè mejor por mi ganado.

Y aunque en mi patrio suelo

Por la continua injuria

Es tan odioso de Soldado el nombre,

Yo estoy tan sin recelo,

Que en toda la liguria

No ay cosa, q me altere ni me assombre:

Yo biuo como vn hombre

Remoto, y apartado

Del Vulgo, y su costumbre,

Ni en mi ay mas pes dumbre,

De la que puede darme mi ganado:

Ni mas guſto y contento,

Que hallarlo caual, quando lo cuento.

*Sol.* Bien pudieras llamarte

El mas dichoso, y rico,

Que

Que sobre si sustenta este Elemento,  
 Si con el agradarte  
 Tu estado pobrezico  
 Biuieras tan honrado, quan contento.

*Past.* Y aun esse es argumento,  
 Que vos con ser soldado,  
 De vos propio omicida  
 Entoda vuestra vida  
 No estareys tan contêto quan hōrado:  
 Y esto poco se halla,  
 Pero la honra huye con buscalla.

*Sol.* No me podras negar pastor amigo,  
 Que todo lo que digo es acertado,  
 Y en grã razō fundado, pues se escriue,  
 Que no biue quien biue con de honra.

*Past.* Dezidme q̄ es la honra, pues q̄ tãtã  
 Teneys, q̄ al Mũdo espãta, los soldados  
 Que andays siẽpre arrastrados cõ mis-  
 Cargados de lazeria, y sin cõcordia, (ria  
 Buscando la discordia, y a borotos  
 Descosidos, y rotos, y hambrientos,  
 Contino d'esccontentos, de flabridos,  
 Sobre esto aborrecidos de las gentes.

H 4 De

De vuestra patria ausētes, y en la guerra,  
Y aun nos sufre la tierra ya en su gre-  
(mio?)

*Sal.* La honra es aquel premio, q̄ cōsigue  
El que la virtud sigue, y no se alcança  
Con estar se en bonança sin trabajo  
Comiendo miga, y ajo los pastores,  
Ni los que son mayores principales  
Sin gastar sus caudales en servicios,  
Haziendo sacrificios de sus vidas.

*Past.* Hartas ay consumidas (yo lo fio)  
Tessigo es este rio, y su ribera,  
Quãta sangre estrãgera, y bozes tiernas  
Hinchieron sus cavernas las mas hōdas,  
Y en sus sagradas ondas transparentes  
Con sangrientas corrientes hizo presa  
De la sangre Francesa, y no fue sola,  
Que tambien la Española alli vertida  
Recobrò nueva vida de tal suerte,  
Que à pesar de la muerte en la memoria  
Eternizò su gloria, y clara fama:  
Vn pastor, que se llama Leridano  
En edad viejo anciano, fue tessigo  
De todo lo que digo, y en mis dias

He

He visto yo porfias, y batallas,  
 Que espátava a el mirallas: mas si en esto  
 Teneys el onor puesto, sed soldado,  
 Que yo quiero mi vida, y pobre estado.

Pero boluiédo à tu primer principio, (do,  
 (Que aúq̄ como à grossero me has trata  
 Quiero darte a las manos algun ripio)  
 Si es de virtud el premio señalado

Esso, que llamas honra, y no merece,  
 El que no es virtuoso, ser honrado,

Menos honra tendrá segun parece,

Quié menos virtud tiene, y aú ninguna

Quien totalmente de virtud carece.

Pues dime agora (pese a la fortuna)

Entre soldados que virtud se halla,

Que por ella merezcan honra alguna?

*Sol.* Costancia, y fortaleza en la batalla,  
 La clemencia, y piedad con el rendido,  
 Y otras virtudes, que mi lengua calla.

*Past.* Que pocas vezes se hã entremetido  
 En vuestra casa, y bienes, y quan pocas  
 De vuestras ouejuelas han comido.

*Sol.* Es materia muy largala que tocas,  
 Mas con tu confessiõ quiero prouarte,

H 5

Que

Que es mas que todo, lo q̄ tãto apocas,  
 Bien conociste vn valeroso Marte,  
 O lo oyste dizir à tus passados,  
 Que en este estado sustentó estãdarte,  
 Que en inuencibles hechos señalados  
 En justicia, piedad, valor, clemencia  
 Ecedio a los antiguos afamados:  
 De antiguo origen, sangre, y descendencia,  
 Por el eternizada con aumento,  
 Si cabe aumento do ay tanta eccelencia:  
 Contra quien nunca tuuo atreuimiento  
 El murmurar, que vida, y honra estraga,  
 Del mordaz vulgo é mal dezir hãbriçto.

*Past.* Conociã den Fernãdo de Gõçaga,  
 Que alas señas q̄ days, y el Mũdo sabe  
 Otro no puede ser, aunque mas haga:  
 Mayortrofeo de alabança cabe  
 En su animoso coraçon osado,  
 Que como merecio no ay quiçle alabe:  
 Con hondo fosso, y muro leuantado  
 Fue el q̄ cercò la gran ciudad en torno,  
 Y assegurò las fuerças deste estado.

*sol.* Espera, no me estorues, q̄ ya torno,  
 Do la imaginacion me guia, y llama,  
 Que no pienso salir deste contorno:

Conoce-

Conocerás deste arbol vna rama,  
 Que se hà estendido por el Múdo tanto  
 Aleuantar su nombre, y clara fama,  
 Que desde los confines de Lepanto  
 Hasta el Flaméco suelo siempre ha sido,  
 Gloria al amigo, y al contrário espanto?  
 Del alto jonen de Austria esclarecido  
 Interno amigo, y toda su priuança,  
 De quiē temblaua el Barbaro atreuido?

*Past.* Ya no puedo sufrir tanta tardança,  
 Ni se à que fin dezis de don Fernando,  
 Ni del insine Otauio la alabança.

*Sol.* Si estos dos tales q̄ te voy cõtando  
 De soldadesca profesion han hecho,  
 Que te parece de milicia el vando?

*Past.* Yo me doy por rēdido, y satisfecho,  
 Que es la mas alta profesion del Múdo,  
 Pues ha cabido en tan gallardo pecho:

O quien tuuiera (Otauio) aquel profundo  
 Saber del pastor Titiro famoso,  
 Que no tauo jamas par ni segundo,  
 Para que en mi rabel tu glorioso  
 Nombre sonara, y este bosque, y valle  
 (Otauio) respondiera presuroso.

*Sol.*

**Sol.** Comiença por tu vida de templalle,  
Que con sus bozes, y con tal materia  
No aura en el foto Ruiseñor que calle.

Que yo te ayudare con la miseria  
De mi pobre caudal: canta à tu modo,  
Y cantare yo al vfo de la Esperia.

**Past.** Sea en mi ayuda el rio, y cãpo todo,

Ya se llega aquel tiempo venturoso,

Que està pronosticado

De la esperança de tus altos bechos,

En que los simples pastoriles pechos

Con animo gozoso

Mayoral te haràn de todo el prado,

Por gusto, y por mandado

Del que hazerlo puede, (de,

Que al de mayor poder del mundo ecc-

Y al Rabadan grossero

Le quitaràn las llaves del apero.

**Sol.** Cò verde palma te corona España,  
Y de insine vitoria

En tu cabeça la guirnalda afirma,

Con el baston antiguo, que confirma

Por mas de vna hazaña,

Que

Que en los contrarios dexará memorias:  
 Testigo es de tu historia  
 La sangre derramada  
 Del rebelde Flamenco ya obstinada,  
 Y los Turcos despojos  
 A su pesar llevados de sus ojos.

*Past.* Quando llegare el tiempo, en q̄ cõño,  
 De tantos bienes lleno,  
 Produzira este campo nuevas flores  
 (Otavio) cantaràn los Ruiseñores,  
 (Otavio) el claro rio,  
 Respondera, y (Otavio) el ayre ameno:  
 Quien viesse el tiempo bueno,  
 En que los ganaderos  
 Gordos veràn pacièdo sus corderos,  
 Y en la alegre floresta  
 Del sacro Pan celebraràn la fiesta.

*Sol.* Ya en este tiempo la ocasion te llama  
 Con gran rumor de guerra  
 A añadir à tus hechos otros tantos,  
 En los contrarios pechos mil espantos  
 Van poniendo la fama,  
 Otavio sale, Otavio de su tierra:

Y á



El mundo al que te amaua y tãto amasse:  
 Que bien pueden llamarte  
 Angel en paz, y en guerra fiero Marte:

*Past.* Del Tesin celebrado la ribera  
 Agora andas pisando  
 La dulce, y blanda soledad figuiendo,  
 La Garça a vezes, que se va huyendo,  
 Con el ala ligera  
 Del Girifalte, y el Nebli caçando:  
 Por donde vas passando  
 Alegre todo queda,  
 El prado, el rio, el valle, y arboleda,  
 Dante mil bendiciones  
 Los simples pastoriles coraçones.

*Sol.* Tal discrecion, tal gracia, y tal vçtura  
 Tienes del alto Cielo,  
 Que nadie te miró, que no te amasse,  
 No ay coraçó, que por tu puerta passe,  
 Que en el ser, y cordura  
 La prision rehusasse de tu anzuelo:  
 Siempre del Lacio fuelo  
 Fuiste gloria, y reparo,  
 Del Español la protection, y amparo,

Ambos

Ambos por tu ecelencia el mundo  
 Sobre el amarte tienen competencia  
 Hasta aqui pude oyr lo que cantaron  
 De tras de vn Sauze rodeado en torno  
 De vna apazible, y fresca Primavera:  
 Y aunq̄ adelante en su cantar passaron,  
 No podrè dello dar noticia entera,  
 Porque las aues con sonoro adorno,  
 Las yeruas del contorno,  
 La graciosa armonia,  
 Del viento, y claro rio  
 Lisongeando en el lugar sombrío  
 Junto a la melodia  
 Del pobre Ganadero, y el Soldado,  
 Me dexó embelesado  
 Dormido como piedra,  
 Que de vn profundo sueño salteado  
 Quedè arrimado al tróco, y a la Yedra.  
 Mas bien puedo juzgar del dulce sueño,  
 Que antes de yrle el pastor a la cãpaña,  
 En su cantar duraron grande rato:  
 Porque aunq̄ no sentia mas q̄ vn leño,  
 El Dios Morfeo à mis passiones grato

En

En lo mejor me puso de la España,  
 Por donde el Betis baña  
 La gran ciudad de Apolo  
 Hablando ami señora,  
 De quien ausente triste biuo agora  
 Desesperado, y solo:  
 Mas como despertè vime sentado  
 Junto al Tefin sagrado,  
 Y el prado, y valle vmbroso  
 Solo sin ganadero, ni ganado,  
 Y el Sol al Occidente presuroso.

*EGLOGA, A DON  
 Hernando de Toledo el Tio.*

**Y**A que señor, del belico exercicio  
 Cessando agora la valiente mano  
 Niega à Marte el vsado sacrificio,  
 Y el lattivado pecho luterano  
 De tu pujança la mortal herida  
 De su mal receloso teme en vano,  
 Mientras que temerosa, y encogida  
 Esta rebelde, y barbara canalla  
 De ti temblando piensa en la huída,

I Y el

Y el gallardo Español la fuerte malla  
 Rompe, y à vezes de su don Hernando  
 Se acuerda en lo mejor de la batalla,  
 Y de tu gente el atreuido vando  
 Al Frances atropella, y desbarata,  
 Y al astuto Flamenco va buscando,  
 Ya que à tu gusto el tiempo se dilata,  
 En que el ardor del pecho valeroso  
 Sitia, atrinchea, rompe, rinde, y mata,  
 Oye señor en este tiempo ocioso  
 El fauor, esperanças, y temores  
 De vn pecho de seruite deffeoso.  
 Y si con tantas ansias, y dolores  
 Por estar libre de passion te canso,  
 Oye por descansar à mis pastores.

*Virgenio. Serdon. Liseo.*

Ser. **E**L fresco viento regalado, y manso,  
 Que en el ardor de la feruiete sie-  
 da al fatigado coraçon descanso, (sta  
 El balle vmbroso, el foto, y la floresta  
 En este sitio, do la verde grama  
 Està menos hallada, y mas en hiesta,

A sta

A su conuersacion prouoca, y llama  
 A qualquier pastoril senzillo pecho  
 Libre, ò captiuo de amorosa llama.  
 Quien no estuuiera à padecer tan hecho,  
 Que contemplara el orden, y belleza,  
 Que adorna, y viste, este peqñio trecho!  
 A quien no admira ver con que largueza  
 Combida la fabrosa, y dulce fuente  
 A beuende sus aguas la pureza?  
 El amor con que abraça estrechamente  
 De suerte al Olmo la enredada Yedra,  
 Que sin ella subir no le consiente?  
 Con que vigor, y fuerça crece, y medra,  
 Hasta llegar a la suprema altura  
 Del alto fresno, ò la encúbada piedra?  
 El milagroso modo, y compostura  
 Con que defiende el Sauze, y verde Aliso  
 De la fuerça del Sol, está frescura?  
 En estas claras ondas, ó Narciso  
 Vieras el don de tu belleza rara,  
 Harto mejor que do tu suerte quiso:  
 Quiça que el agua trasparente, y clara,  
 El verde valle, y la fragante Selua *FRAGANTE*  
 De vn amor tan injuto te apartara.  
 Esparze del Mosquete, y Madre selua

El Aura fresca en este sitio ameno  
 Tiernos olores, y antes que se buelua,  
 Dexa de suauidad el campo lleno,  
 Y al espiritu triste, y affligido  
 En parte aliuia del mortal veneno.

*Vr.* Oye Serdon en vn antiguo nido,  
 Que está pèdiente en el Laurel sagrado  
 De vn Ruiseñor el canto enternecido,  
 Y como al numeroso, y concertado  
 Acento suyo en alta boz responde  
 El coro de las aues entonado:

Entre las quales sutenor no esconde  
 El detractor infame de honra agena,  
 Que ofende à ciegas sin saber adonde.  
 Con quan dulce armonia el bosque suena,  
 Trina la boz el Cilguerillo, y canta  
 En competencia de quien mas resuena,  
 Sigue en fuga el passage de garganta  
 La Calandria subiendo quanto puede,  
 Y sobre ellas el Ruyseñor discanta:

A tal ~~con~~ concierto, quien dira que ecede  
 Aquel cantar del Andaluz famoso,  
 Que al Tracio en fama, y dignidad suce-  
 O tres, y quatro vezes venturoso de?  
 Aquel, que libre de cuydados vanos

Seme

Semejante lugar goza en reposo.

*Ser.* Atiende, que venido es a las manos  
El que con su cantar suspende al viento,  
Alegra fozos, valles, montes, llanos.

*Vr.* Ya yo le he visto estando mas contêto,  
Que al mayoral, y a quien mejor lo siête  
Tuuo colgados de su dulce acento.

*Ser.* Pues agora estâharto diferente,  
Celida estodo, en Celida contempla,  
Que otra conuersacion jamas consiête.

*Vr.* Oygamosle que el instrumêto templa.

## LISEO.

**R**ompe las venas del ardiente pecho  
(Ninfa cruel) y con sangrienta llaga  
Abre camino al coraçon difunto,  
Veràs de mi dolor la injusta paga,  
Y el graue estrago por tus manos hecho  
Con tu rigor mi sufrimiento junto:  
Ya que perdio su punto  
El regalado, y tierno  
Amor, que me mostrauas  
Quando con blandas lagrimas bañauas,  
Bastantes à mouer vn duro infierno,

Mi rostro, y cuello, y tu diuina cara:  
 (O memoria terrible de mis daños)  
 Y quien imaginara  
 De tantas glorias tantos defengaños!

Celida ingrata, dura, inexorable,  
 Qual Tigre hircana, y amillanto justo  
 Mas indomable que la altiuu palma,  
 Que nouedad, que celo, ò que disgusto  
 Te hizo de benigna, mansa, affable,  
 Rigurosa madrastra de mi alma?  
 Que el cuerpo quede en calma  
 Biuiendo la memoria  
 De la fè peruertida  
 Muerto a las manos de su propia vida,  
 Y que de tu caudal lleues vitoria,  
 Hazañas son que tu valor sepultan  
 Con descubrirse agora tus engaños,  
 Por do al alma resultan  
 De tantas glorias tantos defengaños!

De aquella fè inuiolable que dezias  
 No ser la tierra, ni aun el Cielo parte  
 Para mudalla de su firme intento,  
 Es possible que pudo derribarte

Vn temor engendrado en niñerías  
 Sin termino, razon, ni fundamento?  
 No ay tan fuerte Elemento  
 A quien vn solo, y puro  
 Amor, no abraçe, y queme,  
 Que ningun daño, ni peligro teme,  
 Para que en su lugar no eité seguro,  
 Y vn cobarde temor, y sobresalto  
 Guiado por caminos tan estraños  
 Me dio al primer assalto  
 De tantas glorias tantos defengaños?

Aquellos dulces, y agradables ratos,  
 En que de mis palabras muy contenta  
 Suspenfa estauas lo mejor cogiendo,  
 Dandote de mi vida entera cuenta  
 Sin temores, recelos, ni recatos,  
 Y reciprocamente respondiendoy  
 Permite el hado horrendo,  
 Que vengan à acabarse,  
 Y que con esta gloria  
 No se acabe en el mundo mi memoria?  
 Porque razon ferá jamas hablarfe  
 De hõbre tan sin ventura, y desdichado,  
 Que en el primer principio de mis años

Me ofresce el duro hado  
De tantas glorias tantos desengaños.

Confuso tiempo de sospechas lleno (justo  
Que encubres la maldad de vn pecho in  
Peruerfo autor de tantas nouedades:  
Ya que es fuerça llevar este disgusto  
Quando succedera otro tiempo bueno  
En el qual se aueriguen las verdades?  
O secretas maldades?

Mas ya que Dios me entiende,  
Y el tiempo admite, y sigue  
La dura sin razon que me persigue,  
Mejor será callar que quíe me ofendē  
Ya que vio por mi causa sus enojos,  
Yo hare que los vea en sus rebaños,  
Pues vi por sus antojos  
De tantas glorias tantos desengaños.

Mas porque ha de ser parte el torpe intēto  
De vn duro coraçon, que con mi vida  
Procura en vano remediar su muerte,  
Para borrar la imagen, que esculpida  
Confessaste vna vez, y aun mas de ciento  
En tu pecho tener tan firme, y fuerte,

Que

Que buena, ò mala suerte  
 No pudiera ser causa,  
 Ni el propio guſto tuyo  
 Para arrancarla de vn lugar tan fuyo,  
 Y que aya de poner tan larga paufa  
 Entre tu voluntad, y mi remedio?  
 Y tras diſcurſos tantos, y tamaños  
 Venga á hallar en medio  
 De tantas glorias tantos defengaños?

Tengo de fuerte echado el pecho al agua,  
 Y eſtoy del padecer ya tan doliente,  
 Que no ſiêto de pena, ò gloria vn pûto:  
 Tieneme de mis ojos la corriente,  
 Y dentro el pecho la encendida fragua  
 No ſe ſi embeleſado, o ſi difunto;  
 Pierdaſe todo junto,  
 Las fuerças deſamparo,  
 Rendido, y ſin deffenſa  
 Qualquiera mal podra hazerme offeſa,  
 pues ſerà en vano procurar reparo:  
 Aqui celos, temor, deſconfiança  
 Aqui, q̄ no ay deffenſa, ya a los daños  
 Pues me dio la eſperança  
 De tantas glorias tantos defengaños.

## SERDON.

**N**O veys como soltò la rienda al llanto?  
 O tierno jouden miserable, y triste,  
 Vamos Virgenio à consolarle vn tanto:  
 Que aunque esta enfermedad siépre resiste,  
 Y opuna a la razon, escosa cierta,  
 Que su reparo en la razon confite:  
 Y aquellos que cerraren mas la puerta  
 A su remedio, dan mas esperança  
 Por ser la enfermedad mas descubierta:  
 Pues tanto por mi suerte se me alcança  
 Deste terrible mal, y su accidente,  
 Que pienso de hazer en el mudança,  
 Tu como mas amigo del doliente  
 Llega à hablarle, no se muestre esquivo,  
 Si a genaboz en sus orejas fiente:  
*Vr.* Lileo amigo el graue, y ecessiuo  
 Dolor, que injustamente assi te tiene  
 Muerto en la gloria, y en la pena biuo,  
 Es ocasion, que porque mas no pene  
 Tu coraçon, con tan pesada carga,  
 Lleguè à aliuiaj tu mal como conuiene:  
*Lis.* Aunque mi vida en soledad amarga  
 Passa

Passa mejor tu triste deuanco,  
 Que en el remedio q̄ mi muerte alarga,  
 V uestra conuersacion, y buen desseo  
 Entiendo, que podrá aluiarme en parte  
 Del a[un]pero tormento en que me veo.

*Ser.* De mi te digo, que podras fiarte,  
 Que cō pecho, y entrañas de vn herma-  
 Seruire en lo q̄ fuere de mi parte: (no  
 Que como tan antiguo çurujano,  
 Que aun temo agora las reziètes llagas,  
 Se que tu mal no peca de liuiano:

Y si de mi amistad algo te pagas,  
 Por que en todo no lleue la vitoria,  
 Te suplico que del me satisfagas:

*Lis.* Pues el discurso de tan triste historia  
 Gustays de oyr (dulcissimos Zagales)  
 Suspended por vn poco la memoria,  
 Sabreys la causa de mis graues males.

En el mas fertil, y abundante suelo,  
 Que riega el Tajo é lo mejor de España  
 Por oculta virtud del alto Cielo,  
 Y calidad del sitio, y la campaña,  
 Templado tanto en el calor, y yelo,  
 Que de los dos alli ninguno daña,

Do el cudicioso labrador encierra  
 Colmadas mieses mas q̄ en otra tierra!

Ay vn lugar de celestial templança,  
 Donde el gran mayoral continuo mora  
 Con los pastores de mayor priuança,  
 Que tuuo en aquel tiempo, y tiene agora:  
 Allí todo es temor, todo esperança,  
 Celos, fauor, desden de la pastora,  
 Que la fuerça, y poder de las Estrellas  
 Inclina en esta parte à ellos, y ellas.

Entre ellas huuo por mi bien nacida  
 Vna pastora, Celida llamada,  
 La mas de todos con razon seruida  
 Por su valor, y termino estimada:  
 Apenas por el ayre era venida  
 La Tortola, y Perdiz, que descuydada  
 Cada qual procuraua de cogella,  
 Y en las manos de Celida ponella.

Acuerdome que alguna vez mirando  
 Aquella luz de sus diuinos ojos,  
 En torno vi mil aues publicando  
 Sustiernas queexas de pasiõ, y enojos:  
 Porque

Porq̃ en su mano estauan contemplado  
 Sus dulcissimas prendas, y despojos,  
 Y ella de compafsion, que les tenia  
 El preso nido en libertad ponía.

Esta piedad q̃ à vn pecho noble inflama,  
 Y otras partes que en ella relplandecé,  
 Nació en mi pecho vna secreta llama,  
 Cuyas centellas, aun agora crecen:  
 Fueme forçoso por guardar su fama,  
 Y por cosas q̃ al hombre se le ofrecen,  
 Desamparar aquel dichoso prado,  
 Y passar al de Betis mi ganado.

Estando descuydado à caso vn dia  
 Contemplando su curso, y su carrera,  
 Senti gran nouedad con alegria  
 En todo el pastoril de la ribera:  
 Porq̃ de nueuo en nuestro prado auia  
 Vna gallarda Ninfa forastera  
 De tanta gentileza, gracia, y gala,  
 Que sobraua a la mas bella zagala.

Fue por mis venas discurriendo luego  
 Vn noscque de nouedad estraña,

Vna

Vna memoria del pasado fuego,  
 Vn oluido del bato, y la cauaña:  
 Vna sospecha, vn gran desalossiego,  
 Que nunca en esto el coraçõ se engaña;  
 Vi de improuiso à Celida, y al punto  
 Con su vista vn desmayo llegò junto.

Liseo es este (dixo) este es sin duda,  
 Y à leuantarme echò su blanca mano,  
 Mas no tan presto de la llama cruda  
 La culebra salio, adonde el villano  
 Yerta, y elada la arrojò, y desnuda  
 Entre el haçe de leña al fuego insano,  
 Quanto por el ardor diuino fuyo  
 Sobre mi bueluo, y del desmayo huyo.

En aquel punto en su vigor estaua  
 Predominando Venus en el Cielo,  
 Mil almas tiernas en amor juntaua  
 Paz embiando desde el Cielo al suelo:  
 Allí en las nuestras de improuiso traua  
 Tanta amistad con amoroso zelo,  
 Que el pecho que de marmol antes era,  
 Lo dexò conuertido en blanda cera.

Quien

Quien pudiera dezir (O Dios inenfo)  
 Aquel contento, y soberana gloria,  
 Que en vn instante me dexò suspenso,  
 Y eleuado el sentido, y la memoria:  
 Mas para que (infelice de mi) pienso  
 En el principio alegre desta historia,  
 Si me amenaza el fin a llanto eterno  
 Metido agora en vn profundo infierno.

Crecio este casto amor en tanto grado  
 Sin mixtura de intento torpe, y feo,  
 Que ya no se trataua en todo el prado,  
 Sino de sola Celida, y Liseo:  
 Cada qual de los dos era estinado  
 A la medida, y gusto del desseo,  
 No se hazia en todo el prado fiesta,  
 Que sin los dos les pareciesse honesta.

Era nuestro exercicio todo el dia  
 Cantar letras al son del instrumento,  
 Que a su contemplacion yo componia  
 Autorizadas con su dulce acento:  
 Que tan subidamente lo hazia,  
 Con tal ayre, y gracioso mouimiento,  
 Que el soto, el rio, el prado, bosque, y va  
 Con silencio mostrauan escuchalle. (lle  
 tantos

Juntos nuestro ganado apacentando  
 Andauamos los dos continuamente,  
 Diuerfas cosas con amor tratando  
 De lo que al gusto le era mas decente:  
 Y si à caso nos iuamos cansando  
 En este sitio, en esta clara fuente  
 Hallauamos descanso, y dulce gloria  
 Refiriendo el discurso desta hitoria.

Aquime acuerdo (ay Dios si fuera agora)  
 Que en vna junta que huuo de pastores  
 Sobre qual celebraua en su pastora  
 Mayores alabanças, y primores:  
 Ganè el premio en virtud de mi señora  
 Vna guirnalda llena de mil flores:  
 Disela, y acetola de manera,  
 Que si acetàra vna gentil cordera.

Vino à crecer con el contino trato  
 Esta pura amistad, y à ser tan firme,  
 Que no sufria vn dia, vn punto, vn rato  
 Ella de mi, ni della yo partirme:  
 En viendome los perros de su hato  
 Salian coleando à recebirme,  
 Los corderos del mio, si la vian,  
 Pies, y manos de Celida lamian.

Por

Por abreviar el desdichado cuento,  
 Puesta nuestra amistad en este punto  
 Mi vida, mi regalo, y mi contento  
 En vn instante ha perecido junto:  
 Este es el fin, el medio, y fundamento  
 Del cuento, que me tiene así difunto,  
 Si mas deste negocio no os dixere,  
 La grauedad del caso lo requiere.

*Ser.* Dexàra de cansarte  
 Pidiendo larga cuenta  
 De tu passion carissimo Liseo,  
 Si para consolarte  
 Del mal que te atormenta  
 No estuuiera dispuesto mi desseo:  
 Mas pues que claro veo  
 Tu desastrada suerte,  
 Y no ser caso justo  
 En tan graue disgusto  
 Passar tu vida con eterna muerte,  
 Te ruego que lo digas,  
 Y como començaste lo prosigas.

*Lis.* En el alegre estado,  
 Que os tengo referido,

RIMAS

Biui algun tiempo vfano, y vitoriofo;  
 Bien libre, y descuidado,  
 Que pudiera el oluido  
 Peruertir vn principio tan gozoso;  
 Mas el hado enuidiofo  
 Con fubita mudança  
 Por manos de vn amigo,  
 O sangriento enemigo  
 Derribò por el suelo mi esperança,  
 Que el que encendio este fuego  
 Eftaua de paffion captiuo, y ciego.

Anduuo de fecreto  
 Sembrâdo vna cizaña,  
 Que â castos penlamientos ofendia;  
 Y como â fu conceto,  
 Y endiablada maraña  
 Por fer oculto nadie respondia,  
 De tal fuerte crecia  
 Sin refpeto ni miedo,  
 Que en viendonos la gente  
 Y r folos a la fueute,  
 Luego nos feñalauan con el dedo:  
 Y la fimple donzella  
 Con efta fama andaua muy fin ella.  
 Y aun

Y aunque la asseguraua  
 De qualquiera sospecha  
 Su castidad, y pensamientos buenos,  
 Los passos en que andaua  
 Estaua satisfecha,  
 Que erã de honestidad, y de hora llenos,  
 Con todo echaua menos  
 Aquel virgineo vando  
 De las caitas pastoras,  
 Que en todos tiempos, y horas  
 Andar solian su amistad buscando:  
 Pero ya en aquel tiempo  
 Buscauan otro gusto, y passatiempo.

Resultò deste hecho,  
 Que en vna triste mañana  
 (Plugiera à Dios, que nunca amaneciera)  
 Yendo à verla derecho  
 Con voluntad bien sana,  
 Que tanto mal por mi passar pudiera,  
 La hallè de manera  
 Entre colera, y llanto,  
 Llenos de agua los ojos,  
 Y el coraçon de enojos,  
 Que a qualquiera pusiera grãde espãto:

Ya mi muerte me diera,  
Si en virtud de miralla no biuiera.

Mas recobrando aliento  
Reprimè poco á poco  
Vn folloço, que vn punto no la dexa,  
Y con gran sentimiento  
Medixo de alli aun poco  
Mostrando, que de mitenia quexa:  
Pastor de mi te alexa,  
Y mientras el sacro Apolo  
Alumbrare estos valles,  
Mira queno te halles  
En mi presencia acompañado, ò solo:  
Y sin oyr respuesta  
Asi me dexa, y vase a la floresta.

Qual queda el caminante,  
Que va de noche falto  
De compañía en algo imaginando  
Descuydado ignorante:  
Viene de sobrefalto  
Vn relampago, y trueno amenazando,  
Que en verlo yr retumbando.  
Atonito, y suspenso

Queda

Queda, y fuera de tino  
 En medio del camino,  
 Tal me dexò de aquel rigor imenso  
 La repentina furia,  
 De quien pensè no recibir injuria.

En este estado biuo,  
 Dola pafsion me ciega,  
 Para conocimiento de mi engaño,  
 Con vn dolor esquiuo,  
 Que hasta el alma me llega  
 Mas graue q̄ el primero, y mas estraño,  
 Que el que me hizo el daño  
 Con arrogante pecho,  
 Y orgullosa malicia  
 Contra toda justicia  
 Goza el fauor, que es mio de derecho:  
 Que en mi desgracia he sido  
 De mis propios amigos perseguido.

*Ser.* Con tanto sentimiento  
 Tu historia me ha dexado,  
 Como es razõ q̄ quede vn puro amigo:  
 Y para tu contento  
 Tan propio, y obligado,

K 3      Como

Como aquel que lo siente igual cõtigo,  
 Y al cielo por refugio  
 Doy, y esta diestra mano,  
 Que para tu remedio  
 Pondiè bastante medio,  
 Tal, que no salga tu esperança en vano;  
 Mañana por la fiesta  
 Boluamonos a ver en la floresta.

Y pues del alto monte  
 El Sol se va huyendo  
 De luz negando al múdo el grã tesoro,  
 Y sobre el Orizante  
 Se van ya descubriendo  
 Los ricos paños recamados de oro,  
 Y la Ninfa que adoro,  
 Dulce bien, y esperança  
 Desta alma, do reposa,  
 Quiça estará celosa  
 Sin saber la ocasion de mi tardança,  
 Vamonos, que yo espero,  
 Que aura remedio en tu torméto fiero.

Vr. Serdon alça los ojos,  
 Y ponlos en la playa,

Que

Que tengo rebotados los sentidos:  
 Que fino son antojos:  
 O el coraçon de smaya,  
 En las torres ay hachos encendidos:  
*Ser.* Aqui somos perdidos,  
 Señal es de rebato,  
 Moros faltan en tierra,  
 Huyamos a la sierra,  
 Y pondremos en cobro nuestro ható:  
 Y quedese el ganado  
 Que el seguira el camino acostúbrado.

Aqui pusieron fin mis ganaderos  
 A su conuersacion, porque mostraua  
 El Cielo descubiertos sus luzeros.  
 Y la noche fu curto apresuraua  
 Cubriendo el mundo có vn negro velo,  
 Y el dulce sueño al cuerpo aconsejaua.  
 Y en esta tierra biuen con recelo,  
 Los que ganado guardan en la costa  
 Del Africano, que con presto buelo,  
 Passando aca por la carrera angosta  
 Del Oceano mar, los arrebatá,  
 Si a sus intentos dá lugar la posta:  
 La gente roba, los ganados mata,

K 4 Muere

Muere la pobre en mora seruidumbre,  
 Sino es que à peso de oro se rescata:  
 Por esto es antiquissima costumbre  
 Huyendo de su daño los pastores  
 Esconderse en las matas de la cumbre.  
 Ya os referi las ansias, y dolores  
 De vn excessivo mal sin esperança  
 Tras tantas esperanças, y fauores:  
 Si el Cielo haze en mi dolor mudança  
 Contra el rebelde, y obstinado pecho  
 Dareos parte señor de mi bonança,  
 Como desta os hallàre satisfecho.

### SONETO.

YA van las esperanças por el suelo,  
 Que de vn engaño en otro me hã tray-  
 Al mas desesperado, y encogido (do  
 Estado, que jamas ha visto el Cielo:  
 Este pronosticaua el poco zelo,  
 Con que se asseguraua mi partido,  
 Que en la satisfacion de mi sentido  
 Nunca me dio esperança sin recelo:  
 Este es el bien, que mi fortuna alcança,  
 Que tras tanto esperar me satisfaze  
 Con

Con milagros el bien que me entretuvo:  
 Que al fin vencio el temor a la esperança,  
 Y no es poco milagro que se haze  
 Quedar con honra, quien jamas la tuuo.

## OTAVAS.

**Y**A llegó Ninfa rigurosa, y fiera  
 De tu rebelde pecho el desengaño,  
 Que é las muestras q̄ el alma echaua fue  
 Bien claro, y manifesto vimi daño: (ra  
 Que vn puro amor, y voluntad sincera  
 No puede durar mucho en vn engaño,  
 Que el tiempo, y la razón al fin descubre  
 El bien, o mal q̄ vn falso pecho encubre.

Causar puede tu angelica belleza  
 El valor, y grandeza desse pecho,  
 Que el mas elado, y de mayor tibieza  
 A causa tuya en fuego esté deshecho:  
 Mas para tanto amor tanta dureza,  
 Y tal descuydo en caso tan estrecho,  
 Exemplo es manifesto que descubre  
 El bien, ò mal, q̄ vn falso pecho en cubre.

De aqui nacio mi principal intento  
 De retirarme de tu gloria imensa,  
 Que no porq̄ en tu gran merecimiento  
 Cupiesse menos bien que el alma piésa:  
 Mas tantas ocasiones de tormento,  
 Y à tu causa la gloria tan suspena,  
 Con gran dificultad oculta, y cubre  
 El bien, ò mal, q̄ vn falso pecho encubre.

Ya me librè de aquel profundo abismo,  
 En que preso me vi por causa tuya,  
 Que passado el desmayo, y paraxismo  
 Queda la voluntad por propia suya:  
 Y aúque el disgusto fue para mi mismo,  
 Gusto que desta suerte se concluya,  
 Por ver que la esperiencia me descubre  
 El bien, ò mal, q̄ vn falso pecho encubre,

Miro el discurso de mis graues daños,  
 Y los passos contados por do vengo  
 A descubrir el fin de mis engaños,  
 Y el justo pago, que por ellos tengo:  
 Pero llegado ya a los desengaños  
 Vn bien me queda con que me sustégo,  
 Q̄ es ver q̄ vn rostro angelico no cubre  
 El bien, ò mal q̄ vn falso pecho encubre.  
 Pido

Pido á mi penitamiento estrecha cuenta  
 Del tiempo que gastò tan bien gastado,  
 La memoria en su daño representa  
 Las ocasiones de su mal pasado,  
 Vengo a hallarme desto en tanta afreça  
 En ver lo bien seruido, y mal pagado,  
 Que la passion en mi claro descubre,  
 El bien, ò mal q̄ el falso pecho encubre.

Hame nacido tal desconfiança  
 De auer bien tu aspereza conocido,  
 Que de boluer jamas à tu esperança  
 Desde agora me parto, y me despido:  
 Que en tu yelo no puede auer mudança,  
 Y es harto loco, y fuera de sentido,  
 Quien del contino trato no descubre  
 El bien, ò mal, q̄ vn falso pecho encubre.

A Dios alma, contenta, vida, y gloria,  
 (Pues no puedo negar que assi lo fuiste)  
 Que ya se quiebra el hilo à aq̄lla historia  
 Que con mi sangre, y tu rigor texiste:  
 de oy mas borre mi pecho, y mi memoria  
 La imagē celestial, que en mi imprimiste  
 Con la tuya, do claro se descubre  
 El bien, ò mal q̄ vn falso pecho encubre.  
 Nunca

## SONETO.

**N**unca entendi que del ayrado pec ho  
 El furioso desden fiero, y robusto  
 (Por la ocasion del defengañõ injusto)  
 Hiziera menos daño, del que ha hecho:  
 No; porque a la garganta el lazo estrecho  
 Puso de fuerte el alpero disgusto,  
 Que de la dulce vida el largo gusto  
 Borraste vn punto el riguroso hecho:  
 Mas porque amor tan firme, y tan costãte,  
 Que casi se estendia a lo infinito,  
 No solamente lo ha dexado en calma,  
 Mas engendrò tal odio en vn instante,  
 Que el nõbre q̃ en el alma estaua escrito,  
 Escrito en la pared offende à la alma.

## SONETO.

**S**i yo pensara, que de vn lisongero,  
 Afable trato, y voluntad sincera  
 En algun tiempo resultar pudiera  
 Vn pecho ayrado, y vn semblante fiero,  
 Nunca el elado coraçõ de azero

A tan

A tan terrible tiempo me truxera,  
 Que sin razon desesperado muera  
 Puesto en las manos de vn desdê feuero:  
 Mas el harà, si los passados daños  
 En este caso de experiencia valen  
 Para el esfuerço del cobarde dueño,  
 Que en virtud de los propios defengaños  
 El odio immenso, y el amor se igualen,  
*Che troppo puol' amor' mapiu lo sdegno.*

**JAL DOCTOR LVIS**  
*de Castilla.*

VN confuso temor que me acobarda,  
 Y vna esperança q̄ me altera el pecho  
 Temiêdo el mal adóde el bié se aguarda,  
 Tal bateria, y tal estrago han hecho  
 En este pecho misero, y doliente, (cho:  
 Que mas q̄ al daño temo ya al proue-  
 No me tengays por de animo impaciente  
 (Señor Castilla) en lo que tãto importa,  
 Pues mas se affige el que mejor lo siéte:  
 El que con esperança se reporta  
 Bien se q̄ es cuerdo, pero q̄ aprouecha  
 Si

Si el tiempo es largo, y la ventura corta?  
 Que aunque tengo señor de mi cosecha,  
 Condicion pobre, espíritu modesto,  
 Voluntad larga, aunq̃ à pobreza hecha,  
 Si ami sacro Mecenas soy molesto  
 Porq̃ é esta ocasió me ampare, abrigue,  
 Ya q̃ en este camino Dios me ha puelto,  
 No ay amor de la patria que me obligue  
 A delseallo, porque en ella solo  
 Necesidad, y necedad me sigue.

En otras partes Midas soy, y Apolo,  
 En ella pobre, y estimado en menos,  
 Que aunq̃ à estimarme començo, dexòlo.  
 Bié es verdad, que en los profundos senos  
 De aquellos riscos ay mayor grandeza  
 Que é los jardines de cuydados llenos:  
 Y pudiera del sitio la belleza  
 Templar con su admirable compostura  
 De los rusticos pechos la aspereza.  
 Nace de aquel peñasco en la hondura  
 Vna ancha, elada, y caudalosa fuente,  
 Que todo el año en abundancia dura:  
 Y cubierta algun trecho la corriente  
 Entre dos riscos yertos, y tajados  
 Por la inmensa hondura no se siente:

Hasta

Hasta que abriendo vn poco por los lados  
Se veen correr por el arena, y china  
Claros arroyos de color dorados.  
Vno al molino, y al batan camina,  
Y en las entrañas de la usada piedra  
Rompiendo el otro su vigor transmina:  
Tiende los braços la esparzida Yedra,  
Y de la parda Toua enreda el arco  
A cuya sombra se sustenta, y medra,  
La altissima corriente viene en arco  
Dexando en hueco la cauerna verde  
A dar de golpe en vn profundo charco:  
Al gran rumor la humana boz se pierde,  
El ver, y oyr con estrañeza tanta  
Hazé, que el feso a cótemplar recuerde:  
Del agua propia vn poluo se leuanta,  
Que à manera de nuue sube à donde  
Saliò primero, y su violencia espanta:  
Por muchas partes al baxar se esconde,  
Y en el lugar al parecer mas seco  
Con gran frescura sin pensar responde:  
Y al herir de la toua el verde hueco  
Parece que en humana boz pronuncia  
Alguna boz, à que responde el Eco.  
Y por donde parece que renuncia

Natura-

Naturaleza el gran poder que tiene,  
 De oloroso Mastranto, y verde Iuncia  
 Llena vna Acequia por lo alto viene,  
 Que es vna diuision de las tres partes,  
 Que milagrosamente se detiene:  
 Dizen, que antiguamente en estas partes  
 Vn Moro viejo encantador famoso  
 Hizo esta Acequia có su industria, y ar-  
 Que de vna Mora estando desleoso (tes:  
 Ella por condicion pidio, que fuesse  
 Por la roca vn arroyo presuroso:  
 Y si este bien a la ciudad hiziesse,  
 Que era imposible à gusto, y à descãso  
 Della gozasse el tiempo que quisiessè:  
 Durmiendo el pueblo sossegado, y manso  
 Por aquel lado dio lugar la peña,  
 Y el agua hizo à su correr remanso:  
 El Moro, que pensò hazer la dueña,  
 Quedò burlado, y ella arrepenida  
 Niegalò prometido, y lo desdeña:  
 Tanto agrauiò la Mora fementida  
 Al sabio Moro que violentamente  
 Hizo, que fuesse à aquel lugar trayda:  
 Y al propio murmurar de la corriente  
 En vna toua la dexò encantada,  
 Y esta

Y esta es la boz que lamentar se siente:  
 Va de diuerſas yeruas adornada,  
 Aunque por la ſoberuia inculta roca  
 Antes de humanos pies jamas piſada:  
 Qualquiera gota que cayendo toca  
 Al verde ſuelo, en yerua ſe conuierte,  
 Aunq̃ entre tanta piedra ay tierra poca:  
 La corriente agua ſe deſpeña, y vierte  
 De las guertas regando vn ancho pago,  
 Que abraza vn ſeno de la roca fuerte:  
 Del otro lado el pensamiento vago  
 Mira el pendiente, y leuantado riſco  
 Lo que ſujeta amenazando à eſtrago:  
 Y allì vino à plantar, donde vn Lantilco  
 Con gran dificultad ſe ſuſtentara,  
 Guindos, y Endrinos el ſagaz moriſco:  
 Por los molinos baxa el agua clara,  
 Y el ayre freſco, que abaxando mueue,  
 Llea las gotas à bañar la cara:  
 Aquì ſale furioſa, allì ſe embeue,  
 Allà qual nueva fuente ſe deſcubre,  
 Por otra parte ſe deſtilla, y llueue.  
 Yeruas, y plantas que el peñaſco encubre  
 Son de tan gran virtud, como las cìia  
 Todo el vniuerſal, que el Cielo cubre!

De Culantrillo, y Berro el agua fria,  
 Va siempre llena hasta la ancha vega,  
 Donde su curso natural la guia:  
 La principal corriente allí se fiega,  
 Que de vno en otro seno rimbombado  
 Por mil peñascos quebrantada llega.  
 La restante que en torno va regando  
 De frutiferas huertas aquel lado,  
 Va por mil partes en el rio entrando.  
 Y aunque en la digresion algo he tardado,  
 De la pintura que hazer pudiera  
 Es este vn toscó, y simple bosquejado.  
 Pero bolviendo ami intencion primera,  
 Porque nunca lo fue parar en esto,  
 Ni me alentè para tan gran carrera:  
 Digo señor que estando en este puesto,  
 Que al milagro d' Amó en libria ecede,  
 Y en estraneza, y gusto á todo el resto,  
 Pudiera ser como con otros puede  
 Que el amor de la patria me alentara,  
 No haviendo cosa que lo estorue, y vede:  
 Mas de los hijos que mi patria ampara  
 Y no lo soy, fino antes al contrario,  
 Ni jamas me estimò por prenda cara.  
 Pero passe, pues passa de ordinario,  
Que

Que las alteraciones importunas  
 No han de hazer mi pensamiento vario:  
 Que mas han de poder, que mis fortunas  
 Del viejo Anchises las honradas canas,  
 Que éla cabeça me hã sacado algunas.  
 Y no podran las intenciones vanas  
 Mudar la mia del primer intento,  
 Ni se han de ver de mi mudãça vfanas.  
 Firme ha de estar el firme pensamiento,  
 Que el sagrado pastor, q̄ me dio estado  
 Para perseuerar, me darà aliento.  
 Mas sabed que me tiene desuelado  
 Vna imaginacion que es bien notoria,  
 Nacida de vn principio bien fundado:  
 Este Mecenas de immortal memoria  
 Que nuestro venturoso siglo alcanza  
 Luz de la Iglesia, y de su patria gloria,  
 Con su diuino ingenio da esperança  
 De levantar, al que tuuiere alguno,  
 Y a la virtud, que tenga confianças:  
 Vemos el tiempo propio, y oportuno,  
 En que par yna la ribera verde  
 Del patrio Betis dexarà a Neptuno:  
 Si esta ocasion en mi fauor se pierde  
 Otra vendra de diferente gusto.

Que demi pobre ingenio no se acuerde.  
 Y aunque con apariencia de lo justo  
 Puedo engañarme como poco diestro  
 Causame este cuydado algun disgusto.  
 Si del gallardo entendimiento vuestro  
 Vna parte, aunque minima tuuiera  
 De las que adornã tãto el siglo nuestro,  
 Quan libre de sospechas estuuiera  
 Quan contento, seguro, y satisfecho,  
 Que todo lo posible mereciera!  
 Mas ya que en esto lo q̄ el Cielo ha hecho  
 No ha de boluer à tras, podrè esforçar-  
 En lo q̄ fuere mas de mi prouecho: (me  
 Que serà en vuestra suerte consolarme  
 Viendo de ciencia vna balança llena,  
 Y en otra vn contr. peso de vn adarme:  
 Que yo con mi fortuna mala, ò buena  
 Passara sin el verbo sustantiuo,  
 Y aqui mi estrella ami pesar lo ordena:  
 Y aun de q̄ el mundo estè cõ vos esquiuo,  
 No me espanto se ñor, porq̄ en España  
*Hanno dal declinar: tolto il datiuo.*  
 Bie se que me aprouecha, y que me daña:  
 Triste del aue que nacio en mal valle,  
 Que ha ñ tēder el buelo à tierra estraña.  
 Mas

Más aunque solo, y sin favor me halle  
Dóde jamas se hörò Apolo, y Minerua,  
Y el rustico furor hará que calle,  
Alli estarè qual solitaria yerua,  
Que en dura peña la arrojò su suerte,  
Y el celettial rucio la conserua,  
Que tiende por la lisa roca fuerte  
La rayz seca, y la sustancia chupa,  
Hasta que por la breue, y presta muerte  
Dexa el lugar q̄ impropiamente ocupa.



L 3

ODA

## ODA SEGUNDA

del libro tercero de

Oracio.

EN la estrecha pobreza  
 Apréda el moço á padecer robusto,  
 Porque con fortaleza  
 Resista al militar recuento injusto,  
 Y al feroz, y arrogante  
 Parto, con su cauallo, y lança espante:

En los negocios duros  
 Passe la vida al Cielo solitario,  
 De los Oitiles muros  
 La muger del guerrero Rey contrario,  
 Y la adulta donzella  
 Suspirando le embien tal querella:

Ay no mi esposo rudo  
 En la milicia á pelear prouoque  
 A que el aspero, y crudo  
 Leon, acuya sombra no ay quien toque,  
 Que con ira, y estruendo  
 Por medio de las muertes va rompiédo.

Gran-

Grande gloria contigoe

• Quié por la patria à muerte se abando-  
 Que al que huye persegue, (na,  
 Y al jouden nuevo en guerras no perdo  
 - Que siempre el passo estorua (na,  
 • A temerosa espalda, a debil corua.

La virtud estimada

De rechaçainorante resplandece  
 Con honrra no manchada,  
 Ni porque al puebio mal, o bié parece,  
 Las armas toma, o dexa,  
 Porque del Ara popular se alexa.

La virtud que abre el Cielo

A los que no merecen ser mortales,  
 Menosprecia del suelo  
 Las vulgares compañías terrenales,  
 Y por negada senda  
 Camino busca à do su pluma estienda.

Tiene tambien seguro

El silencio fiel su premio amigo:  
 Quien el secreto puro  
 De Ceres dize no estará con migo,

L 4

Ni

Ni debaxo de vn techo,

Ni en ancho mar en el baxel estrecho.

Que Iupiter ayrado

Muchas vezes a vn malo junta vn bue-

Y el que en tiempo passado **(no,**

Fue de pecados, y delitos lleno,

Aunque tarde suceda,

Muy raras vezes sin castigo queda.

## SONETO.

**N**O es millaga mortal, que mortal llaga

Acaba el mal, cesando con la muerte,

Ni fue tampoco penetrante, y fuerte,

Que antigüedad de tiempo lo deshaga:

No espero cura, ni pretendo paga

Del dolor que en si propio me cõvierte,

Que aũq̃ suspiro y ardo, no es de suerte,

Que aspire a gusto que el del alma estraga.

Dure la llaga, triunte el tiempo della,

Muerte la ateje, o el dolor amigo

Gaite mis fuerças con perpetuo lloro:

Siga su curso la inuiolable Estrella

Que

Que amar me inclina, que obediente sigo  
Los santos passos de la luz que adoro. M

## SONETO.

Quien la ceniza à do se engendra el oro  
En pureza, y color ecede, y passa?  
Quien de tu estimacion ha buuelto escasa  
La Turquesa que adorna el suelo Moro?  
Quien del Zafiro el oriental tesoro  
Con grande eceso en resplãdor traspasa?  
Quien del Ultramarino azul sin tassa  
Tassò el valor, y limitò el decoro?  
No son Clarinda de tu altiva frente  
El Norte, y Sur que a los del Cielo imitan,  
Y el sereno color del arrebatan?  
Tus ojos son, que como rayo ardiente  
Alegra tristes, muertos resucitan,  
Libres captivan, y captiuos matan.

## SONETO.

Quãdo ñ vos (mas quãdo?) no me acuer  
Vnos lexos de gloria, mi ñ recibo (do  
(Bien lexos della, pues de vos lo buivo)

RIMAS

Tales que el feso a lo visible pierdo:  
 Mas ya que desta suspension recuerdo,  
 (Ay corto bien) am tormento esquivo  
 Bueluo temblando, y es mas ecciuo,  
 Quanto mas ando reportado, y cuerdo.  
 Quan graues daños, quan ligeros gustos  
 Nacen de vn gusto, y pensamiento vano,  
 Quan breues glorias, quã inmeños males!  
 Y esto peor, que en passos tan injustos  
 No ay escarmiento para dar de mano  
 A tales gustos, y a disgustos tales.

SONETO.

EL aspero furor con que me trata  
 Del inhumano Cielo la inclemencia,  
 Y el rigor con que affige mi paciencia,  
 que al miedo esfuerça, y la esperança mata:  
 El tiempo bolador, que me arrebatã  
 Los verdes años, y por mas violencia  
 De mis males la vitima sentencia  
 Para mas daño ami pesar dilata:  
 Que importa agora que se mude, y borre,  
 O que el injulto hado carnicero  
 En biẽ, ò en mal me engañe, ò desengañe?

True-

Truequele el tiempo, o corra como corre,  
 Que ya ni temo al mal ni el bien espero,  
 Y a quien no espera bié no ay mal q' dañe.

*N. 346* REDONDILLAS.

*Siempre alcanza lo que quiere  
 Con Damas el atreuido,  
 Y el que no es entremetido  
 De necio, y cobarde muere.*

**L**A honestidad en las damas  
 Es vn velo que les fuerça,  
 Quando amortiene mas fuerça,  
 A no descubrir sus llamas.  
 Por esso el que las siruiere,  
 Ganele por atreuido,  
 Que el que no es entremetido  
 De necio, y cobarde muere.

Mil ocasiones hallamos  
 Con las Damas que queremos,  
 Y quando mas las tenemos,  
 De cortos no las gozamos,

**Pues**

## RIMAS

Pues mire el que amor tuviere,  
 Que en el vando de Cupido  
 El que no es entremetido  
 De necio, y cobarde muere.

O T R A:

N. 345

*Pedir celos no es cordura  
 En el que de veras ama,  
 Porque es despertar la Dama  
 De lo que estaua segura.*

**L**Os celos es vn tormento,  
 Que nace de puro amor,  
 Y asi nos fuerza el temor  
 A tener celos del viento:  
 Mas pedirlos es locura  
 Aunque mas arda la llama,  
 Porque es despertar la dama  
 De lo que estaua segura.

Muchos celosos se quedan  
 Priuados de sus plazerés,  
 Porque siempre las mugeres  
 Se van tras lo que les vedan:

Mejor

Mejor es dalle anchura,  
 Y ellas mi en por su fama,  
 Y no despertar la dama  
 De lo que estaua segura.

Mas vale por complazellas  
 Dexarlas à su sabor  
 Que ellas miran por su honor,  
 Mas que nosotros por ellas.  
 Y la que es mas casta, y pura  
 Quando à su galan mas ama,  
 Si con zelos la disfama,  
 No la tendra muy segura.

## GLOSSA DE

*Si despues de tanto arder  
 Esperays alma templança,  
 Que no podreys padecer  
 Al sabor de la esperança.*

**S**i mucho aueys padecido,  
 Alma no podreys negar

Que

Que aun es poco lo feruido,  
 Pues para tan poco dar,  
 Tal, si, teneys reciuido:  
 Que fuerças de padecer  
 Llegaron à merecer,  
 Que os den por fin venturoso  
 Tan regalado, y piadoso  
 Si, despues de tanto arder.

Que si por el galardón  
 Se ha de seguir la vitoria,  
 Quien no tendra por blason  
 Vna esperança de gloria  
 En tan subida ocasion?  
 Que en vuestro mal ay bonança,  
 Y por padecer se alcança,  
 De los bienes el mayor,  
 Que en vuestro fuego, y ardor  
 Esperays alma templança.

Seguid vuestro intento vana,  
 Ya que en el diuino gremio  
 Tanto se adelanta, y gana,  
 Que la esperança del premio  
 Lo mas dificil allana:

Que

Que si llegays à entender  
 El premio qual ha de ser,  
 Y el fin de tan alto intento,  
 No os podrá venir tormento,  
 Que no podreys padecer.

Que si el bien imaginado,  
 El mal y tormento entibia  
 En el mas dudoso estado,  
 Que pena, y dolor no aliuia  
 El cierto, y determinado?  
 Y pues teneys confiança,  
 Que no puede auer mudança  
 En tal prenda, y tal ventura,  
 Caminad alma segura  
 Al favor de la esperança.

*¶ Cancion à Pedro Lainéz.*

**A** Quella antigua gente  
 De verdadera luz ciega, y priuada,  
 Que religiosamente  
 Dela razon, y espíritu incitada  
 Rastreaua en el suelo,  
 Quié fuesse causa, y mouedor del Cielo.  
 Porque

Porque de cierto tuuo  
 Ser el culto diuino de derecho,  
 Muchos años anduuo  
 Con encendido, y religioso pecho,  
 Buscando con su ciencia,  
 A quien dar de sus obras obediencia?

Mas como en los terrenos  
 El de saber mas solido, y profundo  
 No penetra lo menos  
 Del gran fabricante, que hizo el Múdo,  
 Confusos se hallaron,  
 Mas lexos dello quando mas llegaron.

Mas por la hambre justa,  
 Que mostrò el alma, quãdo abrió sus vis  
 Porque era cosa injusta (tas,  
 Sin religion biuir, como Ateistas,  
 Muchos Dioses fingieron,  
 A quien diuersos actos cometieron.

Dieron el Cielo al vno  
 Ioue del Mundo vniuersal Monarca,  
 El mar dan à Neptuno,  
 Eolo en su poder el ayre abarca,  
 Y Plu-

Y Pluton el gouierno  
De las palidas gentes del infierno.

Y para no ser largo  
Entanta confusion supersticiosa,  
Apolo tuuo el cargo  
De la armonica ciencia numerosa,  
A quien por raro exemplo  
Se hizo en Delfos vn famoso templo.

Alli con sacrificios  
Del Teucro suelo, y todo el Griego van  
Haziendo mil seruicios (do  
Venian al Oraculo cantando,  
A pedirle respuestas,  
Las quales daua agudamente, y presta :

El que a Marte obedece,  
Si alcançará, pregunta, la vitoria,  
Y el que de amor padece,  
Si sus fines seràn de muerte, ò gloria?  
El lo escuchaua todo,  
Y daua las respuestas à su modo.

Respondio a Codro vn dia  
Querièdo ya encontrarse malla a malla,  
M Que

Que el campo venceria,  
 Que el general perdiessse en la batalla,  
 Do Codro disfraçado  
 Vencio al contrario, y fue despedaçado.

Y al otro amante ciego,  
 Que vino ardiendo en la venerea llama,  
 Le dio respuesta luego,  
 Que en los diuinos braços de su dama  
 Gozando su bien junto,  
 Perderia la dama, y vida al punto.

Mas como este confuso  
 Tiempo de la verdad fue desterrado,  
 Y no estan en el vso  
 Essas supersticiones, que han passado,  
 A este han sucedido  
 Otros nuevos Apolos, que han nacido.

En cada edad del suelo,  
 Como prouienen sucessiuamente,  
 Nacio vn señor de Delo  
 Entre essotros mas raro, y ecelente,  
 Hasta el tiempo, que vemos, (mos.  
 Que con muy grande aumento lo tene-  
 Ago-

Agora (ò Tirsi amado)  
Veo tu rostro en roxa sangre tinto,  
Que el valor estremado,  
La gran modestia, y natural distinto  
Con auariento pecho  
No te dexan gozar de tu derecho:

Permitio el de lo alto  
Tras el negro Orion ciego, y escuro  
De luz ageno, y falto,  
Que serenasse el Cielo claro, y puro,  
Qual Cristal, y Alabastro,  
Sin que de nuue se parezca rastro:

Y en este fertil Mayo  
De tiernas plantas, y olorosas flores,  
Do el Cueruo, y Papagayo  
Dexan cantar los blandos Ruiseñores,  
Vengas à ser tu solo  
El celebrado Oraculo de Apolo.

Pues á ti (o Delio mio)  
De peregrino, y raro entendimiento  
De mi pobre aluedrio

M 2

Esta

Esta pregunta rustica presento,  
 Que en la respuesta tuya  
 Saldrá limada mi torpeza, y fuya.

Ya que tu biua fragua  
 Al mas baxo metal conuierte en oro,  
 Y las ondas del agua  
 Hasta aqui turbias del Museo coro,  
 Do la gracia consiste,  
 A su pureza, y perfeccion boluiste.

Si es visible a la vista  
 Que al fuego material, que abraza tãto,  
 No ay fuerça, que resista,  
 Ni q̃ en el Mũdo engendre mas espãto,  
 Ni el agua tierra, y viento  
 Y gualan su furioso mouimiento:

Si abrasò en vn instante  
 Del Pergamo la fuerça poderosa,  
 Y quando mas triunfante  
 Quemò de Remo la ciudad famosa,  
 Y si el viento lo atiza  
 Al Mongibelo boluera en ceniza.

Qual

Qual serà aquel furioso  
 Fuego formal, q̄ al alma propia ofende,  
 Tan fuerte, y poderoso,  
 Que con el puro imaginar se enciende,  
 Y muestra mas violencia  
 Por no tener en acto la existencia?

Que si aquel no se apaga  
 Durando la materia, y siempre dura,  
 Aquel, que enciende, y llaga  
 El alma eterna, intacta, limpia, y pura,  
 Será fixo, y estable,  
 Siédo el alma en sus actos perdurable.

Pues esta eterna llama,  
 Que al alma affige, y coraçon consume,  
 Como si tanto inflama,  
 La antigüedad del tiempo la resume,  
 Y de fuego ecessiuo  
 Parece a penas, que jamas fue biuo?

Yo vi vnos dulces ojos,  
 Cuya luz à Titon la fuya alcança,  
 Ricos de los despojos (ça,  
 De amor, y muerte, y llenos de esperã-

M 3 Dando

RIMAS

Dando de sí la palma  
Aun reciproco amor rendir el alma.

Y del pecho encendido  
Mil ardientes suspiros derramando,  
Recelosos de oluido,  
Aljofar puro, y Perlas distilando  
Por las dos luzes bellas,  
Que no diferencian las Estrellas:

Y he visto yo presente,  
(Ay engañosa Celida) eclipsado  
El Sol resplandeciente,  
De celoso temor el pecho elado,  
Y esparzido el cabello, (llo:  
Parte a la espalda, y parte al blanco cue-

Y aquel biuo, y despierto  
Fuego, que el alma tuuo tan sujeta,  
Agora está tan muerto  
En el alma de ardor libre, y quieta  
Qual a vela encendida,  
Que fue al centro del agua sumergida:

Y aunque de gloria lleno  
Gozaua à manos llenas la vitoria

De aquel diuino seno,  
 Tan fuera agora estoy de su memoria,  
 Quanto Febo lo estaua  
 De la q̄ transformada en Lauro amaua.

Esta siluestre duda,  
 (O caro Tirsi gloria deste prado)  
 Que demanda la ayuda  
 De tu diuino espiritu estremado,  
 Te suplico que sea  
 Acetada de ti, como dessea.

## CANCION.

*A Doña Sicilia de  
 Medicis.*

CLara, y luziente Estrella  
 Sicilia Norte, y luz del siglo nuestro,  
 Simi torpeza en alabaros nuestro,  
 La pura imagen que ante el Sol es bella  
 Con ardiente centella  
 Enciende al pensamiento  
 En gloria, presuncion, y atreuimiento  
 A tratar de tan alto, y gran sujeto,

M 4

Que

## R I M A S

Que no se escapa de atreuido, y loco,  
De quien el mas discreto,  
Quando mucho dixere, dirà poco.

Mas ya que mi inorancia

Quiere mostrar en esto su rudeza,  
Reseruarè las cosas de grandeza,  
Como es el tièpo en q̄ el valor d̄ Fràcia  
Pusiera por ganancia,  
Mas que en otra persona,  
En vuestras sienes la Real corona,  
Y la sangre del Medicis famosa,  
De donde procedio tan alta prenda,  
Que el que loaros osa,  
No se como saldrà sin que os ofenda.

Solo las naturales

Gracias, q̄ en vos se ven tan estremadas  
Con la virtud del alma acompañadas  
Dirè, que son en vos tan essenciales,  
Que las mas especiales,  
Y de mas altas muestras  
Imitacion parecen de las vuestras,  
Y se atreue à dezir mi lengua ruda,  
Que os vino cuerpo, y alma tã al justo,  
Que

Que parece fin duda

Que os hizistes vos misma a vuestro gu  
(lto.

Vuestros luzeros claros

A qualquier vanda q̄ se van boluiendo

Rayos de dulce amor van esparciendo

Con dos efetos en extremo raros,

Que el que puede miraros,

Aunque luego que os vido,

De aq̄l diuino ardor quedo encendido, *q̄de*

La grauedad honesta en vn instante

En hazer otro efeto no se tarda,

Que el mas libre arrogante

Pecho se encoge, teme, y se acobarda.

Pero queda del resto

Vn amor general blando, y suaue,

Que ellisongero mouimiento graue

Viene à formar en el mirar modesto:

Y el amoroso gesto

Con la gracia, y blandura

Agena de artificio, y de ventura,

Que infusa mas q̄ en otra en vos se ha-

Incita à celebrarlos al que puede, (ila

M 5

Y el

## RIMAS

Y el que de humilde calla  
 Con vilita, y voluntad habla, y concede.

Estan en centinela  
 Para defenſa deſtos dulces ojos  
 Ricos de mil grandezas, y deſpojos,  
 Dos puertas de Marfil, guarda, y tutela,  
 Que eſtando ſiempre en vela  
 Miran por los que miran,  
 Y agudas flechas, que es ſu amparo, tirã  
 Los dos diuinos arcos imitando  
 Negros, poblados do la leche llueue,  
 Tales que van moſtrando  
 Vn Ázauache ſobre blanca nieue.

Y no el dorado techo  
 Por eſto oluido, do ſe engendra, y cria  
 El mas fino Oro, que la Arabia embia,  
 En mil lazadas repartido, y hecho:  
 Pueſtos de trecho á trecho  
 Gruellas perlas de Oriente,  
 Que mas adornan la eſtrelada frente,  
 Del Sirgo á v zes, que lo liga, y trança  
 Por las eſpaldas ſuelto, y eſparzido,  
 Quanto

Quanto de vista alcança  
 De vn ruuo resplandor dexa teñido.

Veese puesto al desgayre  
 Sobre este Sol, y cristalino Cielo,  
 Vn sutil blanco, y trasparente velo,  
 Que en blãdo mouimiẽto lleua el ayre,  
 Allí se vè el donayre,  
 La gracia, y el asseo,  
 Que puede imaginar gusto, y desseo,  
 El Euano, Alabastro, Lirio, y Rosa,  
 Y otras mil gracias q̃ el valor encubre,  
 La palabra amorosa  
 Y el blanco Nacar, q̃ el Rubi descubre.

Cristalina coluna,  
 Que el cuello de alabastro representa,  
 Esta celeste maquina sustenta  
 En proporciõ igual mas, q̃ otra alguna:  
 Iamas tuuo ninguna  
 Tal gallardia, y brio,  
 Gentileza, donayre, y señorío: (no,  
 Dexo el descuydo, y el cuydoso ador-  
 El talle, y mano de color neuada,  
 Que

RIMAS

Que de marfil en torno  
No se puede hazer mas bien traçada.

Mas si esta es caixa propia,  
Y abitacion de vn alma peregrina  
Que tal aura de ser, y quan diuina,  
Para q̄ en esta vnion no véga impropia?  
Y si de tanta copia  
El cuerpo está vestido,  
Qual vendra à ser el alma deste nido?  
Man anima, discreta, graue, altiua,  
Benina, liberal, afable, y mansa,  
Para que dure, y biua  
Enel dicho so cuerpo do descansa.

No quieras Cancion mia mas canfarte,  
Que materia, que en prosa  
Fuera dificultosa,  
No cabe en verso sin ingenio, y arte:  
Y dile de mi parte,  
Si en leerte mostrare alegre cara,  
Que le hiziera la fortuna agrauio  
Si á caso le negara  
Por dulce esposo al valeroso Otauio.

EN

## CANCIÓN.

EN soledad, y ausencia  
 Paso las oras de mis tristes años,  
 Y espero la sentencia  
 De agena voluntad en propios daños,  
 O ver en saluo puerto,  
 Pasada esta fortuna mi bien cierto.

Aqui estoy desterrado,  
 Por los cabellos fuertemente asido  
 Con solo mi cuydado,  
 Por quien se alienta, y biue mi sentido,  
 Hasta que llegue el dia,  
 Que se verá en su centro el alma mia.

Donde si buio, ô muero,  
 Si voluntad, o fuerça me detiene,  
 Digalo el dolor fiero,  
 Que el coraçon tan oprimido tiene,  
 Que sola tu memoria  
 Basta ponerle desta pena en gloria.

Qual queda de su nido  
 El paxarillo ausente en noche escura,  
 Temes

Temeroso, encogido  
 Esperando del día la luz pura,  
 Tal en esta cadena  
 Espero yo de ver mi luz serena.

Y como se sustenta  
 El sabio marinero fatigado,  
 Si en la furia, y tormenta  
 Siente venir el tiempo sossegado,  
 Así biuo, y respiro,  
 Quando mi gloria tan cercana miró.

No temo yo mudança,  
 De dhenes, ni asperezas de tu mano,  
 Ni tan justa esperança,  
 Permitira razon, que salga en vano,  
 Ni mi fè lo merece,  
 Ni en tu raro valor se compadece.

No me haze la guerra  
 Temor de oluido, ò disfauor injusto,  
 Ni en mi pecho se encierra  
 Cosa, que pueda peruertirme el gusto,  
 Ni de vn amor tan firme  
 Pienso, q̄ aura ocasion de arrepentirme.

Solo

Solo en el duro hierro  
 Siento Señora, y sentire en el alma,  
 Que el misero destierro  
 Me ausente de la vista pura, y calma,  
 Do rebiue, y descansa  
 El coraçon humilde, el fuerte amansa.

Que como el fruto nuevo  
 El animal, el pece, planta, y yerua  
 En la virtud de Febo  
 Se aumenta, cria, crece, y se conserua,  
 Y quando no parece  
 Se encoge, se marchita, y se entristece.

Asi con los despojos  
 Del Sol diuino, que la tierra admira  
 Cobran vista los ojos,  
 Se alegra el alma, el coraçon respira,  
 Queda sereno el Cielo  
 Con luz, con gloria, y alegria el suelo:

Mas ay, que estando ausente  
 En esta vida solitaria, y triste,  
 Del Sol resplandeciente,  
 En cuyo ardor mi propio ser consiste,  
 Que

Que gloria ay que me quede  
 Estando ausente de quien darla puede?

Dulce señora mia  
 Del coraçon cansado alegre puerto,  
 Regalo, y alegria  
 Del alma triste al tiempo mas incierto,  
 Recibe esta fè pura  
 Igual à tu diuina hermosura.

Regalada Cancion ve à mi señora,  
 Dile que biu o, y muero  
 Por la gloria que espero.

## EGLOGA.

*Liseo. Siluio. Castor.*

Lif. **A**Y apazible, y sossegada vida  
 De vulgar sujeciõ libre, y eslienta,  
 Do el alma se sustenta  
 Con blanda soledad entretenida:  
 Do nunca tuuola malicia entrada,  
 Ni desagrada  
 Mansa pobreza,

Todo

Todo es llaneza  
 Sincera, y pura,  
 Do nunca dura  
 El fingido doblez, que al alma gasta,  
 Ni al humilde de espíritu contrasta.

Aqui sustenta al misero villano  
 Sin artificio,ò cautelosa maña,  
 La Bellota,ò Castaña  
 Apedreada de la simple mano:  
 Dale del agua pura, y transparente  
 La clara fuente,  
 No le molesta  
 Calor de fiesta,  
 Y si le ofende  
 Luego se tiende  
 Debaxo vn estendido Sauze, ó Robre  
 Contento sin mirar si es rico,ò pobre.

No esperançã,ò temor le dan tormento,  
 Antes en nada espera, y teme poco,  
 Iamas le torna loco  
 Ni desuanece el alto pensamiento:  
 Nunca procura leuantar su nombre,  
 Que con ser hombre

N De

De humilde suelo  
 Bendize al Cielo,  
 Porque le ha dado  
 Su pobre estado,  
 Y pudiendole dar otro sujeto  
 Auerle dado de hombre el ser perfecto;

Los reales palacios aborrece,  
 Do se mantiene la lisonja, y cria,  
 Llanaza, y cortesia  
 De vna misma manera le parece:  
 No le es forçoso ser de su enemigo  
 Fingido amigo,  
 Ni se resiste  
 Estando triste,  
 Por verse alegre,  
 Para que alegre,  
 Aquien su libertad tiene comprada,  
 Ni mira si se enoja, ò desenfada.

Nunca procura de saber, ni acecha,  
 Si hablan del, o tiene buena fama,  
 Ni al que amigo le llama  
 Pregunta ù le daña, o aprouecha:  
 No buie con rencor, ni sobrefalto,

Si

Si ve mas alto  
 Al que parece,  
 Que no merece  
 El mismo grado,  
 Que elha alcançado,  
 Ni la infaciable hambre de priuança,  
 Ni el fordo murmurar della le alcança.

No con tanto temor se espanta, y huye  
 De Sirena, ò Harpia ponçoñosa,  
 Quanto de la ræuiosa  
 Embidia, q̄ hõra, y vida, y mas destruye:  
 Que en soledad, y dulce passatiempo  
 Passa su tiempo,  
 Sin darle pena  
 La suerte agena,  
 Que su vianda  
 Senzilla, y blanda  
 Le apazigua la hambre, y sed que tiene,  
 Quanto à Naturalezale conuiene.

No de la adulacion, que tanto vale,  
 El blando estylo con cuydado aprende,  
 Que solo se le entiende  
 La de snuda verdad, que al rostro sale:

Ni està notando la palabra agena,  
 Si es mala, o buena,  
 Ni menoscaba  
 Lo que otro alaba,  
 Ni està fingiendo,  
 Que està riendo  
 Del libre dicho por sagaz, y agudo  
 Del que valiera mas, que fuera mudo.

No està fixo s los ojos contemplando  
 De su patron el graue rostro atento,  
 Ni con sonoro acento  
 Las palabras le va solenizando:  
 Y si del fieruo la humildad es tanta,  
 Que no leuanta  
 Laboz del alma,  
 Ni con la palma  
 Haze ruido  
 Por ser sentido  
 No mira al Cielo, ni las manos vnze,  
 Ni el ombro encoge, ni los ojos frunze.

No le es forçoso por el gusto ageno  
 (Sopena graue de desgracia immensa)  
 Haziendo al suyo ofensa

Loar

Loar lo malo, y condenar lo bueno:  
 Ni (si de humilde calla, o por discreto)  
 Esta sujeto  
 A ser tenido  
 Por encogido,  
 O que en desprecio  
 Le llamen necio,  
 O que si habla, la confusa gente  
 Le llamen lisongero, ô maldiziente!

Ay dulce soledad, ay fuente clara  
 Quiẽ se mirára en ti, qual hago agora,  
 Si mi dulce señora  
 Los pies de nieue en tu licor mojara:  
 Quan regalada, alegre compañia  
 Celida mia  
 Fuera ami gusto,  
 Si el Cielo justo  
 Me permitiera,  
 Que aquite viera  
 Coger entre los juncos deste llano  
 El verde Berro con la blanca mano.

*Sil.* Fatigado me tiene ya la caça,  
 Ya que se fue, pógamos por oytreguas,  
 N 3 Que

Que mañana daremos nueua traca,  
 Bien nos hizo correr dos grandes leguas  
 La Liebrezilla con veloz huida,  
 Hasta cansar los galgos, y las yeguas:  
 Quanto puede el desseo de la vida,  
 Que vn pobre animalejo rompa, y salte  
 Por el monte, ò la breña mas subida!  
 Llamad los perros, y ninguno falte,  
 Y atraillad aquella galga nueua,  
 El Bahari ceuad, y Girifalte.  
 Y aquel Nebli, que dio tan buena prueua,  
 Vn coraçon le dad en que se ceue,  
 Que en el mio no falta, quien se ceua.  
 Ordena amigo Castor que se lleue  
 Esta caça al Aldea, y ven con migo,  
 Pues es forçoso, que mi mal renueue:  
*Caf.* Aure por fuerça de yr señor contigo,  
 Como de tu passion tan secretario,  
 Y no por fuerça que mi gusto figo.  
*Sil.* O mandamiento de mi bié contrario,  
 Preceto, y voluntad esquiua, y dura,  
 Dóde es fuerça lo propio, y voluntario.  
 De time ausentan luz diuina, y pura,  
 No mis antojos, que por mas tormento  
 Mi bien me quita, que n mi bié procura.  
 Mas

Mas biuo yo no biue el pensamiento,

Y tu biua en el alma estas mirando

Mi biua fè, mi amor, mi biuo intento?

Bien se que el fuego, q̄ me està abrasando,

Como te ligo en mis entrañas biuo

Estàs templando à vezes, y aumentando.

Castor, quien es aquel que pensatiuo

Està a la orilla de la clara fuente?

Sies del numero libre, ò del catiuo?

*Caf.* Liseo es, si el ojo no me miente.

*Sil.* El es: ay Dios y como me holgado,

Por passar esta tarde alegremente.

*Lis.* Gallardo Siluio gloria deste prado

De perfeccion, estremo, y de belleza

Seas en ora buena aqui llegado.

Guarde Dios este garuo, y gentileza,

Gozes tus tiernos y floridos años

Con aumento mayor de tu grandeza.

*Sil.* De los agenos, y sin propios daños

Gozar quisiera, si quisiera el Cielo

+ Dexarme yr al favor de mis engaños. 337

*Lis.* Tales son ellos, tal el poco zelo,

Que de tu gran valor haze oluidarte,

Y de la obligacion del patrio suelo:

No porque de Cardelia el todo, y parte,

No sea el mas limado, y mas perfeto,  
 Aquien dio ser Naturaleza, y arte:  
 No puedo yo dezir, que tal sujeto  
 En corporal belleza, y hermosura  
 Tiene de perfeccion algun defeto:  
 Mas dexada la angelica figura,  
 (Que es lo que puede ser) acaso tienes  
 La voluntad del alma por segura?  
 No trato yo los naturales bienes,  
 Ni la apariencia exterior que viste,  
 Por qué de amar é tãto extremo vienes:  
 Que biése (ò caro Siluio) en que consiste  
 vn tierno amor, y vna aparécia incierta,  
 Vn diuino semblante alegre, y triste.  
 Tienes por verdadera, firme, y cierta  
 La pureza del alma que ha mostrado,  
 Y la fè en tu presencia descubierta?  
 O biues por ventura asegurado,  
 Quando essa voluntad sea propia tuya,  
 Que no admitio jamas otro cuydado?  
*Sil.* Liseo el alto Cielo me destruya,  
 Y en su desgracia sin razon me vea  
 (Si venir puedo en la desgracia fuya)  
 Si fue Iason Amado de Medea,  
 Ni de Elisa el Troyano, ni el hermoso  
 Adonis

Adonis de la tierna Citerea.

Y en tanto extremo, quanto dezir oso,  
Que está contenta, y biue mi esperança  
En el diuino pecho, do reposo:

Y si no tengo entera confianza,  
Que jamas admitio cuydado ageno,  
Me falte el Sol por donde mas alcanza.

*Lis.* No estas para mi intétto Siluio bueno,  
Mas pasión has mostrado que pensaua,  
De amor estás hasta los ojos lleno.

Pensé amansarte, mas la furia braua,  
Que va saliendo por tu boca, y ojos  
Haze que buelua al puesto, dóde estaua:

No te dara mi lengua mas enojos,  
Goza gran tiempo en gusto, y alegría  
De Cardelia los intimos despojos:

Que aunque para dezir lo que queria  
Razó me obliga, como amigo, y fieruo,  
No es tiempo agora de dezir la mia.

*Sil.* No por ello me escuso, ni referuo  
Del auxilio, y consejo de tu boca,  
Que no he de ser a la razon proteruo:

Que para ver lo que ami honra toca  
Tengo el entendimiento libre, y sano,  
Aunque en la voluntad ay razon poca.

N 5      *Lis.*

*Lis.* Tienete amotan de su propia mano,  
 Que será predicar en el desierto,  
 Y echar palabras por el ayre en vano.

*Sil.* Antes me hallarás tan próto, y cierto,  
 Que aúq me trates de mi gusto, o daño,  
 No hablare palabra mas que vn muerto.

Y si quieres saber, que no me engaño,  
 Solo de Castor puedes informarte,  
 Que es buen testigo de mi bien extraño.

*Lis.* Castor puede engañarse, y égañarte,  
 Porq̄ el no es parte en el ageno gusto,  
 Mas es muy justo, que tu mal sabiendo  
 Entreteniendo vaya con bonança  
 La alta esperança de tu tierno pecho,  
 Lo qual ha hecho como buen criado,  
 Pero dexado lo que al gusto toca,  
 No es parte poca al mal tan importuno  
 Ver que ninguno, que tu fuego entiéde  
 Selo defiende, mas de fuerte atiza,  
 Que á ser ceniza fria elada, y muerta  
 Fuera despierta, y buelta en biuo fuego,  
 Yo tu soisiego, y tu quietud procuro,  
 Y estoy seguro, que aunque Castor sea,  
 Quien mas dessea tu contento en esto,  
 El

El presupuesto, que en razón me mueve  
Tambien le lleue contra el gusto fuyo.

**Caf.** Yo nunca arguyo a la razon Liseo,  
Que entiendo, y veo lo q̄ mas importa,  
Mas quié reporta el gusto, ò quié refrena  
La mala, ò buena voluntad del hombre?

**Lis.** Muy buen renóbre ganara el criado,  
Que descuydado de lo que es mas justo  
Va solo al gusto del patron atento,  
Sin que el intento principal le acuerde;  
Por donde pierde el credito, y la fama:  
Que aunq̄ no infama, altera, ni desonra  
Su mucha honrra Siluio en esta parte,  
Quiero hablarte como de esperiencia,  
Que la asistencia de vno, y otro dia  
Causar podria tanto desconcierto,  
Que fuesse cierto é vno, y otro el daño,  
Y es grande engaño, y termino no justo  
Dezir que al gusto, y voluntad agena  
Nadie la enfrena, que en razon tomado  
No ay hombre ayrado, loco, ni furioso  
Lerdo, inuidioso, ni de amor ardiente,  
Que blandamente la razon no amanse,  
Y a quien no canse con la interna lucha,  
Si la reprehension atento escucha.

**Sil.**

*Sil.* Quiero saber Liseo,  
 Porque razon,ò causa  
 Con tal furia,y rigor la comprehendes:  
 Que porque ami desseo  
 Quieres,que ponga pausa,  
 De nueuo me alborotas,y me encien-  
 Y quanto mas pretendes, (des:  
 Y yo mismo pretendo  
 Desarraygar el fuego,  
 Que con lento sosiego  
 Va mis tiernas medulas consumiendò,  
 Tanto mas me consumo,  
 Y tãto mas se buelue en llama el humo.

*Lis.* Mueue el pecho mi lengua,  
 Y el alma mueue al pecho,  
 Y la pura razon al alma mueue,  
 Y el culase de mengua,  
 Y queda satisfecho  
 El que cumple señor con lo que deue:  
 Bien se que el que se atreue,  
 (Sin que le sea pedido)  
 A dar consejo alguno  
 Suele ser importuno,  
 Y algunas vezes no bien recibido,

Mas

Mas queda descargado  
 Haziendo aquello à que nacio obligado.

Ve o en tu edad tan tierna  
 (O caro Siluio mio)  
 Vn ancho mar de mil grandezas lleno:  
 Y quan mal se gouierna  
 Con solo su aluedrio  
 Vn tierno jouden sin consejo ageno:  
 Veo que el prado ameno  
 Sin repunancia alguna  
 De sus mansos oteros  
 Te ofrecen los corderos,  
 Y tu abundar de bienes de fortuna,  
 Y veote tras esto  
 Del mayoral en la priuança puesto:

Ve o tu Abril florido  
 De mil diuerfas flores,  
 Embidiosos de ti muchos zagales,  
 Respetado, y temido  
 De todos los menores,  
 Y amado con razon de los iguales,  
 Que todas son señaes  
 De algun diuino efeto,  
 Que

Que influyó el firmamento  
 Sobre tu nacimiento,  
 Como en particular, y gran sujeto,  
 Y qual eres te veo  
 Rendido a la flaqueza de vn desseo.

*Sil.* No mas Liseo, baste,  
 Rompase ya esse hilo,  
 Y espendase mejor tan dulce rato,  
 Que no es bien que se gaste  
 Tan agradable estilo  
 En tan cansado, y tan odioso trato,  
 Y mira este retrato,  
 Que es trasladado al biuo  
 Del raro, y peregrino  
 Original diuino,  
 En cuya ausencia muero, y por quié-  
 + Verás si mi esperança (ño,  
 Reprehension merece, o alabança.

*Lis.* O celestial sugeto,  
 Nueva, y rara figura,  
 Donde la perfeccion hallò su asiento,  
 Particular efeto  
 De estraña compostura

Satisfa-

Satisfacion del gusto, y pensamiento,  
 Siluio yo me arrepiento  
 De todo lo passado,  
 Y te aconsejo, y digo  
 Que al verdadero amigo,  
 Que tras el alma, y coraçó q̄ has dado,  
 Con nueuo brio, y fuerça  
 Ates tu voluntad porque no tuerça.

Y pues à tal belleza  
 No es parte el vniuerso  
 Para alabar con artificio humano,  
 Con la simple rudeza  
 De nuestro canto, y verso  
 Hagamoslo q̄ fuere en nuestra mano,  
 Tempa Castor hermano  
 Tu rabel sonorofo,  
 Y contu dulce acento  
 Hinche el suaue viento  
 Del medido pasage numeroso,  
 Y el Ruyseñol en tanto  
 Lleuarà el contrapunto à nuestro canto.

Sil. Qual en la primauera  
 La escura noche llora,

La

La ausencia triste del alegre día,  
 Y aquella luz primera  
 De la llorosa Aurora,  
 El puro Aljofar derramado embia,  
 Así está el alma mia  
 En esta ausencia triste,  
 Llena de negro luto,  
 Lamas el rostro enxuto  
 En esta noche escura, donde asiste,  
 Esperando aquel solo  
 Hermoso día de su ruuio Apolo.

**Caf.** Quien tu ecelencia sabe,  
 Y el gran merecimiento,  
 Ninfa q̄ el Tajo adornas, y engrãdecas,  
 Bien verà que no cabe  
 En alto entendimiento,  
 Lo menos de lo mucho que mereces:  
 Que sola tu flores  
 En la dorada orilla,  
 Donde de Ninfas bellas  
 Se ve como de estrellas,  
 La soberana, y sin igual quadrilla,  
 En el suelo, que ecède  
 A lo mejor que el múdo darnos puede.

Lis.

*Lis.* La diuina belleza,  
 Las puras hebras de oro,  
 Y aquel mirar dulcissimo encendido  
 Del rostro la biueza,  
 Y aquel rico tesoro,  
 Que debaxo la grana està escondido,  
 Solo para entendido  
 Serà bien que se quede,  
 Que de tal gallardia  
 Siendo acabado el dia  
 Poco serà lo que dezirse puede,  
 Que ya Venus parece,  
 Y el dia poco apoco se escurece.

## ELEGIA.

*J Alamuerte de su madre.*

Si de la humana vida transitoria  
 El termino es finito, y solo resta  
 Aquel trofeo de la fama, y gloria,  
 Y la felicidad del alma puesta  
 Està solo en biuir eternamente  
 A tanto bien hallandote dispuesta,  
 O Vano

Vano es el llanto, y el foloço ardiente,  
 Que esparze al ayre, y en la tierra riega  
 El roncó pecho misero, y doliente:  
 Mas la pafsion en tanto extremo llega  
 Al blanco centro de mi vida, y alma,  
 Que a llorar por cósuelo te me niega.  
 O tu diuino espíritu, que en calma  
 Del mortal velo fuelto, y despojado  
 Dexaste el Mundo, y del lleuaste Palma:  
 Si en esse coro angelico estrellado  
 De estas gentes remotas tan estrañas  
 Se tiene con piedad algun cuydado,  
 Buelue a mirar abiertas las entrañas  
 Del que en las tuyas con dolor truxiste  
 Bañando en llanto bosques, y mótañas,  
 En vida amarga, solitaria, y triste,  
 Y en escabrosa soledad remoto  
 Lugar donde plazer jemas consiste:  
 Do la paciencia, y sufrimiento roto  
 Alargando la rienda al graue llanto,  
 Con que cansado tēgo al monte, y fote:  
 Viene a crecer el sentimiento tanto,  
 Que fatigado el coraçon medroso  
 Con el temblor de aq̃l nocturno esp̃to,  
 Quando la noche en curso pressuroso  
Cubre

Cubre la tierra, y mar de escura sombra,  
 Rendido caygo a vn sueño temeroso:  
 Do en vestiduras blancas vna sombra,  
 Que enceniziento aspecto me atormeta,  
 Con baxa, y espãtable boz me nombra:  
 Mas luego sueño, que se representa  
 La bella imagen de mi madre amada  
 Tal, que a la Luna, y Sol su luz aumenta:  
 De vna diuina claridad cercada,  
 De la gloria de Dios premiada, y llena,  
 Con las almas del Cielo acompañada:  
 De sus virtudes ya del cuerpo agena,  
 Cercada en torno, blanca, y olorosa,  
 Mas que lazmines, Lirio, y Açucena:  
 La Fê, Esperança, y Caridad preciosa  
 De Iacinto, Kubi, Perla, Esmeralda,  
 De Clauellinas, y purpurea Rosa,  
 Sobre el Oro esparzido por la espalda  
 De resplãdor, q̃ a lo mortal deslumbra,  
 Le van poniendo celestial guirnalda:  
 Mas luego, que con tal vision me alumbrã,  
 Buelue a cegarme el inuidioso sueño  
 Echandome del Cielo, ado me encubra:  
 Ya así abandona al miserable dueño  
 Por hondos valles, solitarios, frios,

Do nunca llegò grande, ni pequeño,  
 Por negros montes, y sangrientos rios  
 De serpientes, y biuoras poblados,  
 Por Eriazos solos, y sombríos,  
 Por pedregosos, y asperos collados  
 Sueño, que pisan mis cansadas piernas,  
 De toda cosa verde despojados:  
 De aqui me lleva en asperas cauernas,  
 Donde los condenados oygo, y veo,  
 Que padeciendo estan penas eternas.  
 Es caso horrible, lamentable, y feo,  
 Ver alli de los biuos los trasuntos,  
 Como en el Mundo cada qual es reo:  
 Alli contemplo padeciendo juntos  
 Mil hóbres, q̄ en la luz cóuerfo, y trato,  
 Que aunque biuos estan, estã difuntos:  
 Mas luego (ò madre mia) que este rato  
 Me aflige el sueño, y a la vida torno,  
 Miro quan fin razon me canso, y mato:  
 Que los que conoci ardiendo en el horno,  
 El justo sobre escrito de su culpa  
 Tienen fixado a la garganta en torno:  
 Mas aquien tanto como à vos disculpa  
 Vuestro santo biuir, paciente, y justo,  
 Y humano vicio no condena à culpa,  
 No

No ay que dudar, sino q̄ en gloria, y gusto  
 Gozando està de la eternal presençia,  
 Que niega Dios al coraçon injusto,  
 Rogando à aq̄lla immensa, eterna essencia  
 Por esta triste gente miserable,

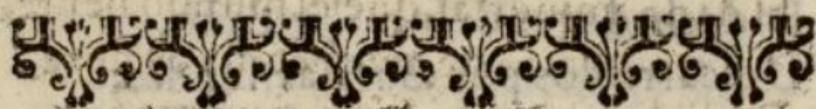
Que de aquella vision padece ausencia:  
 Miro por otra parte el venerable  
 Aspeto paternal, que el llanto suelto  
 Del firme pecho en su passion estable,  
 En negros pañños de biudez embuelto  
 Llamando al Cielo en soledad amarga,  
 El roxo rostro de ceniza buelto.

Añade tanto peso a la gran carga,  
 Que mi cansado coraçon oprime  
 En passion, que deuiera ser tan larga,  
 Que si razon, ò fuerça no reprime  
 A las ansias del tierno sentimiento,  
 No ay mométo ñ vida, aquí me arrime.

Y es lo que en mayor grado lloro, y siéto,  
 Ver mis hermanos, y tus dulces prédas  
 Siguiendo cada qual contrario intéto,  
 De lagrimas haziendo tus ofrendas,  
 Endechadores de su mal, y daño,  
 Descarriados por diuersas sendas:

Y aunque me muestra el claro desengaño,  
 O 3 Que

Que es el gemir vn manifesto yerro,  
 Por quien está gozando bien tamaño,  
 El verme en este misero destierro  
 Del vinculo carnal ligado, es fuerça,  
 Que rópa el llanto, porq̄ rópa el hierro.  
 Nadie vera, que el pensamiento tuerça  
 De las tristezas, y sangriento luto,  
 Aquí el imagin ar le oprime, y fuerça:  
 Ni de vertidas lagrimas enxuto  
 El amarillo, y palido semblante,  
 Dando a la muerte en vida su tributo:  
 En tanta soledad, que al mundo espante,  
 Y en los sepulcros có gemido horrédo  
 Los sepultados à llorar leuante:  
 Andare en cementerios reboluiendo  
 Los blancos hueslos de la gēte muerta,  
 Haziendo triste, y espantoso estruendo:  
 Cerrare al alegría, y bien la puerta,  
 Y a estragos, d̄scósuelos, llãto, y muerte  
 Tiene de estar eternamente abierta,  
 Hasta q̄ Atropos fiera el golpe acierte.



*en la muerte de la Reyna D. Ana  
cuarta mujer de Felipe II. 1580.*

# CANCION.

**E**stos despojos de inmortal memoria,  
 En otro tiempo regaladas prendas,  
 Del gran monarca, q̄ gobierna à España,  
 Fueron, por quien las asperas contiēdas  
 Entre la muerte, y la Española gloria  
 Ceslaron todas con vitoria estraña:  
 Valerosa hazaña  
 Fue de tus manos (Reyna esclarecida)  
 Que estando el Mundo entre temor y  
 Sin Principe heredero (ilanto  
 Sacaste de la muerte nueva vida,  
 Quitando à España vn sedicioso esp̄to  
 Contra la Parca, y su rigor seuero,  
 Que por vengar su injuria  
 Rebuélue agora contra ti su furia.

Qual tomarè por ocasion primera  
 Al triste llanto, do tan grauemente  
 Ecede la materia al sufrimiento?  
 El daño vniuersal, que el mundo siente,  
 Tu cruda muerte, arrebatada, y fiera,  
 De Felipe el crecido sentimiento?

O 4 Tu

Tu fin atroz, violento,  
 Que en los floridos, y primeros años  
 Tan sin respeto dio en las esperanças  
 De tu diuino feno,  
 Y en su lugar metia los desengaños:  
 Cessan de tu valor las confianças,  
 Cessa de Dios vn pensamiento lleno,  
 Cessa el dulce tributo,  
 Que à España dauas có tu amado fruto:

Aquí cessò del religioso zelo  
 La gran virtud que en tu biuir mostraste  
 Con valor, y grandeza sin segundo,  
 Mas al fin vn consuelo nos dexaste,  
 Que estás pisando agora el ancho Cielo  
 De Dios gozando có amor profundo:  
 Pero triste del Mundo,  
 Que pierde à su señora, y su doña Ana,  
 Su Reyna, y su fauor mas estimado,  
 Y en quien mas esperaua,  
 Aquella que con mano soberana  
 Del marido templaua el pecho ayrado,  
 Si cótra el Reyno alguna vez lo estaua,  
 Y con blandas razones  
 Satisfazia à entrambas intenciones.

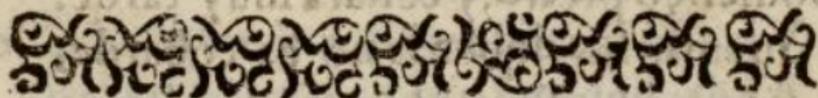
Espar-

Esparza España los cabellos de oro  
 Sobre el sepulcro, q̄ su gloria encierra,  
 Y no perdone a su infelice suerte,  
 El ancho Betis con su amada tierra,  
 De tristes muestras de sangriento llãto,  
 Que la esperaua en vida, y vino è muer-  
 Sienta el trago tan fuerte, (te:  
 Que tras la negra escuridad passada  
 Los temerosos animos assalta  
 Del pecho Castellano,  
 Queda la ancianidad desamparada,  
 La pobre gente miserable, y falta,  
 Y el incredulo pecho Lusitano  
 Sentira el tiempo andando  
 El fauor, que le falta de su vando.



Mas todas estas lamentables quejas  
 (O gran Monarca del valor immenso)  
 Hazen el Eco en tus entrañas biuas,  
 Queda el Real semblante tan suspenso,  
 Que si tras la passion llevar te dexas  
 Las de España serán mas eccessiuas:  
 En gran razon estriuas  
 Viendo los dulces hijos q̄ engendrasse  
 Andar buscando con gemido tierno

El maternal regaço,  
 Desamparado de quien tanto amaste,  
 Que vino à penetrar lo mas interno  
 Del regio pecho, y poderoso braço:  
 Sientes en graue modo  
 Tu soledad, y la del Reyno todo.  
 Pero aunque la razon al llanto sobre,  
 Y no puedan las lagrimas ser tantas,  
 Que igualem à tu pena congoxosa,  
 La gran prudècia, có q̄ al Múdo espantas  
 De tierra el lloro, la alegria cobre:  
 Enxuga el rostro, el coraçon reposa,  
 Que ya tu dulce esposa  
 Del mortal velo despojada, y suelta,  
 Tus lagrimas, y rostro enternecido,  
 Desde el Cielo està viendo,  
 Y su angelica faz hàzia ti buelta  
 Mouida à compassion de tu gemido,  
 Con alegre semblante està diziendo,  
 Reposa dulce esposo,  
 Que yo en eterna paz biuo, y reposo



## SONETO.

**A**lmas dichosas, santa compañía,  
 Que vays pisando el Cielo mano à ma  
 Hazed lugar à vn sacro, soberano (no,  
 Espiritu, que España allà os embia:  
 Seraficas legiones, que en la via  
 Celeste estays mirando el curso humano,  
 Dad a la Reyna del valor Hispano  
 El nuevo cetro, y nueva Monarquia:  
 Permite Dios, que a la Española gloria  
 El Lusitano Reyno esté llegado,  
 Por paz eterna, que en el mundo quiere;  
 Y en pago de tan inclita vitoria  
 Su propia Reyna en sacrificio ha dado,  
 Que tal merced tal obligacion requiere.

## SONETO.

**E**l bito fuego, en que se abraza, y arde  
 La sacra Fenix en su fin postrero  
 Muestra, q̄ el suyo inmèso, y verdadero  
 Començò presto, y cessara muy tarde:  
 En quemar sus riquezas no es cobarde,  
 Todo lo abraza, y solo aquel primero  
Amor

Amorle resta, porque mas entero  
 El alma propio lo conserue, y guarde:  
 Y como fue de amor su santo origen,  
 El rostro buuelto al sol resplandeciente  
 De nuevo enciende el pecho d' Alabastro,  
 De d' los miembros, que su cuerpo rigen  
 Espiran vn amor, que eternamente  
 Dexe en la tierra, y en el Cielo rastro.

## SONETO.

SACRAS reliquias cobertura, y velo  
 De aquel celeste espiritu diuino,  
 Que del excelso Cielo cristalino  
 Goza sin sobrefalto, ni recelo,  
 Ya que de aquel eterno, y patrio suelo  
 Tomò el seguro, y celestial camino,  
 Dexando el Mundo miserable, indino  
 De tal grandeza, y tan piadoso zelo,  
 Holgad en paz con la mortal presencia,  
 Y vos alma dichosa, que en el coro  
 Angelico gozays la eterna essencia,  
 Gozad de Dios el immortal tesoro,  
 Ya q' nuestro refugio, y vuestra ausencia  
 Dexan la tierra con eterno lloro.

Cancion

## CANCIÓN.

*A Fray Rodrigo de Arce.*

DE frescas flores con razon se viste  
 Del sacro Betis la dorada orilla,  
 Y vn general contento en ella crece:  
 De sus hermosas Ninfas la quadrilla  
 Desamparando el sitio donde asiste  
 Con alegre semblante se le ofrece:  
 Todo el campo florece  
 Iazmin, y Madre selua,  
 El foto, valle, y selua  
 De entretexidos arboles se adorna,  
 Y Apolo quando torna  
 A dar su luz al Mundo, y a la negra  
 Y escura noche con su ardor de tierra,  
 Con nueva luz se alegra,  
 Enriqueciédo el ayre, el agua, y tierra.

El mas duro, rebelde, ò mas Cristiano  
 Pecho de Dios tocado con piadosas  
 Lagrimas, de alegria el rostro baña,  
 A mas contemplacion las religiosas  
 Almas

Almas se mueuen con el soberano

Dó, q̄ traxiste (ò fray Rodrigo) a España:

Digna fue tal hazaña

De muy largo proliemio,

Mas en pequeño premio

No de lazmines, ni oloroso Sandalo

Te ofrece el suelo Vandalos

Iusta corona, sino de honra, y gloria,

Gloria deuida a tu diuino zelo,

Que tan alta memoria

Te basta leuantar del suelo al Cielo

Del ancho mar el passo mas estrecho

Puesto la proa en Africa, y el santo

Intento en Dios, con grã valor fulcasse,

Y puesto alla tu ser tuuiste en tanto,

Quel mal q̄ otro có muchos auia hecho,

Solo con vno en parte reparaste:

Alli claro mostratte

Al belico Agareno

Vn pecho de Dios lleno,

Y vn natural valor, que te gouierna:

Alli tocò la eterna

Mano del Ismaelita el dianantino

Pecho cruel, que tus hazañas viendo

Vn

Vn note que diuino  
 Por las barbaras almas van sintiendo.

Alli del duro infierno vn espectáculo

Horrendo ante tus ojos se mostraua  
 De aullidos, hierro, escuridad, tristeza:

Alli el encadenado con labraua

Furia del perro dueño, el cruel baculo

En sus carnes sintio con aspereza:

Y tu con la grandeza

Desse animo gallardo,

Para el bien nunca tardo,

A vezes con injurias increpando

Al Africano vando

De peruerso, rebelde, aspero, injusto,

A vezes con blandissimas razones,

Con piedad, gracia, y gusto

Del cautiuo aliuiauas las prisiones.

Al descuydo buscando su ventura

El pobrezillo con su red, y barco

Sin ofender á nadie el pece acecha,

Y en vn instante del salado charco

En Africa se halla, en vna escura

Mazmorra defaestrada en vida estrecha:

Luego

Luego en oracion te echa,  
 Pide fauor, y ayuda  
 A quien es bien que acuda:  
 Y vos Virgen, a quien el mundo adora  
 Por general señora  
 Mouida à compassion de su paciencia,  
 A vn fray Rodrigo days vuestro tesoro,  
 Que con ser, y prudencia  
 Libre al Cristiano, y satisfaga al Moro.

Del hinchado, soberuio, y arrogante  
 Turco, passaste ya otra vez el termino  
 En los de Argel al mismo caso eleto,  
 Mas fue bastante tu gallardo termino  
 Para boluer contento, y muy pujante,  
 Que al fin se estima el Turco por discre-  
 Mas auer hecho efeto (to  
 Entre gente tan bruta,  
 Rutlica, y disoluta,  
 Entre tan torpe, y barbara canalla,  
 Por mas valor se halla,  
 Quãto es mayor ponerle vista al ciego,  
 O dar razon al que carece della,  
 Como donde no ay fuego  
 No puede hazer efeto la centella.

Mouio-

Mouiote a graue, y encendido llanto  
 Ver los despojos de reziente, y fresca  
 Sangre Española, derramada en vano,  
 Funeral sitio de sangrienta gresca,  
 Que en breue espacio puso al Múdo es-  
 Y dio sepulcro al nóbre Lusitano: (páto,  
 Y viendo del Hispano  
 Destroçados despojos  
 Antetus propios ojos,  
 El enojo, o tristeza no fue parte  
 Para vn punto cegarte  
 De la razon de vn coraçó magnanimo,  
 Antes toda passion atras dexauas,  
 Y con modestia de animo  
 La obligacion cumpliste que lleuauas.

A vos señora, que del coro Angelico  
 Cercada en torno la infernal caterua  
 Temblar hazeyz desde esse alcaçar alto,  
 Y a quié el mismo Dios guarda, y refer-  
 El gouierno d'l ancho estado celico, (ua  
 Y llama el suelo de socorro falso,  
 Se deue deste assalto  
 Vn honor sin segundo,  
 Pues mostrastes al mundo

La religion de tan diuino nombre,  
 De do gran bien al hombre,  
 Y al Cielo mil tributos se le figuen,  
 Con la merced del redemir catiuos,  
 Mediante quien configuen  
 Gloria los muertos, libertad los biuos.

Cessa cancion, y site echaren carga,  
 Porque en dezirte acortas,  
 Bien claro está el descargo,  
 Que aunq̃ el sujeto, y el desseo es largo,  
 Las fuerças del ingenio son mu y cortas.

**J A D O N I V A N T E;**  
*llez Giron, Marques de  
 Peñafiel.*

## C A R T A.

**D**Espues señor que las furiosas olas  
 Del mar Ingles tragaron, y estragaron  
 Tantas vidas, y glorias Españolas:  
 Y vuestro valeroso cuerpo echaron  
 Como incapazes de sufrille dentro,  
 Libre del mal, que a los demas causaron,  
 Aunque

Aunque mas lo procuro nunca encuêtro,  
 Quien verdadera relacion me cuente  
 De vuestra buelta, y general rēcuento:  
 Y assi lo dexo a la ocasion presente,  
 Por daros cuenta del estado mio  
 De mi, Mecenas, y patron ausente.  
 La destemplança deste Inuierno frio,  
 Y entre estos riscos el Leuãte, y Cierço  
 Encojeran al mas loçano brio:  
 Estoy qual Sapo, o soterrado Escuerço,  
 Quã el Lagarto, o rigida Culebra  
 La ceruiz corba sin valor, ni esfuerço:  
 Voy a escriuir, y el braço se me quiebra,  
 Si quiero asir el hilo antiguo roto,  
 Tiembla la mano al enhilar la hebra:  
 Ya gallardo Marques estoy remoto  
 De mi, que la inclemencia deste Cielo  
 Tiene el ingenio remontado, y boto.  
 Dizen algunos que antes este suelo,  
 Por la estrañeza destos altos riscos,  
 Darà ocasion bastante al Dios de Delo:  
 Mirad que gusto ofreceran Lantiscos  
 Chaparros, y torcidas cornicabras  
 Entre enconosos fieros basiliscos:  
 Que aqui todo el lenguage, y las palabras,

Es Cochinos, Bellota, Quejas, Roña,  
 Cultivar guertas, y ordeñar las cabras:  
 Si crece el pan, si el alcacel retoña,  
 Si Albohacen promete vieto, o plubia,  
 Y todo el resto esto figo, y ponçoña.  
 No se vee aqui la enfortijada, y ruuia  
 Frente de Febo, ni la parda Aurora  
 En nueue Lunas su cabello enrubia:  
 Quando los cuernos del carnero dora  
 Con su presencia el gran planeta, y quã  
 La Primavera con su luz colora: (do  
 Y quando ellento Buey se va alentando,  
 Los cãpos muestran vna verde alhõbra,  
 Y el arbol viene su Azahar brotando,  
 Si entonces Primavera no se nombra,  
 No se conoce aqui, que vn negro vieto  
 Cubre el suelo d' espessa, y triste sombra:  
 Diuirtiendome voy, porque mi intento  
 Fue dar disculpa de vn temor cobarde,  
 Que al escriuiros atajar me sienta:  
 Que rehusando de hazer alarde  
 En vuestras manos de caudal tan pobre  
 Vengo a hazello nunca, o mal, o tarde:  
 Mas quien lerãtan Alcornoque, o robre,  
 O quien tan alta, y encumbrada Palma,  
 Que

Que el temor q̄ me sobra, no le sobre.  
Que esos cōcetos q̄ engédrays d̄ vn alma  
Pura, y discreta, estilo limpio, y casto  
A quien no dexaràn suspenso en calma?  
Que aunque lo mas en alabaros gasto  
De la vida que el Cielo me concede,  
En este estambre quebradizo, y basto:  
No es discreto, Marques, porq̄ no ecede  
Vuestro valor a la palabra mia,  
Y a quanto el Múdo celebraros puede:  
Que si pudieffe, mas podrè algun dia  
De focuparme en alabança vuestra,  
Y al sujeto igualasse mi porfia,  
Me atreuo a dar tan admirable muestra,  
Que obrãdo el vno, y celebrãdo el otro  
Fuesse en el múdo igual la fama nuestra.  
Furioso voy, qual desbocado potro,  
Que ni reparo en pensamiento bueno,  
Ni aquel elijo, ni reprueuo estotro.  
No os espanteys que corra tan sin freno,  
Que como todo corre con el gusto,  
Estando del estoy de todo ageno.  
Que borra el Dios de la guadaña injusto,  
Quanto Ericina con Cilenio junta  
Medio en la nona, en la de jouse justo.

Mi condicion con la ocasion se junta,  
 Y el pensamiéto a mi pesar me arrastra,  
 Y con el seso la razon se apunta:  
 Quié me auia de ser madre, me es madras-  
 Quié me égèdrò, mi capital verdugo (tra,  
 Solo Dios mi baxel repara, y lastra:  
 Si le pluguiesse (ya que así le plugo)  
 Mudar la proa, y con el viento en popa  
 Sacar mi cuello de tan graue yugo,  
 En aquel templo virginal de Europa,  
 Colgarè por memoria de mis daños  
 Esta mojada, y destrozada ropa.  
 Ya se me acaban, ya los verdes años,  
 Y solo queda vn memorial que espanta  
 De amargos, y confusos desengaños.  
 A quien no hizo remouer la planta  
 El gran terror de la ciudad famosa,  
 Que de Iuan honra la reliquia Santa?  
 Quien no temblò de ver vna rauiosa  
 Ira del suelo, y aun quiça de arriba  
 Amenaza a los hombres espantosa?  
 Rompe, y assuela, y al romper derriba  
 De la poluora el rōco trueno el muro,  
 En que la miserable casa estriua,  
 Buelan maderos por el ayre escuro

Sobre

Sobre el humoso remolino, y bueltos  
 Del graue golpe, arrebatado, y duro:  
**A** quales dexan en su sangre embueltos  
 Entre los braços de la esposa amada,  
 A quales del tronco los miembros sueltos:  
**H**undense casas al temblar Granada,  
 Vela (sonaua) en el Alhambra, vela,  
 Traycion (toca a rebato) ay ordenada,  
**D**isparan todos, huye el moço, y buela,  
 El viejo corre, la parida enfalda  
 El niño, y lleva en braços la hijuela,  
**H**uye esparcido el oro por la espalda  
 La donzelluela en lo demas desnuda,  
 Que a nadie mueue el nacar, ni esmeral  
**V**n confuso alarido, ayuda, ayuda, (da:  
 Suenan de gritos, nadie a nadie llama,  
 Que no ay quiẽ por salvarse al otro acu  
**C**rece la forda, y tragadora llama (da:  
 Traspasa a Darro, y dẽ vn horrible estruẽdo  
 Passò al molino, y dio la nueua a Alhama  
**P**iedras de nueuo, y leños esparziendo,  
 Que amenazauan la soberuia cumbre,  
 Y a trechos van las torres combatiẽdo:  
**B**axan vigas de inmensa pesadumbre,  
 Ladrillo, y planchas por el ayre vago,

Y espessos globos de violenta lumbre,  
Y en el Alhambra hazen tal estrago,  
Que las Reales casas, qual Numancia,  
De fuego, y humo parecieron lago;  
Del Rey Chiquito la encantada estancia  
De Alabastro, Azul, y Oro inestimable  
Cayò, como del dueño la arrogancia:  
Mas que mucho, si el trueno incòportable  
Parte assolò de la del gran Monarca,  
Del gran Machuca, fabrica admirable.  
Veen se rayos de toda la comarca,  
Que el Etna ardiente có la noche escura  
Manifiesta, y descubre quanto abarca:  
Dura el hambriento fuego, el daño dura,  
Tiébla el consejo, que al mayor le falta,  
Que la audiencia Real no esta segura;  
Cada qual de la dulce cama falta  
A reparar los daños generales,  
Aunque a hijos, y a esposa haga falta:  
Mas quien repara repentinos males,  
Que los famosos, y altos edificios  
De Troya parecian ser se ñales,  
Las puertas rotas, la clausura, y quicios  
De las Virgenes sacras, que al esposo  
Christo, hazen perpetuos sacrificios:  
Que

Que de vnalaja el golpe ponderoso  
 De Catalina en el conuento santo  
 El quarto abriò del Virginal reposo:  
 No atemoriza a las ouejas tanto  
 En el aprisco del cuydoso dueño,  
 Noturno rayo de mortal espanto,  
 Como la arrojadiza piedra, y leño  
 De Dios a las ouejas encerradas  
 Puso terror en lo mejor del sueño.  
 Cruzan las calles gentes a manadas,  
 Passan, y encuêtran sin saber por døde,  
 Del fin vida enemigo mal guardadas:  
 Que al vno en las entrañas se le esconde,  
 Tropella al vno, al otro desbarata,  
 Da en el primero, y al de atras respòde.  
 Derriba, rompe, hiende, parte, y mata,  
 Trastorna, arroja, hiende, estrella, a sŭe  
 Embuelue, desaparece, y arrebatata: (la,  
 Consume despedaçã, esparize, y buela,  
 Traga, deshaze, y sin piedad sepulta  
 Aquien del daño menos se recela:  
 Que te mouio, que no dexaste oculta  
 Homicida sangrienta, la endiablada  
 Inuencion, de que tanto mal resulta?  
 Que essa anima cruel descomulgada

(En descubrir la poluora) no pudo  
 Con aparente bien ser engañada.  
 Que vn animo feroz, aspero, y crudo,  
 Y vn odio de Timon a los humanos  
 Mouio el bestial entendimiento rudo,  
 Que sin ella vencieron los Romanos,  
 Y engrandecieron sus excelsos nóbres  
 Con esfuerço, valor, industria, y manos:  
 Quando del infernal hedorte assombres  
 Del Azufre, y la Poluora, el Infierno,  
 Veràs que disfraçaste entre los hóbres:  
 Que portu daño en el tormento eterno,  
 Quiça (me engaño) llegará la nueva  
 De tanto lloro, y sentimiento tierno:  
 Si Falaris hiziera en ti la prueua  
 De tu inuencion ganara mayor gloria,  
 Que por el Toro maldiciones lleva:  
 Mas que dirè? que tiembla la memoria  
 De ver al tiempo el Cielo figurado,  
 Que sucedio la desdichada historia.  
 Que en primera faz de Aries de quadrado  
 Marte heria a Cancer en la otaua,  
 Y a la Luna señora deste estado,  
 Y en Diámetro Febo la miraua  
 Desde Aquario en León, y Marte opuesto  
 Al

Al Angulo terrestre amenazaua:  
 Fatales muestras de violento, y presto  
 Rayo, que dexará memoria amarga  
 Del caso lamentable, y fin funesto.  
 Mas (quorsum) relacion tan triste, y larga?  
 Es porque en la fortuna agena pueda  
 De mi ceruiz alijerar la carga?  
 No por cierto señor, que a quien le queda  
 Vuestra amistad, y tiempo en q̄ gozalla,  
 No temerá peligro que suceda:  
 Que en la forçosa, y general batalla  
 Todos lleuan su cruz, y la han sufrido:  
 Y ay de aquel q̄ sin cruz el mūdo halla:  
 Ay de aquel que del ombro ha sacudido  
 La dulce carga que lleuò el cordero  
 Dos veces engendrado, vna nacido.  
 Ahora señor Marques sabed que quiero  
 Dexarlas veras, que os enfado, y cāso,  
 Y a mi me pudro, y de cobarde muero:  
 Que corra el tiempo riguroso, o manío,  
 Quiero alargar la vida, en que consiste  
 Seruir à Dios, y procurar descanso:  
 Que es necedad andar suspenso, y triste,  
 Muriendo en melancolico cuydado,  
 Que a gusto, y vida, q̄ a razon resiste:

Dizen

Dizen que vn viejo de biuir cansado  
 Vino a dar de hocicos en vn lodo,  
 De vn haz de leña que trahia cargado:  
 Que atollado estriuando sobre el codo  
 Començò a dar mil bozes a la muerte,  
 Hechas las muelas, y sangriento todo:  
 Ven muerte, ven en este trance fuerte,  
 Ay de mi, que aũ la muerte me desdeña?  
 Ven acabar tan defastrada suerte:  
 Vino, y le dixo asiendole la greña;  
 Que quieres viejo? y respòdio tẽblado,  
 Que ayudeis a cargarme aquella leña:  
 Burlaos con el biuir, vendra bolando  
 La farfallota, y cortarà el estambre,  
 Sin saber como, y fin deziros quando:  
 Side vn a parte me acomete hambre,  
 De otra tristeza, y suerte mi enemiga,  
 Me pòdrè mas enxuto que vn arambre:  
 Mas quiero conseruar esta barriga,  
 Que no secarme, y vaya se el diablo  
 Para ruyn, y quien dixere diga:  
 Que estoy hecho de duelos vn retablo,  
 Mudo amisbienes, y amis daños fordo,  
 Y quando tengo de hablar, no hablo:  
 Y quien me vee tan reuerendo, y gordo,  
 Piensa

Pienſa que es del anejo, y magra lonja,  
 O que de rico, y perezoso engordo:  
 Que aun eſte dia me pidio vna monja  
 (Pues le negaua mi preſencia y trato)  
 Que le haria ſingular liſonja,  
 En darle de mi cara algun retrato  
 Que lo tendria en eceſſiua eſtima,  
 Por contemplar en mi belleza vn rato:  
 Por darle guſto (que es vn poco prima)  
 Le embiè por memoria de mi roſtro  
 Vn botijon con vn bonete encima:  
 Con la gordura tengo vn ſer de moſtro,  
 Grãde la cara, el cuello corto, y ancho,  
 Los pechos gruèſſos, caſi con caloſtro:  
 Los braços cortos, muy orondo el pancho,  
 El ceñidero de hechura de olla,  
 Y a do me ſiento, hago alli mi rancho:  
 Cada mano parece vna centolla,  
 Las piernas torpes, el andar de pato,  
 Y la carne al touillo ſe me arrolla:  
 No tráygo ya pantuſſos, y el çapato  
 Injuſto, y ancho por mouer la corua,  
 Cortado a ojo, y ſin medida el hato:  
 Qualquiera coſa para andar me eſtorua,  
 Redondo el pie, la planta de bayeta,

Las

Las piernas tiesas, y la espalda corua:  
 Que gentil proporcion para poeta,  
 Que mezcla diamas estilos, y colores,  
 Que retales contiene vna braguetta:  
 Esto no lo diran los Ruyseñores,  
 Sino algun graznador gifero cueruo,  
 Que entiende poco, y cala de primores  
 Cuya respuesta para vos referuo,  
 Porque defendereys mis cosas tanto,  
 Como me precio yo de amigo, y fieruo:  
 Que en las ende chas bien parece el canto,  
 Y en las tinieblas la encendida vela,  
 Y en alegria alguna vez el llanto:  
*Per troppo variar natura e bella,*  
 Y sin la variedad queda desnuda  
 Del pez que nada, y del halcon q̄ buela:  
 Al canto de aues, el Cuquillo ayuda,  
 Y en los terrestres algo adorna el Topo,  
 Y entre las yeruas del jardin la Ruda:  
 Siempre que con aquel combite topo,  
 Que de las léguas a su dueño hizo,  
 Digo que fue gran majadero Hisopo:  
 Porque le parecio, que satisfizo  
 A vna mala comida, y peor cena  
 Con vn dicho pensado, arrojadizo,

Fue-

Fuera mejor agradecida, y buena  
 Vna ellaza podrida de carnero,  
 Con tocino, garuanço, y berengena:  
 Hizo mejor el otro cozinero,  
 Que cobidò a comer (por ser mādado)  
 Contra su voluntad a vn çapatero,  
 Que para regalar al combidado,  
 Y mostrar variedad en la comida,  
 Le hizo de vnas botas vn guisado,  
 La mejor cosa que comio en su vida.

## CARTA.

Celidamia a quien el soberano  
 Cielo tanto valor concede junto,  
 Que excede al ser, y ètèdimièto humano,  
 Que dire yo del celestial trasunto  
 Adornado de tan diuinas partes,  
 Que sobre el suelo se subio de punto.  
 Mastu que comunicas, y repartes  
 Por voluntad de tu diuino aliento  
 Con el sieruo, de quien jamas te partes,  
 Alumbraràs mi corto entendimiento  
 Con essa luz de tus hermosos ojos,  
 Como alumbraste al alto pensamiento.

Que

Que prendas estimadas, que despojos  
 No diera yo quando se hizo el lazo  
 Dessas ardientes hebras y manojos?  
 Que por mi bien en tan pequeño plazo  
 Prendio la libertad del alma mia,  
 Y è quiè de nuevo ardièdo yo me èlazo?  
 Que bendiciones no lleuò aquel dia,  
 En que la nieue, y purpura mezcladas  
 En tu semblante contemplaua, y via?  
 Quien tuuiera mil almas abrasadas  
 Señora mia en el secreto fuego,  
 A quien tantas estan sacrificadas?  
 Quien en naciendo se entregàra luego  
 A tu seruicio sin biuir vn hora,  
 Dessa luz celestial priuado, y ciego.  
 Mas ya que es fuerça arrepentirme agora  
 Del tiempo que gastè sin tu seruicio,  
 Hago protestacion de oymas señora,  
 Y juro por el alto sacrificio,  
 Que siempre mis entrañas te presentan,  
 Y por el pecho que hallè propicio:  
 Juro por estos ojos que sustentan  
 En gloria a mi, y en alegria al suelo,  
 Y en estos mios nueva luz aumentan:  
 Juro por esse honesto, y limpio velo,

Por

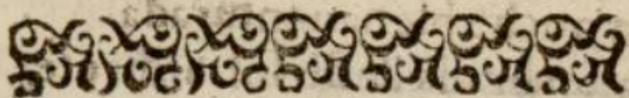
Por esse Nacar, y Rubi tan puro,  
 Por el claro Crittal que imita al Cielo,  
 Estar mas fixo que profundo muro,  
 Mas inmutable, que peñasco, o roca,  
 Mas q̄ castillo en medio el mar seguro.  
 Y aunque mi hado, o mi ventura poca  
 Me quieran derribar de tu priuança,  
 Por essa parte que a la tuya toca,  
 Y aunque el Cielo prometa mala andãça,  
 Nunca podran con encendida guerra,  
 La firmeza mudar de mi esperança.  
 Traguese el mar, esconda en si la tierra  
 Esta enemiga de mi bien contraria,  
 Que en vida, y quãdo mas biuo me en-  
 Que cõ tal sinrazõ, es aduersaria (tierra.  
 De quien jamas lo fue para su gusto,  
 Que nunca la senti mudable, y varia.  
 He sido yo para Belisa injusto?  
 Contradixele yo de sus passiones  
 El bien, o el mal: el padecer, o el gusto?  
 Soyle contrario yo à sus intenciones,  
 Para que ella me estorue, y contradiga  
 Tan justas, y acertadas pretensiones?  
 Pero quiero dexar a la enemiga,  
 De quié yo no lo soy, ni au serlo piéso,  
 Q Por

RIMAS

Por mas que escuse de mostrarse amiga.  
 Bueluo Celida aquel ardor inmenso,  
 Que aquella triste noche, y mal lograda  
 Aun no pude contarte por estento,  
 Quando la noche bienauenturada  
 Se vio alumbrada de este sol ardiente,  
 Y la alma luna de su luz priuada:  
 Que tal me pone el verme estar ausente,  
 Que aúde mi mal me acuerdo por enga  
 Del mal q̄ passa el coraçó doliente: (no  
 Aquel suceso de fdiçado extraño,  
 Que mi memoria aflige y atormenta,  
 Y es ocasion de renouar mi daño:  
 Quando senti llamar a quien sustenta  
 Mi triste vida, y sin las dos quedarme,  
 Aunque sin vida mas me estaua a cuéta.  
 Mi dulce choç puede consolarme,  
 Veame yo en albergue tan dichoso,  
 De donde vea a quien podra sanarme:  
 Que puetto alli contemplare el hermoso  
 Sol de tu rostro, y con diuina lumbre  
 Verè tranquilo el mar tempestuoso:  
 Veame yo debaxo de la cumbre  
 Donde contemple las paredes santas,  
 Que quitan de mi mal la pesadumbre.

Ponga

Ponga yo ya mis deidichadãs plantas  
 Do tenga espacio de besar las tuyas,  
 Y polleyendo yo grandezas tantas  
 Detenga Apolo las pisadas fuyas.



COPLAS CASTELLANAS.

REDONDILLAS.

**N**adie en el bien se asseguere,  
 Ni en el mal estè cobarde,  
 Porque no ay plazer que dure,  
 Ni disgusto que se tarde.

Tales el daño, o contento,  
 Quando os daña, o satisfaze;  
 Qual niebla, que se deshaze  
 Con el mas pequeño viento.

Nadie en el fauor se fie  
 Del amigo poderoso;  
 Ni a las vezes desconfie  
 Del humilde, y temeroso.

Q 2

El

RIMAS

El fauor del vno es tal,  
Si os valeys de su tutela,  
Qual oro falso en copela,  
Que muestra en huino el metal.

El que es menos estimado  
Es, quando a las manos viene,  
Naranja, que da de grado  
Poco, o mucho lo que tiene.

Y aunque a las vezes se muda,  
Puede tenerse en razon  
Del vno satisfacion,  
Del otro menos que duda.

Si el que dar fauor professa  
De obligado está sujeto,  
Luego que la causa cessa,  
Cessa tambien el efeto.

Si con priuança va junto,  
Mas presto su furia amansa,  
Porque luego el gusto cansa,  
Si en darlo, se pierde punto.

Qual

Qual se aura visto en bonança,  
 Y en vn instante perdido,  
 Ayer en grande priuança,  
 Oy visto, y no conocido!

El que ayer de buena gana  
 Os puso sobre sus ojos,  
 Oy os mira con antojos,  
 Y no os conoce mañana.

Yo he visto grandes cizañas  
 Salir de grandes amigos,  
 Y temerse las hazañas  
 De los flacos enemigos.

Y he visto de vn pecho vario  
 Salir cosas de valor,  
 Y al que tuue en mi fauor  
 Salirme mayor contrario.

Vi seruicios a montones  
 En el principio acertados,  
 Y por malas intenciones  
 Salir mal remunerados.

RIMAS

Afsi es la costumbre estraña  
Del Mundo torpe, y gressero,  
Que a quien poneys por tercero,  
Es el que primero os daña.

El que por su pretension  
Promete dones estraños,  
Tiene lexos la intencion,  
Y cerca los desengaños.

No os fieys del que pretende,  
Quando su negocio entabla,  
Que si en vna parte os habla,  
En otra ocasion os vende.

Que mientras asiesta al blanco,  
Es para cumplir su intento,  
En promesas largo, y franco,  
Y en cumplillas auariento.

Pero ya es cosa juzgada,  
Y en el Vulgo recebida  
Ser la virtud ofendida,  
Y la incranca premiada.

Acto

**A**cto es de pura pafsion,  
 Y no de la voluntad  
 Defamparar la razon  
 So color de humanidad.

**E**l fauor, que a alguno agrauia,  
 No nace de zelo jufto,  
 Que fi al vno le da gufto,  
 En el otro engendra rauia.

**Q**uien va fuera de compas,  
 No haze cofa acertada,  
 Y viene a perder lo mas,  
 Por lo que es menos que nada.

**A**y (Celida) y quien pudiera  
 Dezirte en tu propia cara,  
 Que eres con vnos auara,  
 Y con otros muy ligera.

**E**l padre del defengano  
 Ha de vengar tu enemigo,  
 Que pues no vifte mi dano,  
 Quiçà veràs tu castigo.

Q 4      Que

## RIMAS

Que como en esta discordia  
Soy contrario sin pujança,  
Espero en otro vengança,  
Y no en ti misericordia.

## REDONDILLAS.

SI parece gran rigor  
V. merced no le ofenda,  
Pues hasta agora no ay prenda  
Que me obligue a mas amor.

Vos quereys entretenerme  
Aunque mi intento sabeys,  
Y quanto mas me entendeys  
Menos quereys entenderme.

Ya os he lleuado, y sufrido  
Qual sabeys de dia en dia,  
Vfando la cortesia,  
Que vos misma aueys querido.

Ya soy cauallo, y no potro,  
Aunque de euidente muestra

Se,

Se, que vna esperança vuestra  
Fuera mayorazgo en otro.

Mas yo soy de condicion,  
Que quando tarde se alcança,  
Me ofende mas la esperança,  
Que alegra la possession.

Y como de veras pago  
La fê, que quiza merezco,  
Posseyendo me enternezco,  
Y esperando me deshago.

Aqui veo vn grande engaño  
Nacido de vuestro pecho,  
Que por huyr mi prouecho  
No conoceys vuestro daño.

Que si conmigo teneys  
Aquel gusto que mostrays,  
A vos misma os agrauiays  
En lo que me suspendeys.

Si lo dilatays señora  
Por ser vos tan principal,

Q5

Des-

Despues os estátan mal  
 Como os puede estar agora.

Y assi estoy determinado  
 De dexar vuestra esperança,  
 Que lo que tarde se alcança,  
 Ya es merecido, y no dado.

Y aunque lo pienso cumplir  
 Como se verá despues,  
 Os embio vn ques, y ques,  
 Con que podreys bien reyr:

Vna tierra nueua, y franca,  
 De producir desseosa,  
 No produzia otra cosa,  
 Que Amapola roxa, y blanca.

Y no por el color della,  
 Sino por la proporcion,  
 Que era de la inclinacion  
 Desta tierra inculta, y bella.

Viendo su fuerça, y frescura,  
 Que era fertil, y abundante,  
 Planta-

Plantaron de alli adelante  
 Vn arbol de mucha dura.

Hasta el plantar consintio,  
 Mas al rendir el tributo  
 Prendio, mas negole el fruto,  
 Que a la Amapola le dio.

En la flor tuuo abundancia,  
 Que al año nace, y perece,  
 Y en lo que mas dura, y crece  
 Poca virtud, y sustancia.

El Pino medio agrauiado,  
 (Que entre estas plantas es Rey)  
 Luego establecio vna ley,  
 Que hasta agora se ha guardado.

Y es que aquella esteril tierra  
 Se torne a sus Amapolas,  
 Que el gusta de andar a solas  
 En su monte, y en su sierra.

Vuestra merced me declare  
 Esta cifra, y le prometo,

Que

RIMAS

Que mezcle rigor perfeto  
Con el amor, si acertare.



OTRAS REDON-  
*dillas de pies quebrados.*

**B**olued pensamiento mio  
En vos con este desden,  
Que yo fio,  
Que del mal deste desuio  
Comience a nacer el bien:  
Que del sentir,  
Que bien se puede seguir,  
Sino es llorando acabar?  
Que quien os pudo llamar,  
Bien os pudo despedir.

La que con desden se cura  
No es penetrante herida,  
Y es ventura,  
Pues con ella se asegura

Vuestro

Vuestro decoro, y mi vida:  
 Que aunque señora  
 Passe mil penas agora,  
 Mientras se suelda la llaga,  
 Mas presto el fuego se apaga,  
 Quanto mas se gime, y llora.

Ya vos señora me viste  
 Tan fuera deste cuydado,  
 Que me distes,  
 Que mil vezes me dixistes,  
 Que era tibio, y descuydado:  
 De agradecido  
 Mimal nacio, y vuestro oluido,  
 Que eran tantos los faouores,  
 Que entre mil competidores  
 Fui llamado, y escogido.

Perdonad dama por Dios  
 Si del caso os agrauiays,  
 Que el ser vos  
 Iamas faldra de los dos,  
 Si vos no lo publicays:  
 Que aunque veys,  
 Quan sin razon procedeys,

Y yo

Y yo quan mudo me hago,  
 De todo me satisfago  
 Con saber que me entendeys,

Ya de vuestra condicion  
 Estareys arrepentida  
 Con razon,  
 Pues por agena ocasiõ  
 Auenturastes la vida:  
 Y foyst tal qual yo soy,  
 De vuestro propio caudal,  
 Que vendreys a arrepentiros,  
 Quando llantos, y suspiros  
 No remedien vuestro mal.

Yo quedo muy satisfecho  
 En virtud del desengaño,  
 Que en lo hecho  
 Assegurays mi prouecho,  
 Y remediays vuestro daño:  
 Pero crea  
 (Aunque se vee, y se desse  
 Vuestra merced por querer)  
 Que se ha de venir a ver,  
Qual nunca nadie se vea.

No

No es maldicion, ni desleio,  
 Que Vuestra merced tal tenga,  
 Pero creo  
 Segun el daño que veo,  
 Que será fuerça que venga:  
 Y es muy justo  
 Temer caso tan injusto  
 En vna planta tan tierna,  
 Porque va quien os gouierna  
 Tras vuestro daño, y su gusto.

Parece que os aconsejo,  
 Y nada digo que os quadre:  
 No soy viejo,  
 Pero tomad mi consejo  
 Como de hermano, o de padre:  
 Que a quien teneys  
 El respeto que sabeys,  
 (Aunque se que no le plaze)  
 Ohazed vos lo que haze,  
 Ohagalo que hazeys.

Que ella va tras su interes,  
 Y si consentis el yugo,  
 De suerte es,

Que

Que a fuerça lerá despues  
 De vuestra honra verdugos  
 Que ella quiere  
 Vengarse como pudiere,  
 Y abrasar con vos la tierra,  
 Y despues hazeros guerra  
 Con el daño que os hiziere.



N.º 219. GLOSSA DE

*Ya no quiero mas plazer,  
 Porque mientras mas descanso,  
 Mas me canso.*

**T** Al imperfeccion alcança  
 El mundo por vn tenor,  
 Que biuo, como en balança,  
 En el mal con esperança,  
 O en el plazer con temor:  
 Pero si estoy como estraño  
 En el daño, y desplacer,

Y en

Y en el plazertemo el daño,  
 (Por ser cierto el desengaño)  
 Ya no quiero mas plazér.

Yo hago esta cuenta tal,  
 Sitemo el mal, y desden  
 En el bien mas principal,  
 Estando en medio del mal  
 Imaginome en el bien:  
 Y así no desseo jamas  
 Al hado benino, y manso,  
 Sino para mas descanso  
 Pido, que me ofenda mas,  
 Porque mientras mas, descanso.

Las cosas de fuerte son  
 En naturaleza humana,  
 Que figuen su imperfeccion,  
 Y van en declinacion  
 De la tarde a la mañana.  
 No ay bueno, ni mal aguero  
 Plazér, di gusto, o descanso,  
 Mal, ni bien, que sea entero  
 Quanto mas lo considero,  
 Mas me canso.

R

RE-

## REDONDILLAS:

**N**O ay bien que del mal me guarde,  
 Temeroso, y encogido,  
 De sin razon ofendido,  
 Y de ofendido cobarde:  
 Y aunque mi queixa, ya es tarde,  
 Y razon me la defiende,  
 Mas en mi daño se enciende,  
 Que voy contra quien me agrauia,  
 Como el perro, que con rauia  
 A su propio dueño ofende.

Ya esta suerte, que en peora  
 Se vio tan en las estrellas,  
 Que formò de mi querellas,  
 De quien yo las formo agora:  
 Y es tal la falta se ñora  
 Deste bien, que de pensallo,  
 Confuso, y triste me hallo,  
 Que si por vos me preguntan  
 Los que mi daño barruntan,  
 De pura verguença callo.

Suele

Suele dezirme la gente,  
 Que en parte sabe mi mal,  
 Que la causa principal  
 Se me vee escrita en la frente:  
 Y aunque hago del valiente,  
 Luego mi lengua desliza  
 Por lo que dora, y matiza,  
 Que lo que el pecho no gasta  
 Ningun disimulo basta.  
 A cubrillo con ceniza.

S me os nombran, o si os nombro  
 Biu lleno de cuydado,  
 De ordinario recatado  
 Con la barba sobre el ombro:  
 Que de mil cosas me asombro,  
 Porque en mi poca ventura  
 No està mi suerte segura,  
 Que quiza dizen las lenguas,  
 Que ha sido por propias menguas  
 Lo que fue por desventura.

A vos presentar os quiero  
 Desta verdad por testigo,  
 Que a vn declarado enemigo

R 2

Os

RIMAS

Ostengò por verdadero:  
 Que aunque desdeñado muero,  
 Ser sin razon desdeñado  
 No es, por lo que en mi ha faltado  
 Que en todo el discurso nuestro,  
 Tan buen gusto como el vuestro  
 No pudo ser engañado.

Sola esta satisfacion

Me queda de tantos daños,  
 Que nunca en tan largos años  
 Os enfadó mi razon:  
 Mas ya para mas passion  
 Podra ser que lo negueys,  
 Que quanto quereys podeys:  
 Pero a tan graue delito  
 Restabiuo vn sobrescrito,  
 Que de miletra traeys.

Esto da fuerça a mi fè

A que su intento profiga,  
 Y vueſta merced no diga,  
 Desta agua no beuere:  
 Podra ser, que lo que fue  
 Torne a ser como primero,

aquí faltan f. 123. 124. 125. 126.

© Biblioteca Nacional de España

Que

o medio al  
Pasó por m  
Desp' arra  
Y en las alt  
Solo hallé  
O dura obit  
Tan fiero



El p

en y en el mundo de las  
dijo, que al morir te dejas,  
a pena endurecido en rama  
con, y un varón te llama,  
en ella en el partir te quejas!  
tu dulce patria suelo,  
y alguna, y claro nombre,  
omets de ero desposado:

RIMAS

Ostengò por verdadero:  
 Que aunque desdeñado muero,  
 Ser sin razon desdeñado  
 No es, por lo que en mi ha faltado  
 Que en todo el discurso nuestro,  
 Tan buen gusto como el vuestro  
 No pudo ser engañado.

Sola esta satisfacion  
 Me queda de tantos daños,  
 Que nunca en tan largos años  
 Os enfadó mi razon:  
 Mas ya para mas passion  
 Podra ser que lo negueys,  
 Que quanto quereys podeys:  
 Pero a tan graue delito  
 Resta biuo vn sobrescrito,  
 Que de miletra traeys.

Esto da fuerça a mi fè  
 A que su intento profiga,  
 Y vueſta merced no diga,  
 Desta agua no beuere:  
 Podra ser, que lo que fue  
 Torne a ser como primero,

Que en vuestra clemencia espero,  
Y no he de desesperar,  
Que no será punto echar  
La sepa tras el caldero.

El pensamiento cansado  
Del importuno dolor  
Busca el estado mejor:  
(Si en amor hay buen estado)  
Que á un pecho tan lastimado  
Ni la gloria le alimenta,  
Ni la pena le atormenta,  
Que elevada la memoria  
Ni siente pena, ni gloria,  
Ni el bien, ni mal le sustentan.

## Glosa de

Que me queda que esperar,  
Pues á mis terribles daños  
No los cura pasar años,  
Ni mudanza de lugar.

Tales son los defensores  
 De mi vieja confianza,  
 Y tales los ofensores,  
 Que curan vivon los temores,  
 Y mudan las esperanzas:  
 No hago sino mudar  
 De estado, y vengo á hallar,  
 Que el temprano fin que espero  
 Es el remedio postero,  
 Que me queda que esperar.

Abiose la puerta al mal  
 Para mi daño y males,  
 Y al bien que no es natural,  
 Como se por ser yo tal,  
 Que lo quiero siendo tal:  
 Que aunque son graves y extraño,  
 Ve visto, que en tantos años  
 Jamas se ha abierto la puerta  
 A mi bien, estese abierta  
 Pues, á mis terribles daños.

Que estan ya del bien privados  
 El menor daño, que es otro:  
 Por que es caso mas penado

Yo de bueno en mal estado,  
Que venia de un daño en otro:  
Y con claros desengaños  
Echa de verme en mis daños  
Que son de esta condicion  
En que por graves que son,  
No los cura para años.

Y si paso con tenellos,  
Y con los bienes me enfuso  
No es modo de aborrecellos,  
Que antes desespere dellor,  
Por que bien jamas fue mio:  
Que son tales de arrancar  
De mi dignidad, y pesar,  
Que no los ha mejorado  
Eleccion de nuevo estado,  
Ni mudanza de lugar.

Rimas.

Traducción de Orazio

Qui multa gracilis?

Que tierno niño en fresca rosa nueva  
De líquidos unguentos perfumado,  
Te aqña (o Tirra) en la agradable cueva,  
Por quien enaxiza el bellon dorado?

Simple en solo el adorno que te ceva:  
O quantas vezes llorara el llorado  
Los Dioses bueltos, y la fe que lleva  
El negro viento por el mar ayruado:

Quien te goza creyendo que eres de Oro,  
Y siempre afable amiga espera verte  
Del favor engañoso poco cyerto:

Miseros los que ven de tu letoro  
La luz exterior sin conocerte:  
La sagrada pared al ancho puerto,  
Me muestra ya despierta  
Mis humildes vestidos,  
Al poderoso Dios del Mar vendidos.

## Cancion.

Ya no me quejaré de mis fortunas  
con mis suspiros inflamando el viento,  
Ni en mi verán jamás tristeza, ó luto:  
Ni quejas importunas  
De triste pensamiento  
Llevarán de mis ojos el tributo:  
Ya es todo gozo, y gloria  
quanto hay en mi memoria,  
Mas diome el cielo justo  
La vida corta para tanto gusto.

Las asperezas, y tormentos esquivo,  
que otro tiempo lloré con larga vena,  
Presagios dulces fueron de mi suerte:  
No hay dolor excesivo,  
Ni desabrida pena,  
que me amenaze á rigurosa muerte:  
Todo es calma, y bonanza,  
Firmeza, y confianza:  
Mas diome el cielo justo  
La vida corta para tanto gusto.

<sup>o rama</sup>  
Quiexeme á la medida del deseo

Mi dulce Ninfa, yo tambien la adoro  
Sin temor de caer de esta ventura:

En quanto en ella ves

Un celestial tesoro,

Compuesto de una esencia intacta, y pura,

Un trato peregrino,

Y un semblante divino:

Mas diome el cielo justo

La vida corta para tanto gusto.

Bendigo y honro tu dichoso curso

Ardiente luz de la tercera esfera,

que en mi favor tan clara te mostraste.

Prohique en mi discurso,

sin que lengua parlara

de algun Mercurio tus efectos y darte,

Y haré por exemplo

A tu deidad un templo:

Mas diome el cielo justo

La vida corta para tanto gusto.

Celida mia colorada, y blanca

Mas que el carmin, y el oloroso lirio,

Mas que en la sierra el freno vient a fable

Ya que con mano franca  
 Al apuro martirio  
 De mi intento fuiste favorable,  
 Aunque gloria mia  
 Hasta el ultimo dia:  
 Mas diome el cielo justo  
 La vida corta para tanto gusto.

Anien donaire, en discrecion, y en brio,  
 Conserve el cielo tu valor perfecto,  
 En tanto extremo, que ala tierra asombre:  
 Y con el canto mio  
 te doy mi fe, y prometo  
 De hasta el cielo levantar tu nombre,  
 Haciendote embidiosa  
 Las Ninfas mas hermosas:  
 Mas diome el cielo justo  
 La vida corta para tanto gusto.

## Soneto.

Vaso en silencio mi humilde año,  
 sobrellevando el mal de dia en dia,  
 Hasta que lleque en la mudanza mia,

Bimas.

Ô medio al bien, ô fin á tantos daños:  
Pasó por mi el rigor de los engaños,  
Dejó arrastrado el seso, y fantasia,  
Y en las altas quimeras que hacia  
Solo hallé confusos de engaños.

O dura obstinacion, que no han desecho  
Tan fieros golpes, ocasiones tantas,  
Un fragil pecho, un corazon de cera!  
O triste dia funeral estrecho,  
Que con tremenda voz mi oreja espantas:  
Maldito el que en poder humano espera.

Sonets.

Interno llanto, dolorosas quejas,  
Tristeza y luto, que la tierra inflama,  
Dor, valor, virtud, heroica fama  
Contigo llevas, y en el Mundo dejas:  
tierno pimpollo, que al vivir te alejas,  
Del tronco á pena endurecido en rama  
Juan sin raxon, y sin raxon te llama,  
De quien con ella en el partir te quejas!  
Mas sentirá tu dulce patrio suelo,  
Vexer de tu reliquia, y claro nombre,  
Que de sus montes de oro desposado:



Alli seràn los llantos sin consuelo,  
 Alli pedir justicia al Cielo ayrado:  
 Mas para que, si saben que eras hombre?



## GLOSSA DE

*Son mis tormentos crecidos  
 En ningun tiempo menguados,  
 Mis bienes tan abreviados,  
 Que passan sin ser sentidos.*

**T**An hecha està mi memoria  
 A estar del contento agena,  
 Que el bien la affige, y condena,  
 Y de la mas dulce gloria  
 Saca ocasiones de pena:  
 Mis bienes, y mis tormentos  
 Andan tan juntos, y vnidos,  
 Y a mi daño tan atentos,  
 Que en medio de los contentos  
 Son mis tormentos crecidos.

Pues

almas.

bien, ô fin á tantos daños:

si el rigor de los engaños,

atrado el seso, y fantasia,

si quimeras que hacia

confusos desengaños.

acion, que no han desecho

golpes, ocasiones tantas,

hecho, un corazon de cera!

funeral estrecho,

penda voz mi oreja espantosa:

que en poder humano espera.

Soneto.

de dolorosas quejas,

que la tierra inflama,

siempre heroica tania

Alli seràn los llantos sin consuelo,  
 Alli pedir justicia al Cielo ayrado:  
 Mas para que, si saben que eras hombre?



## GLOSSA DE

*T* Son mis tormentos crecidos  
 En ningun tiempo menguados,  
 Mis bienes tan abreviados,  
 Que passan sin ser sentidos.

**T** An hecha està mi memoria  
 A estar del contento agena,  
 Que el bien la aflige, y condena,  
 Y de la mas dulce gloria  
 Saca ocasiones de pena:  
 Mis bienes, y mis tormentos  
 Andan tan juntos, y vnidos,  
 Y a mi daño tan atentos,  
 Que en medio de los contentos  
 Son mis tormentos crecidos.

Pues

Pues si en la ocasion del gusto  
 Mi graue tormento es tal,  
 Que al bien passa, o llega al justo,  
 En la ocasion del disgusto  
 Que tal vendra a ser el mal?  
 De do se puede entender,  
 Que mis terribles cuydados  
 Tienen tan mal proceder,  
 Que van creciendo sin ser  
 En ningun tiempo menguados?

Que aun si en mis ansias mortales  
 Los fauores, y desdenes  
 Hallára, que eran iguales,  
 Dissimulára los males  
 Con la igualdad de los bienes:  
 Mas quien sufre, que se vean  
 Tan largos, y tan colmados  
 Los daños que en mi se emplean,  
 Y por el contrario sean  
 Mis bienes tan abreuviados?

Pero de suerte son ciertos  
 Los males, que en mi se entregan,  
 Tan libres, y descubiertos,  
 Que

Que quando los bienes llegan,  
Hallan tomados los puertos:  
Y viendose combatidos  
Del contrario poseedor  
Con tal fuerça resistidos,  
Llegan con tanto temor,  
Que pasan sin ser sentidos.

*que pasan sin ser sentidos*  
GLOSSA DE

N.º 220.

*J* Contentamientos passados  
*Que quereys?*  
*Dexadme no me cansseys.*

**C**ontentos, cuya memoria  
A cruel muerte condena,  
Idos de mi en orabuena,  
Y pues que no me days gloria,  
No vengays a darme pena:  
Ya estan los tiempos trocados,  
Mi bien lleuofelo el viento,  
No me deys ya mas cuydados,

Que

Que son para mas tormento  
Contentamientos passados.

No me os mostreys lisongeros,  
Que no aueys de ser creydos,  
Ni me amenazeys con fieros,  
Porque el temor de perderos  
Se perdio en siendo perdidos:  
Y si a caso pretendeys  
Cumplir vuestra voluntad  
Con mi muerte, bien podreys  
Matarme, y fino mirad,  
Que quereys.

Si dar disgusto, y desden  
Es vuestro propio caudal,  
Sabed, que he quedado tal,  
Que aun no me ha dexado el bien  
De fuerte, que sienta el mal:  
Mas con todo pues me aueys  
Dexado, y estoy sin vos,  
Passe, no me atormentey,  
Contentos idos con Dios,  
Dexadme, no me canseys.

## GLOSSA DE

*Ve do vas mi pensamiento,  
 Embidia tengo de ti,  
 Pues veràs el bien que vi  
 Sin sentir el mal, que siento.*

**A**Y pensamiento atreuido,  
 Tal jornada has intentado,  
 Que quantos la han emprendido,  
 Ya que no se ayan perdido,  
 Almenos no se han ganado:  
 Pero pues en tal intento  
 Solo el noble atreuimiento  
 Merece gozar la gloria,  
 Aunque no alcances vitoria,  
 Ve do vas mi pensamiento.

El camino es escabroso,  
 Y la buelta no es segura,  
 Pero muestrate animo, so  
 Que en lo mas dificultoso  
 Suele ayudar la ventura:

S

Ya

RIMAS

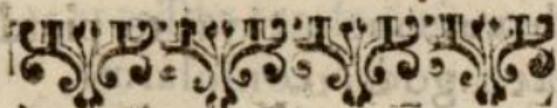
Ya yo por tí me perdi,  
Si te perdieres por mí,  
Como sabes, y te acuerdas,  
Quanto más, que aunque te pierdas,  
Embidia tengo de tí.

Que en perdición que es tan justa,  
Y do tanto se merece,  
No se mira si es injusta  
La pena que la alma gusta,  
Sino por quien se padece:  
Yo por el ver me perdi,  
Mas al contrario de mí  
Será ganarte el perderte,  
(Trocando conmigo suerte)  
Pues verás el bien que vi.

Y detente en el mirar  
De su vista soberana,  
No des al deseo lugar,  
Porque te quiero auisar,  
Que quien me mata, no sana:  
Y gozate pensamiento,  
Sin que des en otro intento,  
Con el contemplar, y el ver,

Que

Que no se puede hazer  
Sin sentir el mal que siento.



## GLOSSA DE

**T** tiempo turbado, y perdido,  
Sin razon para que exarme,  
Quien seguira mi partido,  
Pues antes de ser oydo  
Son todos en condenarme?

**T** tiempo de sospechas lleno,  
Cansadas horas, y tristes,  
Que mi sospecha hezistes  
Mas verdad, que el gusto ageno,  
Escandalo cometido  
Sin culpa mia ami colta,  
Descargo mal admitido,  
Do me lleuays por la posta,  
Tiempo turbado, y perdido?

Desesperado suceso,  
 Donde el juez es de suerte,  
 Que me condena a la muerte  
 Antes de verme el proceso,  
 Con quien podrè consolarme,  
 Que en el dolor que me aqueja,  
 Contra mi enemigo se arme,  
 Pues condenado me dexa  
 Sin fazon para quejarme.

Para mi tormento extraño  
 En terceros no ay valor,  
 Que quanto es mas el fauor,  
 Haze mas publico el daño:  
 Solo triste, y afligido,  
 Y desamparado y a  
 De la luz de mi sentido  
 Sola la muerte ferà,  
 Quien seguirà mi partido.

Vuestra voluntad me culpa,  
 Y en biuo fuego me abraço,  
 Pues sin relatarme el caso  
 Me condenays a la culpa:  
 Desterrado, y perseguido,

Y fin

Y fin oyr mi razon  
 Condenarme a eterno oluido?  
 Señora porque ocasion?  
 Pues antes de ser oydo?

Fuerabien en tan inmenso  
 Dolor tan terrible, y largo,  
 Si quiera oyr mi descargo  
 Por nodexarme suspenlo:  
 Mas que sirue disculparme,  
 Ni presentar por testigos  
 Cielo, y tierra por saluarme,  
 Pues que mis propios amigos  
 Son todos en condenarme?

## GLOSSA DE

*J Siluano, aunque ves, que son  
 Dos cuerpos, Alcida, y Bras,  
 No tienen, ni quieren mas  
 De una alma, y un coraçon.*

## RIMAS

Hizo amor tan grande efeto  
 En herir a Bras, y Alcida  
 (Siluano) que en su herida  
 Verás, que del vn sujeto  
 Pende de los dos la vida:  
 Y tan otro proceder  
 Tienen despues desta vnion,  
 Que dudarás con razon,  
 Si Alcida, y Bras pueden ser  
 (Siluano) aunque vees que son;

Mas es de fuyo la obra  
 De conformidad tan alta,  
 Que no tiene el vno falta,  
 Ni el otro punto de sobra,  
 Ni a los dos la sobra falta:  
 Que tan conformes nacieron  
 En esto, y en lo demas,  
 Que las Estrellas les dieron,  
 Que yo no se como fueron  
 Dos cuerpos Alcida, y Bras.

Pero tal conformidad  
 No se ha vi lo en otro alguno,  
 Que vna misma voluntad

Haga

Haga de dos vnidad  
 Siendo por si cada vno:  
 Y tan nobles pensamientos  
 Nadie los tuuo jamas,  
 Pues a solo vn gusto atentos,  
 Con subien, o mal contentos  
 No tienen, ni quieren mas.

Puso el Cielo de su parte  
 Tan semejante nobleza  
 Para juntarlos desta arte,  
 Que si amor no fuera parte,  
 Lo fuera naturaleza:  
 No fue amor por eleccion,  
 Que no fuera tan perfecto,  
 A ser desta condicion,  
 Mas nace todo su efeto  
 De vn alma, y vn coraçon.



RIMAS  
REDONDILLAS

a una Lima.

SEñora de aquel fauor,  
Que de vos he recebido,  
Mil contrarios he sentido  
De esperançã, y de temor.

Diome disgusto, y fofiego  
Vn fresco, y verde Limon  
En forma de coraçon  
Cercado de yelo, y fuego:

Que con lo verde encendeys  
Dando de esperançã muestra,  
Y con lo fresco se muestra,  
Quan elado le teneys:

Y lo que en mi mala andançã  
Me pone mayor recelo,  
Es, que está de dentro el yelo,  
Y de fuera la esperançã.

Y es aueriguada cosa,  
Que el que sigue esta vereda,

Os hallará al gusto azeda,  
Azeda, pero gustosa:

Pues sabemos de la Lima,  
Quanto al gusto satisfaga,  
Y echandola en vna llaga,  
Quanto la escueze, y lastima:

Y esto solo hallo impropio,  
Que ella si a gozar se viene,  
Da por fuerça lo que tiene,  
Y vos por el gusto propio.

Y es bien, pues tanto se estima  
Tan buen gusto, y voluntad,  
Que tengays la calidad  
De Naranja, y no de Lima.

Y si la Lima aueys dado,  
Por dar señora a entender,  
Que en lo que quiero emprender,  
Tengo de ser mas limado.

Siendo la ocasion tan alta,  
Suplira vuestra belleza,

En lo que naturaleza  
 Anduvo conmigo falta.



*J A unas lagrimas.*

**A** Ljofar, Perlas de Oriente,  
 Lagrimas hermoſas bellas,  
 Salidas del pecho ardiente,  
 Ancha, y caudaloſa fuente  
 Nacida de dos estrellas.

Con tanta fuerça, y vigor  
 Salis del diuino centro,  
 Y embueltas en tanto ardor,  
 Que days muestras del amor,  
 Que deue engendrarse dentro.

Y fueron baſtantes muestras  
 Las que el deſmayo os cauſò,  
 Pues en coyuntura os dio,  
 Que cegio todas las vueſtras,  
 Y el claro Sol eclipsò:

Y qual

Y qualla marchita Rosa,  
 Que fue sin fazon cortada,  
 Quedastes fria, y elada,  
 Y la faz bella, y hermosa  
 En otro color mudada.

Y tuuo tanto poder  
 De vuestros ojos el agua,  
 Que fue bastante a encender  
 En los mios vna fragua,  
 Que jamas dexa de arder.

Que no es de maravillar,  
 Que con agua encienda fuego,  
 Quien con fuego fuele el ar,  
 Porque con yelo abraçar  
 Efeto es vuestro, y del ciego.

Procedio el desmayo vrgente  
 De estar amor en su punto,  
 O mas verdaderamente  
 De algun ayrado accidente  
 V del vno, y otro junto.

Porque el amor, y la Ira  
 Son dos passiones, que cansan

Al

R I M A S

Al alma, que amor aspira,  
O sus tormentos amansan,  
O el que mas puede, mas tira:

Y por no estar satisfecho  
Qual puede ser de los dos,  
Por hazer en mi prouecho  
Doy en creerlos a vos,  
Que por mi ocasion fue hecho!

Pues lagrimas derramadas,  
De canso de mis enojos,  
Dulces, blandas, regaladas,  
Y de eslos diuinos ojos  
Por mi gloria destiladas,

Dos mil vidas me causays  
En veros por mi vertidas,  
Aunque condicion facays,  
Que me ha de costar dos vides  
Vna sola que me days:

Mas en tanta estimacion  
Tengo en mi buena fortuna  
Tan principal ocasion,

Que

Que acetola la condicion,  
Aunque sean ciento por vna.



## GLOSSA DE

*Ya no mas por no ver mas.*

**E**Stà de suerte cansado  
El sufrimiento en mi pecho,  
Tan cobarde, y rematado,  
Que el temor del mal passado  
Me tiene en yelo deshecho:  
Que si el gemido, y dolor,  
Y la paciencia de atras  
No fuerça aun disfauor,  
Señora a tanto rigor,  
Ya no mas, por no ver mas.

Si vueſta merced me culpa  
Del sobrado atreuimiento,  
Pareceme que ay disculpa,

Pues

R I M A S

Pues el arrepentimiento  
 Llega, do llegó la culpa:  
 Y si aun esse no es bastante  
 Para enternecer jamas  
 Esse pecho de diamante,  
 Señora de aqui adelante,  
 Ya no mas, por no ver mas.

Vuestro amor, dezis, que excede  
 Al mayor, y yo no creo,  
 Que tal contrario os sucede,  
 Porque el amor es desseo,  
 Y con vos muy poco puede:  
 Porque el desseo concierta,  
 Donde amor es sin compas,  
 Y en vos la esperança es muerta,  
 Y la respuesta mas cierta,  
 Ya no mas, por no ver mas.

Que en la materia que toco,  
 No haga mudança estraña,  
 O yo eito y de feso loco,  
 O vuestra merced se engaña,  
 O su amor ha sido poco:  
 Mas pues se ha acabado el gusto,

Cessen

Cessen ya cosas de atras,  
 Yo sigo el camino justo,  
 Y para tanto disgusto,  
 Ya no mas, por no ver mas.

Una cosa tendreys buena,  
 Con que biuireys segura  
 (Aunque conmigo os condena)  
 Que pues el amor no os dura,  
 Menos durará la pena:  
 Mas en mi, que fue mas cierto,  
 No se acabará jamas,  
 Aunque en retirarme acierto,  
 Porque esperarè en lo incierto  
 Ya no mas, por no ver mas.

Ame dicho no se quien,  
 Que si en esta tecla os dan,  
 Respondeys con gran desden,  
 Que soy muy hombre de bien,  
 Pero no vuestro galan:  
 Y por esto aunque os quisiera,  
 Mas que a Menga quiso Bras,  
 Al punto os aborreciera,

Que

## RIMAS

Que en amor de ita manera,  
Ya no mas, por no ver mas.

Y si de feso no falgo  
Viendome estimar en menos,  
Es, porque se lo que valgo,  
Y que en virtud de los buenos  
Me puedo estimar en algo:  
Mas grauedad, y amor junto,  
Lluefelo Barrabas,  
Y mas si tener el punto,  
Es por lo que yo barrunto,  
Ya no mas, por no ver mas.

Pues vna cosa ay en ello  
Que la que en mi amor se inflama,  
Ha de echar en esto el sello,  
Que si quiere fer mi dama,  
Tiene de preciarfe dello:  
Y fino mucho mas quiero  
A estotras de don Tomas,  
Que si me ven lisongero,  
Dizen pensando que muero,  
Ya no mas, por no ver mas.

Obien

Yo bien estoy satisfecho  
 Que aunque esta opinion es mia,  
 No condena mi derecho,  
 Porque tan gran rebeldia  
 Cansa al mas rendido pecho.  
 Y esta (soys testigo vos)  
 Que ha sido tan sin compas,  
 Que ha diuidido a los dos:  
 A Dios mi señora, a Dios,  
 Ya no mas, por no ver mas.

*J Endechas.*

**C**oraçon cansado  
 Tiempo es que se cuente  
 Tanto mal presente,  
 Tanto bien passado.

Ya tienen mis ojos  
 Las obsequias hechas,  
 Con tristes endechas  
 De passion, y enojos:

En el triste dia  
 De mi nacimiento

**T** Comen-

RIMAS

Començo el tormento,  
Murio el alegria.

Si los desdichados  
Supieren mi historia,  
Iuzgarán por gloria  
Sus cuytas, y hados.

En mi sepultura  
Lloren desta suerte,  
Que en la vida, y muerte  
Me faltò ventura.

Causas son derechas,  
Que no da el amor  
El bien sin temor,  
Ni el mal sin sospechas.

En sospecha anduue  
En vn mal tan luengo,  
Mas temor no tengo,  
Porque bien no tuue.

Temor, y esperança  
A qualquiera viene,

Que

Que quien vida tiene,  
Ha de auer mudança.

Ay del desdichado,  
Que el mal que padece,  
Ni mengua, ni crece  
De vn confuso estado!

No ay plazer cumplido,  
Ni mal que se acabe,  
Ni amor que se alabe,  
Que no tuuo oluido.

Oluido ordinario  
Tuue por castigo,  
Al disgusto amigo,  
Y al plazer contrario:

Assi viene a ser  
Que en mis tristes años  
Son grandes los daños,  
Poco el merecer.

Ya me tiene el daño  
Sin faltar materia

T a Propio

Propio en la miseria,  
Y en el gusto extraño.

(Ay fortuna ciega)  
Sino eres segura,  
Como el daño dura,  
Y el fauor no llega?

De ordinario figues  
Sin razones tantas,  
Que a vnos levantas,  
Y a otros persigues.

Soy tan perseguido,  
Que se vee en mi hado,  
Que fuy desdichado,  
Antes que nacido.

Venga fiero, o manso  
El mal que me atierra,  
Que al fin en la tierra  
Hallare descanso.

Y nadie se assombre,  
Si llegado el punto

Sepul-

Sepultaren junto  
Mi cuerpo, y tu nombre:

Porque ni es valor  
Vfar tal fiereza,  
Ni en tan gran belleza  
Caber tal rigor.

Ya veo señales  
Del alegre dia,  
Que en la muerte mia  
Deshará mis males.

Rindo mis despojos,  
Que mi mal no mengua  
Con hablar la lengua,  
Ni llorar los ojos.

*J Otras redondillas.*

*N.º 342.*

Concedese al amador  
En descuento de su llama,  
Que sin señalar la dama  
Pueda dezi el favor.

T 3 CO-

## COPLAS.

**A** Ntes al que era callado,  
 Y guardaua mas secreto,  
 Le tenian por mas discreto,  
 Y mas bien enamorado:  
 Mas ya concede el amor,  
 Pues no se ofende la fama,  
 Que sin señalar la dama  
 Pueda dezir el fauor.

**Y** no me parece injusto  
 Auermé en esto alargado,  
 Pues el bien comunicado  
 Causa mas contento, y gusto:  
 Y es muy gallardo primor,  
 Con que se aumenta la llama,  
 Que sin señalar la dama  
 Sepa dezir el fauor.

Al menos yo por mi hallo  
 (Y ay muchos de mi opinion)  
 Que el bien de vna alta ocasion.  
 Sin dezirlo, no es gozallo.

Porque

Porque se aumenta el valor,  
Si dan licencia al que ama,  
Que sin señalar la dama  
Pueda dezir el fauor.

Dos damas, que en igualdad,  
Aun buen gusto satisfazen,  
La difereneia, que se hazen,  
Es solo en la calidad:  
Y esta pierde su valor,  
Si no estan discreto el que ama,  
Que sin señalar la dama  
Sepa dezir el fauor.



OTRA.

Pves mi mal terrible, y fiero  
De mi propio se recata,  
Sabrase, que amor me mata,  
Mas no porque causa muero.

## COPLAS.

**A**Vnque a dezirse prouoca  
 El bien de mi pensamiento,  
 Mi fe, y vuestro mandamiento  
 Me enmudecen lengua, y boca:  
 Y assi en este fin postrero,  
 Donde mi bien se dilata,  
 Sabrase que amor me mata,  
 Mas no porque causa muero.

Bien es verdad, que me obliga  
 A terrible condicion,  
 Pues siendo tal la ocasion,  
 Me manda que no la diga:  
 Pero pues la que amo, y quiero,  
 De su voluntad lo trata,  
 Sabrase, que amor me mata,  
 Mas no porque causa muero.

Ninguno otro bien quisiera  
 De passion tan principal,  
 Sino que el bien de mi mal  
 Todo el Mundo lo supiera:

Mas

Mas quien fue causa primero  
 Mis intentos desbarata,  
 Y quiere, que aunque me mata,  
 No se sepa por quien muero.

Mas el Cielo me destruya,  
 Si tanta gloria querria,  
 Porque la ganancia mia  
 Venga a ser perdida suya:  
 Antes moriré primero,  
 Pues mi muerte no le es grata,  
 Que quiere, que aunque me mata,  
 No se sepa por quien muero,

## O T R A.

VEd en que extremo me veo,  
 Y si mi pena es estreña,  
 Que quiero lo que me daña,  
 Y resisto a mi desseo.

## C O P L A S.

E N el fuego, en que me abraço,  
 Iuzgaran por bien mi mal,

T 5

Si

# RIMAS

Sila causa fuera igual  
Con el tormento que passo:  
Pero se que es caso feo,  
Y que mi gusto se engaña,  
Y assipor ver que me daña  
Voy resistiendo al desseo.

Es conocida vitoria  
Dexarse vn alma vencer,  
Donde ay tanto merecer,  
Que la pena es dulce gloria:  
Mas lamia es tan estraña,  
Que me veo, y me desseo,  
En querer lo que me daña,  
Y resistir al desseo.

Y lo que mas me sepulta  
En esta pena mortal  
Es, que por estarme mal,  
Tengo de tenerla oculta:  
Y assi como actor, y reo,  
Bueluo contra mi mi saña,  
Pues quiero lo que me daña,  
Y resistir a mi desseo.

GLO.

## GLOSSA DE

*Ya no me congoxan tanto  
 Mi fe Bras los amorios,  
 Ya bueluo a cobrar mis brios,  
 Ya me alegro, taño, y canto.*

**Y**A Bras los tiernos cuydados  
 Y aquellos varios antojos  
 De biuo amor engendrados,  
 Y en mi pecho cultiuados  
 Con el agua de mis ojos,  
 Los celos, y el triste llanto,  
 Que de mi mal muestras dauan,  
 Aquel tormento, y quebranto,  
 Que tanto me congoxauan,  
 Ya no me congoxan tanto.

Yabiuo, y estoy despierto  
 Despues que el fuego murió,  
 Que a tal punto me llegó,  
 Que si el no se hauiera muerto,  
 Sin duda lo fuera yo;

Yo

RIMAS

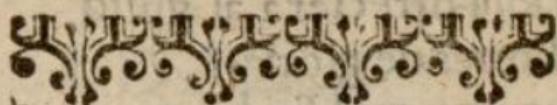
Yo me despido de amor,  
 Y todos sus delirios,  
 Y me torno a ser pastor,  
 Que no son para mi humor  
 Misé Bras los amorios.

Vayasse amor norabuena,  
 Y sigale tu blasen,  
 Quien quiere verse en cadena,  
 Do nunca se vee que son  
 Y guales la gloria, y pena:  
 Que yo como escarmentado  
 Delos propios daños mios,  
 Y en ellos defengañado,  
 Libre, alegre, y retirado,  
 Ya bueluo a cobrar mis brios.

Mas quan diferente estaua  
 De como me voy sintiendo,  
 Que si mi rabel tomaua  
 Llorando entonces cantaua,  
 Y agora canto riendo.  
 No ay en mi tristeza, o llanto,  
 Ni ocasiones de disgusto,  
 Celos, passion, ni quebranto,

Ya

Ya estodo contento, y gusto,  
Ya me alegro, taño, y canto.



## GLOSSA DE

*J Sin vos, y con mi cuydado,  
Mirad con quien, y sin quien,  
Para que me vaya bien.*

**S**I quereys saber señora,  
Si el dolor que me persigue  
Crece, o mengua, o se empeora,  
Ved quien me dexa, o me sigue,  
Quien desmaya, o se mejora:  
Que otro mal mas obstinado,  
Que estar de vos apartado  
Me haze arder, y temblar,  
Que no es el mas fuerte estar  
Sin vos, y con mi cuydado.

Que

Que si solo en mi memoria  
 Asistiera el mal tan justo,  
 Fuera agradable vitoria,  
 Porque ella ofreciera al gusto  
 Mil ocasiones de gloria:  
 Mas biuo con mal sin bien,  
 Sin fauor, y con desden,  
 Con pena sin confiança,  
 Con temor sin esperança,  
 Mirad con quien, y sin quien?

Y es tan ecesiuo mal  
 Que con la rabia encendida  
 Me llega vn extremo tal,  
 Que a ser inmortal la vida,  
 La hiziera ser mortal:  
 De suerte, que aunque me den  
 Las possessions de bien,  
 Que de mal me dauan de antes,  
 No seràn todas bastantes,  
 Para que me vaya bien.

N. 227 O T R A.

Mil vezes voy a hablar  
 A mi zagala,

Pero

Peromas quiero callar  
 Por no esperar,  
 Que me embie noramala.

COPLA.

**V**Oy a dezirle mi daño,  
 Pero tengo por mejor  
 Tener dudoso el fauor,  
 Que no cierto el desengaño:  
 Y aunque me suele animar  
 Su gracia, y gala,  
 El temor haze callar,  
 Por no esperar  
 Que me embie noramala.

**T**engo por suerte mas buena  
 Mostrar mi lengua a ser muda,  
 Que estando la gloria en duda  
 No estará cierta la pena.  
 Y aunque con disimular  
 Se desigual,  
 Tengo por mejor callar,  
 Que no esperar  
 Que me embie noramala.

**J**ELEGIA EN LA  
muerte del Duque de Alua.

Al Duque de Alua  
su nieto.

**D**E vn perpetuo dolor, pena, y quebrãto  
En vn cansado espiritu afligido,  
Que se pòdra esperar, que no sea llãto?  
Que consuelo darã, quien despedido  
De todo bien, y à graue mal sujeto,  
La muerte elige, por mejor partido?  
Ya que al valor del inmortal sujeto,  
No ay ardiente llorar, graues enojos  
De vn pecho triste, o lamentable efeto,  
Que igualen, ni a los minimos despojos  
De tal grandeza, como pierde el múdo,  
Tristeza interna, ni cansados ojos.  
O suerte humana de dolor profundo  
Llena, y de miserable desventura,  
Y en este caso en grado sin segundo!  
Quien dixera que el Alua blanca, y pura,  
Que tanta luz sembrò en el vniuerso,  
Fuera eclipsada de vna nuue escura?  
Y que

Y que al graue semblante, limpio, y terlo,  
 Que con alegre claridad mostraua  
 A los mortales otro Sol diuerso,  
 La Parca fiera con sangrienta, y braua  
 Furia cortara la enhilada hebra  
 De aquella vida, que la nuestra hõraua?  
 Mas ya (señor) que como fragil quiebra  
 Por lo sutil de la prestada vida,  
 Y se condena el resto, o se celebra,  
 De aquella innumerable, y sin medida  
 Virtud, que os ha alcançado tanta parte,  
 Por quien la de mayor nõbre se oluida:  
 Pues el valor de aquel diuino Marte  
 Vays imitando por la propia senda,  
 Que leuantò de Christo el estandarte:  
 Y en vos se vee, como en su amada prẽda  
 Yr su ecelso valor refucitando,  
 Porque oluido, ni tiempo no lo ofenda,  
 Vuestra tristeza vn poco desechardo  
 Oyd con atencion de sus hazañas,  
 La breue suma, que os irè contando.  
 Este fue el gran varon, que a las estrañas  
 Gentes, passando con pujante diestra  
 De los Alpes las asperas montañas,  
 Por donde el humido Orion da nuestra

V De

R I M A S

De su rigor con insufrible yelo,  
Y raras vezes el Titan se muestra,

A despecho del Celta, y sin recelo  
Del beligero Belga no cansado  
Plantò su campo en el rebelde suelo:

Y con el fuerte braço leuantado  
En su justo valor echando el sello,  
Al de Agamente, y de Ornos obstinado

La indomable ceruiz, y altiuo cuello  
De los ombros segò con mano ayrada,  
En los suyos tomando el resto dello.

Y este tambien con vengadora espada  
De justicia y razon armado el pecho  
Contra la gente en vano conjurada,

Mostrò el valor, y sustentò el derecho  
De aq̃l Monarca ecelfo Carlo Quinto,  
Y el Aleman furor dexò deshecho:

Cayò el Tudesco, vioffe alli distinto  
De su esquadron, y por las gētes fieras,  
Su propio suelo de su sangre tinto:

Vi ron el tremolar de sus vanderas  
No tremolar, sino barrer la tierra  
Por las Aluanas manos no feucras.

Y este que en dulce paz, y ardiente guerra  
De grandeza, y virtud fue exéplo claro,

En

En corto espacio, y limite se encierra,  
 En urna breue el capitan preclaro  
 Del defensor de Fê clemente, y justo,  
 Temor Flamenco, y Español amparo:  
 Ingenio claro, coraçon robusto,  
 Y en religion espiritu constante,  
 Manso al humilde, y aspero al injusto;  
 Le acompañó desde pequeño infante  
 En la edad, que mostró cierta esperança  
 Del grande fruto que se vio adelante.  
 Y si con fuerças, y vibrante lança  
 Echò la escala a los Romanos muros,  
 En medio del furor tuuo templança,  
 Que quiso mas en passos tan seguros  
 Y retirando su indomable gente,  
 Templar la furia, y coraçones duros,  
 Que parecer con animo impaciente  
 Dar saca al pueblo, do se vee el trasunto  
 Del sacro Pedro succelsiuamente:  
 Mostró el grã Duque en vn instãte, y pũto  
 Dos efetos diuinos, milagrosos,  
 En armas, religion, y esfuerço junto:  
 A los mas arrogantes, poderosos  
 Hizo perder el orgulloso brio,  
 Y animò los rendidos temerosos.

V a Testi

Testigos fueron del famoso rio  
 Mas las aguas del Carmin teñidas,  
 Cuyo calor templò su yerto fío:  
 Quantas pujanças, y soberbias vidas  
 Se vieron en su termino, y ribera  
 Por el Albano sueltas, y rendidas.  
 Mas que grande hazaña no emprendiera,  
 Y despues de emprendida no acabara  
 Con justo zelo, y voluntad sincera,  
 El que jamas mostrò con mano auara  
 El coraçon en el despojo intento,  
 Sino en pura verdad, sucinta, y clara?  
 Subiendo en tanto punto su talento,  
 Que se duda, quien tuuo mayor grado,  
 El gran valor, o el alto entendimiento:  
 Tanto, que del origen de su estado  
 Por largos años con eterna historia  
 Merecio ser en vida celebrado,  
 De los ingenios diuos de memoria,  
 Que el Lacio engédra, y nra madre Espa  
 Cria, y cõserua cõ perpetua gloria: (ña  
 Del Ligustico mar, hasta do baña  
 Las dos hermanas de facion biformes,  
 Y da buelta a la torrida campaña.  
 Deste profetizò el anciano Tormes

Gran

Gran chuitiandad con valerosos hechos  
 A los que hizo iguales, y conformes.  
 Mas para que en renglones tan estrechos  
 De la grandeza, que la tierra espanta,  
 Y atemorizalos contrarios pechos,  
 Se ha de dezir la vida justa, y santa,  
 Pues la hermana de Encelado su nóbre,  
 Con cien ojos, y lenguas llora, y canta?  
 Acabó al fin su termino, como hombre,  
 Biuio como mortal, mas esta vida  
 Dexò ganando vn inmortal renombre:  
 Al fin biuio con limite, y medida,  
 Al fin vio el trance riguroso, y fuerte,  
 Do fue del cuerpo el alma despedida:  
 Cumpliose el curso de la humana suerte,  
 Mas ved agora, si el estrecho passo  
 Desigualò la vida de la muerte.  
 Aunque serà forçoso el ser escasso  
 En tal merecimiento, y tal grandeza,  
 Mientras con breuedad lo mido, y tasso.  
 Ya que cargando el tiempo de graueza  
 Aquel gallardo brio vio tecarse  
 Con las debiles fuerças de flaqueza,  
 La anciana sangre començò a enfriarse  
 Por las ceruleas venas, y el Sol puesto

Su escura noche vido apresurarse,  
 La dura enfermedad cogiendo el resto,  
 El fuerte tronco de biuir cansado,  
 No pudo en su vigor tenerse en hiesto,  
 Agora (dixo) el tiempo es ya llegado  
 De la postrera, y general batalla,  
 Do ser vencido me serà forçado.  
 No aforra el pecho de luziente malla,  
 Ni de azerado, y rutilante escudo,  
 Que otro mejor para defensa halla  
 Con Dios se abraça, quanto fuerte pudo,  
 Y alli esperò la muerte cara a cara,  
 Hasta ver suelto aquel antiguo nudo.  
 De Fè, Esperança, y Caridad se ampara  
 Para passar el vltimo camino,  
 Y aca con santos pechos se prepara.  
 Mas antes, que al celfo, y chriсталino  
 Cielo partiesse el alma libre, y suelta  
 A gozar del inmenso bien diuino,  
 En sus passados años dando buelta  
 Al gran Monarca, de quien fue vasallo,  
 Dixo con boz doliente, y desembuelta:  
 A tiempo breue, y ocasion me hallo  
 Rey, y Señor, do me serà forçoso  
 Dezir lo cierto, como supe obrallo.

Iamas me vi cobarde, o perezoso  
 En vuestras cosas por hazer las mias,  
 Fueſſe negocio leue, o poderoso:  
 Iamas en las batallas, o porñas  
 A vos, ni a los vasallos tuue cargo,  
 De quanto manegè en tan largos dias:  
 Iamas os ſeñalè en oficio, o cargo  
 Hòbre, que no eſtuieſſe en mi noticia  
 El mas de todos ſuficiente, y largo.  
 No vſe rigor, ni hize ſin juſticia,  
 Ni ſangre derramè de juſto alguno,  
 Sino de hereges, y con gran juſticia.  
 Y con eſta verdad el importuno  
 Dolor le aprieta, y deſpidiendo el alma  
 De todos los preſentes vno a vno.  
 El corruptible velo dexò en calma  
 Lleno de llanto, y admirado el ſuelo,  
 De dòde en vida, y muerte lleuò palma.  
 O celeftial, incomparable zelo,  
 Eſpiritu de Dios, y aca defenſa  
 Del Chriſtiano valor, q̄ aspira al Cielo!  
 Quien llorarà tu perdida, aunque inmenſa,  
 Pues ſi tal vida al mundo haze falta,  
 Con tal muerte ſe cobra, y recompenſa.  
 Que ſi a la Igleſia el capitan le falta,

Que procurò con valerosa manõ  
 El conseruarle en perfeccion tan alta,  
 Estando en el inenso, y soberano  
 Cielo el diuino espiritu gozoso  
 Harà lo mismo, que en el trage humano:  
 Pierde la guerra el general famoso  
 De la milicia gran patron, y amparo,  
 Porque en naturaleza fue forçoso,  
 Mas queda de su perdida en reparo  
 Labien fundada militar doctrina,  
 Que en sembrar en el múdo no fue aua-  
 Grande valor, christiana disciplina, (ro.  
 Con los rebeldes aspero castigo,  
 Que es por do la verdad guia, y camina.  
 Vos (señor) que quedastes por testigo  
 De la grandeza del que vays siguiendo,  
 Y de imitar sus pasos soys amigo:  
 Quando fortuna os fuere combatiendo,  
 Mirad el tiempo que en la vida anduuo,  
 Porque terminos iua procediendo.  
 Y ya que en manos de la Parca estuuo,  
 El remate tan dino de memoria,  
 Y la entereza con que siempre tuuo  
 Honra en la vida, y en la muerte gloria.

SONE-

## SONETO.

**A** Nimo voluntad la ciua, y tierna,  
 Que sino son fantasmas del desseo,  
 Tierra desencantada es la que veo,  
 Donde la dulce libertad gouierna.  
 Buelta sentidos, buelta a la materna,  
 Y antigua patria, cuyo bien poseo,  
 Que ya gozo la gloria, y el trofeo  
 De la prision que tuue por eterna.  
 Gracias al Cielo, que de aquel confuso,  
 Y enuejecido estado he ya salido,  
 Que al mundo dio con mi biuir materia:  
 Mas en su eternidad quien lo dispulo,  
 Al que le llama tiene establecido,  
 Que no puede faltarle en su miseria.

## SONETO.

**A** Qui arrancò en su alegre Primavera  
 La tierna planta sin sazón cogida  
 La parca inexorable, produzida  
 Del valeroso tronco de Corcuera:  
 Mas ya que quiso arrebatada, y fiera  
 Cortar el hilo a su niñez florida,  
 Viendo que ay en la muerte hórada vida,

## RIMAS

La fuya eternizó desta manera.  
Nouel pimpollo biue eternamente,  
Que auñq en tu poca edad diste en el suelo  
Esperanças de hechos soberanos,  
Otras dexas aca mas ecelente,  
Que estado, como estás gozâdo el Cielo,  
Haramas guerra el alma, que las manos.

## SONETO.

**D**El cauteloso, y miserable engaño,  
En que ala tierna juventud sustenta  
Esperança, y temor, y la alimenta  
Fauor incierto, manifesto daño:  
Deltrato lisongero, y el extraño  
Rigor, que al alma aflige, y atormenta,  
Conmigo entrando en verdadera cuenta  
He descubierto el claro desengaño.  
Quando las manos de Marfil contemplo,  
Labianca frente, y crespos lazos de Oro,  
Aquel valor, y inmensa hermosura,  
Hallo que al mundo seruiran de exemplo  
Mis versos llenos de passion, y lloro,  
Que todo es vanidad, todo locura.

ARTE

# ARTE POETICA DE ORACIO, TRA- ducida en verso Castellano.

*JA Don Pedro Manrique  
de Castilla.*



*S* Al rostro humano algun pin-  
tor quisiese  
Vna cerbiz juntalle de caballo,  
Y entretexer en ella varias plumas  
De suerte ò siguiendo a quel intèro  
Juntos los miembros de diuersas partes,  
En vn pescado negro rematasse  
Vna muger de muy hermosa cara,  
Llamados a mirar esta figura  
Podr. ys a migos) detener la risa?  
Pensad (Pisones) que a esta dicha tabla  
Semeiante será qualquiera libro  
Del qual se fingiran especies vanas,  
Como sueños de enfermos de manera,

*Què*

# ARTE POETICA

Que ni pies, ni cabeza, ni otro miembro  
En vna propia forma se redizegan.  
Podertienen pintores, y poetas  
De osar acometer qualquiera cosa:  
Bien lo sabemos, y por esto a todos  
Esta licencia damos, y pedimos,  
Mas no de suerte, que animales mansos,  
Con carniceros hagan compañía,  
Ni con los Tigres los corderos pazcan,  
Ni a las aues se mezclen las culebras.  
Muy de ordinario a los principios graues,  
Y que van prometiendo grandes cosas  
Vno, y otro remedio se les cose.  
De Purpura, que adorne y resplandezca;  
Quando se pinta de Diana el templo,  
La corriente del agua presurosa.  
El bosque espeso, o quando el Rin famoso,  
O quando el pluuias arco se pinta.  
Pero que importa, que el pintarlo agora  
Va fuera de ocasion, y proprio tiempo:  
Y como aquel pintor sabeys a caso  
Solo vn ipres pintar, y no otra cosa:  
Que auays de responder al que os lo paga,  
Porque vn Naufragio le pinteys, adonde  
Rota la nao se vio sin esperança?

Comengar.

Començando a hazer vna grande orça  
 Si nunca dexa de correr la rueda,  
 Porque sale despues vn chico vaso?  
 Finalmente yo quiero declararme:  
 Sea lo que escriuis vn cuerpo solo  
 Simple, y sin mezcla de diuerso paño.  
 La mayor cantidad de los Poetas,  
 O padre, y hijos dignos de tal padre,  
 Con la apariencia de lo bueno, y proprio  
 Venimos a caer en mil engaños:  
 En siendo breue, luego soy escuro:  
 Al que se va tras el galan estilo,  
 Las fuerças, y el espíritu le faltan:  
 Y el otro que professa grandes cosas  
 Todo se hacha, y todo al fin es viento:  
 Va por el suelo al parecer seguro,  
 Y aun de la tempestad se va temiendo:  
Que in prodigiosamente alguna cosa  
 Pretende encarecer, pinta en las Seluas  
 Algun Delfin, y vn Iauali en el agua;  
 Por huyr de vna falta, da en vn vicio  
 Muy de ordinario, quien carece de arte.  
 Junto a la esgrima de la calle Emilia  
 Vn muy baxo oficial de bronze haze  
 Cabellos, y vñas, que parecen binos,

quien

Mas

# ARTE POETICA

Mas el pobre en la suma de la obra  
 Quedase corto porque no la sabe:  
 No quisiera yo ser este que digo  
 Si alguna cosa componer quisiese  
 Mas que con negros ojos, y cabellos,  
 Tener vna nariz disforme y fea.  
 Vosotros que escriuis buscad materia  
 Igual a vuestras fuerças, y gran tiempo,  
 Pensad, y resolued, que carga pueden  
 Llenar, o qual reusan vuestros ombros,  
 Al que esengiere lo que puede, y sufre  
 Nunca le faltará elegancia, y orden.  
 Esta del ordenar es la excelencia,  
 Y la gracia se engaña, o yo me engaño  
 Quz de las cosas que dezirse deuen  
 Las mas propias escriua, y las restantes  
 A mejor tiempo, y ocasion las dexa:  
 Aquello escoja, esso otro menosprecie  
 Quien promete escribir obras en verso  
 Tambien en el sembrar de las patabras,  
 Para cogelras en sentido nuevo,  
 Siendo con discrecion templado, y corto,  
 Dirás muy bien si a la palabra antigua  
 Por lo que te juntares hazes nuevas:  
 Y si acaso te fuere necessario

Mostrar

Mostrarlo más secreto de las cosas  
 Con señales recuertes, y palabras,  
 Concederán, que puedas inuertar as  
 Del antiguo Ceteo nunca oydas,  
 Tomando la licencia onestamente:  
 Y las palabras nuevas inuencadas  
 Tendrán autoridad, si escasamente  
 De la fuente de Grecia se cogieren:  
 Que si pudo inuentar Cecilio, y Plauto:  
 Porque no le dará el Romano propio  
 A Vergilio, y a Vario esta licencia?  
 Si yo puedo buscar también vn poco,  
 Porque tengo de ser del Vulgo odiado?  
 Pues que la lengua de Caton, y de Enio  
 Enririquecio el lenguaje de supatria,  
 Lícito fue, y será sacar vocablos,  
 Siempre sellados del presente sello;  
 Como muda cada año nuevas ojas  
 Qualquiera Selua, y las primeras caen,  
 Así la antigüedad de las palabras  
 Muere, y con la costumbre de los moços  
 Las modernas florecen, y se estiman.  
 A la muerte biuimos obligados  
 Todos nosotros, y las cosas nuestras  
 Ora Neptuno en la habitada tierra

## ARTE POETICA

Entre, y de puerto a las cansadas flotas,  
 Y de los vendabales las defienda:  
 Ora la que ya fue esteril laguna,  
 Y para remos apta de sustento,  
 A las ciudades todas comarcanas,  
 Y sienta arados, en lugar de remos:  
 Ora guiado por mejor camino,  
 Mude su antiguo curso el ancho Tibre  
 Antes a los sembrados muy dañoso:  
 Todo lo que es mortal al fin perece,  
 Quanto mas el valor de las palabras  
 Ha de durar la gracia, y honra siempre.  
 Muchas palabras nacerán de nuevo,  
 Que ya cayeron, y cayran algunas,  
 Que agora valen si quisiere el uso,  
 Al qual toca el juzgar de las palabras,  
 La forma, y el derecho propio dellas.  
 Hechos de capitanes, y de Reyes,  
 Y guerras tristes nos ensena Homero  
 En quales versos puedan escriuirse.  
 Al principio se usó, que las querellas  
 En desiguales versos se cantassen:  
 Mas despues se introduxo en este modo  
 Qualquiera estilo al parecer del animo:  
 Pero quien inuentó estos versos elegos,

Es

Escontienda veñida entre Gramaticos,  
 Y aun no està dada dello la sentencia.  
 La ravia, y el enojo fueron parte,  
 Que Archiloco inuentasse los pies jambos:  
 Este tomaron los humildes Comicos,  
 Y lo ysaron tambien los grandes Tragicos,  
 Propio para tratar conuersaciones  
 Entre personas que sosiega, y vence  
 El popular ruido con dulçura,  
 Muy natural para tratar las Fabulas.  
 La Musa concedio a los versos Lyricos  
 De los Dioses cantar, y de sus siervos,  
 Del vencedor en la veñida lucha,  
 Del cavallo primero en la contienda,  
 De los cuydados vanos de los moços,  
 De los vanquetes y sus libres vinos.  
 Sino puedo, ni se guar dar las vezes,  
 Ni el decoro, y colores de las obras,  
 Porque han de saludarme por Poeta?  
 Porque tengo verguença de aprenderlo,  
 Y no la tengo de quedarme necio?  
 No quiere la comedia ni lo sufre  
 Ser declarada con los versos Tragicos:  
 Y tambien la tragedia se desdenea  
 De ver tratarse con humildes versos:

# ARTE POETICA

De se el lugar, que a cada cosa toca  
 Decentemente, aunque tambien le uanta  
 La boz algunas vezes la comedia,  
 Y ayrado Cremes con la boz hinchada  
 Se altera y riñe, y suele algunas vezes  
 El tragico que xa se hu mildemente.  
 Telepho andando desterrado, y pobre,  
 Y Peleo tambien, dexan a parte  
 Las palabras soberbias y hinchadas,  
 Para mouer con su querella a lastima  
 Al coraçon, de quien esta mirando.  
 No basta que los verso son hermosos,  
 Que han de ser dulces en el mesmo grado,  
 Que como la muger hermosa y blanda  
 Lleuen el coraçon de quien los oye  
 Hazia qualquiera parte que se mueuan:  
 Porque el semblante humano es de manera  
 Que rie, si rien, y si lloran, llora:  
 Y assi, si vos quereys mouerme a llanto,  
 Aueysos de doler de vos primero,  
 Y entonces me vereys Telepho y Peleo,  
 De vuestros infortunios lastimado:  
 Mas si representays impropia mente  
 Lo que os encomendaren, perdonadme,  
 Que os tengo de pagar con burla, o sueño:

Muestre

Muestre semblante triste, el que está triste,  
 El enojado lleno de amenazas,  
 El que burlando estátrate lacurias,  
 Y el que sereno y graue trate veras,  
 Porque Naturalza nos instruye  
 A qualquiera suceso de Fortuna  
 Dentro del pecho, porque o no os agrada,  
 O grauemente nos conmueue a gras,  
 O con tristeza nos destronca al suelo:  
 Despues siendo el interprete la lengua  
 La alteracion del animo nos muestra  
 Si del que habla la palabra fuere  
 Diferente ante a su Fortuna propia,  
 Romano cauallero, si nombre baxo  
 No soltraran la risa a carcajadas.  
 Gran diferençia ha de las palabras  
 Que dize el seruo, a las que dize el amo;  
 Del viejo anciano al floreciente moço,  
 De vna matrona, a vn ama diligente,  
 De vn mercader, al que cultiua el campo,  
 Del que es criado en Colcos, al de Assiria,  
 Del natural de Thebas, al de Argos:  
 O la fama escritor sigue, que oyse,  
 O finge cosas, que entre si conuenzan.  
 Quieres tratar del valeroso Aquiles,

## ARTE POETICA

Ayrado presto, y enexorable fuerte  
Niegue, que para el nacieron leyes,  
Y en arrogancia se prometa el mundo:  
Sea feroz Medea, inuicta, y aspera:  
Ino llorosa, Ixion maluado:  
Ió vagante, con tristeza Orestes:  
Si alguna cosa introduzis no vista  
En la cena y poneis persona nueva,  
Como comience hasta el fin se guarde,  
Y de si no discrepe vn solo punto.  
Difficil es dezir comunes cosas  
De suerte que parezcan propias vuestras.  
Y mejor sacareys en la comedia  
De Homero el verso, que inuentadas cosas  
De nadie conocidas, ni tratadas.  
La publica materia haras tuya,  
Si del vulgacho la opinion no sigues;  
Y siendo en declarar fiel interprete  
No traduzgas palabra, por palabra,  
Ni imitando deciendo en estrecho  
De donde la verguença, o lo que imitas  
Te estorue el passo a que salir no puedas.  
Ni comiences como otro tiempo hizo  
Vn antiguo Poeta corrillero:  
La gran fortuna, y la famosa guerra

He

He de cantar del desdicha to Priamo.  
 Que se podra esperar de quien promete  
 Tan arrogante, y farsarros principio?  
 Que de parto vendrán a estar los montes,  
 Y nacera vn raxon de tan gran parto.  
 Quanto mejor, y mas discretamente  
 Dixo el que començo desta manera:  
 Dime Musa el varon que fenecida  
 La batalla Troyana, vio costumbres  
 De muchos hombres, y ciudades muchas,  
 No quiere dar del resplandor el humo,  
 Sino del humo luz, para que saque  
 De aqui milagros altos, y diuinos,  
 A la monstruosa Scilla, y a Caribdis,  
 Antifates, el brauo Polifemo:  
 Ni toma tan de atras el argumento.  
 Que comiença la buelta de Diomedes  
 De la muerte fatal de Me'eagro,  
 Nia la guerra Troyana da principio  
 De aquellos hucuos dos del Cisne, y Leda,  
 Siempre procura de llegar al caso,  
 Y en las cosas que trata sin principio  
 Arrebata al oyente de manera,  
 Como si las tuuiesse conocidas:  
 Y dexa de tratar lo que el entiende:

DE ORATORIO  
**ARTE POETICA**

Que no tandra su resplandor y punto:  
 Y con tanta cordura finge y miente,  
 Y va mezclando verdadero y falso,  
 Que el medio no discrepa del principio,  
 Ni el fin del medio vaya diferente.  
 Quiero dezirte lo que ya desseo,  
 Y conmiro la gente lo dessea:  
 Si tu quierest tener tales oyentes,  
 Que en el teatro aguarden los tapices,  
 Y que con atencion esten sentados  
 Hasta ver que el cantor les diga *plaudite*:  
 Deues notar el modo y las costumbres  
 De las edades, y guardar decoro  
 A las naturas, y movibles años.  
 El niño que ya sabe dar respuesta,  
 Y por las calles anda libremente,  
 Quiere jugar con los iguales suyos:  
 Sin ocasion se enoja, y desenoja,  
 Y por momentos le veran mudable:  
 Quando ya es moço que le falta el ayo,  
 Huelgase con cauallos, y con perros  
 Con yr al campo, y con la verde grama  
 Para inclinarse a un vicio blando, y facil,  
 Para quien lo aconseja trese y aspero,  
 Tardo para el prouecho, y del dinero

Gran

Gran gastador, altino y codicioso,  
 Muy pertinax en olvidar lo amado,  
 Mudado al gusto a mas honradas cosas  
 La edad de animo, y hombre ya llegados  
 Busca haciendas, amistades y honras,  
 Guardase de hazer cosas linianas,  
 Que le pese de auellas cometer.  
 Al viejo le rodean muchos daños,  
 O que lu adquiere, y teme de gastallo,  
 Y aun de vsarlo se abstiene el miserable,  
 O que esremisso en gouernar sus cosas,  
 Dilatador colgado de esperanças,  
 Floxo, y de lo futuro desseo,  
 Siempre quexoso, y enfadoso a todos,  
 Difficil de tratar, y alaba el tiempo  
 De su niñez por tiempo justo y bueno,  
 Iuez castigador de los mancebos,  
 Fabricador de casas que otro goze.  
 Mucho bien traen los crecientes años,  
 Y mucho quitan los que van cayendo,  
 Porque la propiedad que toca al viejo  
 No se de al moço y la del hombre al niño,  
 Auemos de tener cuydado siempre  
 De dar las cosas a la edad conformes,  
 O se trata en la cena alguna cosa.

## ART E POETICA

O ya tratada se refiere al pueblo,  
 Menos mueue los animos oyda.  
 Que si la miran los fieles ojos,  
 Y si el oyente las contempla y juzga.  
 Pero no han de salir a verse en publico,  
 Las cosas dignas de hazerse dentro;  
 Quitad de la presencia muchas cosas,  
 Que se cuenten despues con elegancia:  
 No despedace la cruel Medea  
 En la presencia popular sus hijos,  
 Ni el hermano peruerso de Thiestes  
 Cuezala carne del sobrino en publico,  
 Ni Progne se conuierta en golondrina,  
 Ni en escamosa sierpe el triste Cadmo:  
 Todo quanto me muestras deste modo,  
 Sabe que lo aborrezco, y no lo creo:  
 Ni tenga menos actos la comedia,  
 Ni mas que cinco, si pedirse quiere,  
 Y vista ya otra vez representarse:  
 Ni se entremeta Dios ni encantamentos,  
 Sino sucede vn intricado nudo  
 Digno de desatarse con su ayuda:  
 Ni la quarta persona hable mucho.  
 Desienda el coro del autor las vezes,  
 Y el ofi. io que haze cada vno,

Y en

Y en medio de los actos nada cante,  
 Que no quadre al proposito, y se pegue:  
 El vno fauorezca y aconseje,  
 A los amigos, temple los ayrados,  
 Y ame los temerosos del pecado:  
 El otro alabe de vna corta mesa  
 Los mannares, el otro la justicia,  
 Las saludables leyes loe el otro,  
 Y la segura paz del pueblo amigo:  
 Otro guarde el secreto encomendado,  
 Y ruegue a Dios que buelva la fortuna  
 Faurable a los miseros, y tristes,  
 Ya los soberbios eche por el suelo.  
 No tenia la flauta en otro tiempo  
 Juntura de Laton, qual tiene agora,  
 Que en cierto modo imita a la trompeta:  
 Era pequena, y de agujeros pocos,  
 Para ayudar al coro prouechosa,  
 Y bastante a henchir con el sonido  
 Los asientos que estauan poco llenos,  
 Adonde el pueblo de contar muy facil  
 (Por ser pequeno, y corto) se juntaua  
 De gran virtud honesto, y vergonçoso.  
 Despues que siendo vencedor temido  
 Sus campos estendio, y con ancho muro,

# ARTE POETICA

Abraçó la ciudad, y con el vino  
 De cada dia comencó a aplacarse,  
 Naturaleza en fiestas libremente,  
 Estendiafe en los versos, y en la musica,  
 La licencia y poder que antes tenia.  
 Que el pueblo indoto, y del trabajo suelto  
 Que podia saber en aquel tiempo,  
 Mezclado el ciudadano con el rustico,  
 Y el honrado confuso con el torpe.  
 Así que el ministril al arte antigua,  
 Mas artificio, y ornamento puso:  
 Y usando de su officio libremente  
 Arrastró por teatros el vejido:  
 Y así tambien crecieron en las cuerdas  
 Lo contrabajos que hazian falta,  
 Y halló nuevos modos de Ritorica  
 La elegancia adquirida en breue tiempo:  
 Y huuo de lo futuro profecia  
 Sagaz, y de las cosas prouechosas,  
 Tan verdadera en hombres, como en Delphos.  
 El que por vn cabron en verso tragico  
 Tuuo contiendas, introduxo luego  
 Los Sauros desnudos, y guardando  
 La grauedad, que pide la materia  
 Las burlas inuento, porque el oyente

Con

## DE ORACIO

128

Con la agradable nouedad, y gusto  
 Se entretuuiesse, auiendo ya comido  
 Del sacrificio, y con el vino alegre.  
 Pero de tal manera es conueniente,  
 Encomendar los dexidores satiros,  
 Y los que muenen a reyr la gente,  
 Y mezclar con lo graue lo burlesco,  
 Que el que se vio reprejentar figuras  
 Seueras, de algun Dios, o cauallero,  
 De oro real, o carmesi vestido,  
 No passe luego con lenguaje humilde  
 Al llano trato de oficiales llanos,  
 Ni por guardarse del terrestre estilo  
 Ande abraçando los nublados vandos.  
 La gran tragedia que de versos baxos  
 Es por su grauedad, y peso indigna  
 Qual la matrona que en la fiesta sola  
 Es forçada a vaylar con ruego y mando,  
 Se ha de diferenciar honestamente,  
 Ya que lo haze del proteruo satiro.  
 Quando escriuiere satiros no solo  
 Tengo de vsar los nombres, y palabras.  
 Desadornadas, naturales, libres,  
 Ni he de apartarme del estilo tragico  
 De manera que no aya diferencia,

Si

# ARTE POETICA

Si habla Dano, y la atreuida Pichias  
 Quando a Simon le defraudó el talento,  
 O Sileno de Bacho fieruo, y ayo  
 En Satiros persona conocida.  
 Yo inuentarè de lo ordinario y publico  
 Versos, que cada qual piense hazellos,  
 Y osan a se poner al mismo caso,  
 Sude mucho, y al fin trabaja en vano,  
 Tal fuerça tiene el orden, y juntura,  
 Y tanta honra se les da, y aplica  
 A las cosas comunes conocidas.  
 Los Satiros sacados de las Seluas  
 Se guarden (siendo yo el censor) que imites  
 Con tiernos versos los gallardos moços,  
 Como nacidos en la plaza, y calle,  
 Y como cortesanos se enternezcan:  
 Ni digan dichos sucios, ni afrentosos.  
 Porque se ofenden de la burla infame  
 Caualleros hidalgos, y hombres ricos:  
 Y no porque el plebeyo guste dello,  
 Lo aprueuan y lo llevan con paciencia,  
 Ni por ello le ponen la corona.  
 Vna Silaba larga ante otra breue  
 Se llama jamba, pie ligero, y presto:  
 Por la qual l gerez mandó el propio

Que a los Timetros tambicos creciesse  
 El nombre, aunque el tenia seys medidas  
 Desde el principio al fin de vna manera;  
 No ha mucho tiempo que por ser mas graue,  
 Y venir mas tardio a las orejas,  
 Tuuo por bien de recibir estables  
 En su jurisdiccion los Espondeos,  
 Reseruando el lugar segundo y quarto.  
 En los trimetros nobles Enio, y Acio  
 Se halla el Espondeo raras vezes.  
 Sacar versos pesados en la cena  
 Por la mucha abundancia de Espondeos  
 Poco trabajo y sin cuydado arguye,  
 O inorancia del arte en el Poeta,  
 Però dirame alguno que no todos  
 Conocen la armonia de los versos,  
 Y que han tomado en Roma los Poetas,  
 Indignamente la licencia larga:  
 Tengo de andar por esto a mi aluedrio,  
 Y he de ser escriuiendo Licencioso?  
 O tengo de pensar que todos pueden  
 Juzgar mis yerros con seguro pecho,  
 Sin esperança de perdon alguno?  
 Finalmente si huyò de la culpa  
 No por esso merezco premio y loa.

Rebolued

# ARTE POETICA

Rebolued y mirad de noche y dia  
 Los exemplares Griegos con cuydado:  
 Pero vuestros passados alabaron  
 La gracia y versos del antiguo Plauto,  
 Vno y otro loando con paciencia,  
 (Por no dezir con ignorancia grande)  
 Si vos y yo diferenciar sabemos  
 Del agradable dicho el indiscreto,  
 Y entendemos el propio son del verso  
 Con los dedos medido, y con la oreja  
 Dizen, que Tespis descubrio el primero  
 De la tragedia el genero no visto,  
 Y que lleuaua en cirro sus poesias  
 Para que las hiziesse y cantassen  
 Con negras hezes disfrado el rostro.  
 Esquilo el inuentor de la persona,  
 Y del vestido honesto que es la palla  
 Vino tras deste y con maderos pocos  
 Hizo poner en orden los tablados:  
 Y a hablar enseñó con a'to estile,  
 Y vsar en la tragedia de Coturno.  
 Sucedio a estos la comedia antigua  
 No sin mucha alabança, pero vino  
 A vsar de libertad viciosamente;  
 Y de vna fuerça digna de registrarse

Per

Por estatuto y ley por ser dañosa:  
 Recibiose la ley, y colló el coro *callo*  
 Quitandole el poder de hazer daño.  
 Ninguna cosa por prouar dexaron  
 Nuestros poetis, y merecen honra  
 No poca, pues osaron apartarse  
 De las pisadas Griegas, y los hechos  
 Celebrar de su patria en sus escritos,  
 O los que introduxeron las pretextas  
 Personas, nobles, venerables, graues,  
 O los que las togatas enseñaron  
 Gente particular, plebeya humilde:  
 Ni fuera en lengua menos poderosa,  
 Que en armas y virtudes clara Italia,  
 Si tuuieron paciencia los Poetas  
 Para limar y detener sus obras.  
 Reprehended señor qualquiera verso,  
 Que muchos dias, y borrones muchos,  
 No lo detienen sin salir en publico:  
 Y que diez v<sup>ez</sup>es qual de plata, o marmol  
 Con vña, o con buril no fue limido. *limado*  
 Porque tiene Democrito al ingenio  
 Por mas dichoso que e a la misera arte,  
 Y del Monte Helicon d<sup>o</sup> tierra y echas  
 A los Poetas cuerdos ay algunos,

# ARTE POETICÁ

Que no cortan la barba, ni las uñas,  
 Buscan lugares solos, y secretos  
 Huyen los baños, y andan sin lauarse,  
 Que les parece que serán poetas,  
 Sino entregaren al baruero Licino  
 Vna cabeça, que a sanar ne basta  
 Conquanto Elebéro ay en tres Anticiras.  
 Necio de mi, que en cada Primavera  
 Me purgo de la colera que tengo,  
 Que ninguno hiziera mas poesias,  
 Ni mejores que yo: pero no importa,  
 Que en mas estimo, que me llamen cuerdo:  
 Seré la piedra de amolar en esto,  
 Que ella no corta pero aguzza el hierro:  
 Desta misma manera no escriuiendo  
 De escribir mostraré el oficio y cargo:  
 Como, y de donde el gran caudal se busca;  
 Que es lo que cria, y forma el buen Poeta  
 Que conuiene hazer, que no conuiene,  
 Donde nos lleva la virtud, y el yerro.  
 De escriuir bien la fuente, y el principio  
 Es el saber, y con saber se adquiere,  
 Como tenemos el exemplo en Socrates,  
 Y al concepto bien visto, y bien pensado  
 Nunca le faltarán palabras propias.

Quien

Quien sabe, o aprendio lo mucho, o poco,  
 Que a los amigos, o a la patria deua,  
 Que amor al huesped, padre, y al hermano,  
 Que es el oficio del juez, y el cargo,  
 O qual el del escrito en el Senado,  
 La obligacion del capitan en guerra,  
 Este con propiedad sabrá por cierto  
 Dar a cada persona lo que es suyo.  
 Yo encargaré al Poeta, que contemple  
 De la vida el dechado, y las costumbres,  
 Para imitar de aqui palabras biuas.  
 Algunas vezes suele vna comedia  
 Ilustre de sentencias, y costumbres  
 Sin donayre, grandeza, y artificio:  
 Deleytar mas el pueblo, que vnos versos  
 Muy sonorosos de sustancia faltos.  
 La Musa concedio a los Griegos solos  
 El hablar altamente, el grande ingenio,  
 Porque no quieren mas de la alabança:  
 Pero en Roma en naciendo los muchachos  
 Aprenden a partir con largas cuentas,  
 En cien partes vn, As, que son doze onças.  
 Diga el hijo de Albino: si se quita  
 La vna de cinco onças quanto queda?  
 Dirá, que quatro: bien podras por ciento

## ARTE POETICA

Tu hacienda guardar: si añaden vna;  
 Quantas serán las onças? seys, responde?  
 Quando en los pechos entra este cuydado,  
 Y hambre de hacienda, que esperança  
 Aura de versos, que en durable Cedro,  
 O en labrado Cipres guardarse puedan?  
 O quiere aprouechar, o dar deleyte  
 El Poeta que escribe, o juntamente  
 Quiere agradar y aprouechar la vida:  
 Procura breuedad en lo que mandas,  
 Porque el animo docil lo perciba,  
 Y el fiel lo retenga dicho en breue:  
 Que del pecho muy lleno facilmente  
 Viene a salirse lo que está sobrado.  
 Lo que inuentares por deleyte solo,  
 Sea a lo verdadero muy cercano:  
 Y no pida la fabula, que todo  
 Quanto dezir quisiere se le crea:  
 Ni a la bruxa le saque el niño biuo  
 Del propio vientre auendolo tragado.  
 Toda la muchedumbre de los viejos  
 Los juveniles versos aborrecen:  
 Los caualleros, y gallardos moços  
 No hazen caso de los versos asperos:  
 El que mezcló lo dulce y prouehoso,

La venta a lleuò teniendo atentos  
 Con de eyte, y consejo a los letores.  
 Este libro enriquece a los librereros,  
 Este passala mar, y va a las Indias,  
 Este al autor le aumenta fama, y vida:  
 Pero ay algunas faltas en el verso,  
 Aquien podremos perdonor quiriendo:  
 Que alguna vez no haze el son la cuerda;  
 Que le manda la mano, y el sentido;  
 Y por sonar el baxo, suena el tiple:  
 Y no siempre que el arco apunta, y tira,  
 Está para herir lo que amenaza:  
 Mas quando ay muchas cosas en el verso,  
 Que resplandezcan, no reparo en poco:  
 Porque, o se deslizo por vn descuydo,  
 O como hombre pecó, que es lo mas cierto.  
 Como el que escribe de perdon carece,  
 Si auisandole siempre da en vn yerro,  
 Y como hazen burla del que tañe,  
 Si siempre yerro en vna misma cuerda,  
 Ni mas ni menos el que nunca acierta  
 A Cherilo, parece que me admira  
 Si tres, o quatro vezes va acertado:  
 Pero tambien me indino, quando veo  
 Que el buen Homero se descuyda, y duerme:

# ARTE POETICA

(Mas quien no duerme en vna obra larga)  
Es como la pintura la poesia,  
Que ay vna que deleyta mas de cerca,  
Y otra que os arrebatara mas de lexos:  
Vna quiere lo escuro, otra lo claro,  
Que la agudeza del juez no teme:  
Esta vista vna vez da mucho gusto,  
Otra vista diez vezes siempre agrada.  
O mayorazgo, aunque por vuestro padre  
Soys enseñado, y vos sabeys de vuestro,  
Tened siempre este dicho en la memoria:  
Que algunas cosas ay, que admiten medio,  
Y conser racionales se sustentan:  
Vn mediano abogado no es tan docto,  
Ni vn mediano orador tan eloquente,  
Como Mesala, y como Cascelio Aulo:  
Mas al fin los estiman en su tanto:  
Pero ser racionales los Poetas,  
No lo aprucuan los Dioses, ni los hombres,  
Ni aun las columnas si les pegan versos.  
Como ensada, y offende en vn vanquete  
Vna musica mala, y vn inguento  
Con mal olor, y adormidera amarga,  
Porque padiera bien comer sin ellos,  
A los versos, que inventados fueron

Para

Para el gufio del animo, y aluio,  
 Si del extremo de bondad fe apartan  
 Vn poco, van corriendo al otro extremo:  
 El que esgrimir, luchar, saltar no sabe,  
 Ni en semejante cosa se exercita,  
 No tiene para que yr al campo Marcio:  
 Y el que pelota, ni valon, ni trompo  
 Sabe jugar, este se quedo, y mire,  
 Porque no hagan burla en los corrillos:  
 Y con todo se atreue a hazer versos,  
 Vn ignorante de experiencia, y ciencia.  
 Mas porque no vn hidalgo, y bien nacido?  
 Que es reciuido en la censura Equestre,  
 Porque tiene hacienda para ello,  
 Y sin vicio ninguno que lo impida?  
 Vos teneys tal iuyzio, y tal prudencia,  
 Que sin consentimiento de Minerva  
 No hareys, ni direys alguna cosa:  
 Y si algun tiempo a caso la escriuiere des  
 De Mecio Tarpa en las orejas venga,  
 Y alas de vuestro padre, y a las mias.  
 Y e, è encerrado en casa diez inuiernos:  
 Lo que a luz no saliere estando dentro,  
 Podrà en los pergaminos enmendarse,  
 Que no sabe boluer la boz echada.

# ARTE POETICA

El sacro Orfeo de los sacros Dioses  
Interprete apartó a los hombres barbaros,  
Del fiero trato, y de las muertes fieras,  
De los manjares feos, y bestiales,  
Y por esto se dixo, que amansaua  
Los ruaniosos Leoues, y los Tigres.  
Tambien se dize, que Anfion gran musico,  
Fabricador de la Tebana alcaçar  
Mouio las piedras con el son diuino  
De su vihuela, y con el blando yugo  
Las lleuó dulcemente adonde quiso.  
Fue esta sabiduria en otro tiempo,  
Lo sagrado apartar de lo profano,  
Diferenciar particular de publico,  
Prohibir los concubitos vagantes,  
Santas leyes poner a los casados  
Pueblos edificar, y darles leyes  
En firmes tablas de madera escritas.  
Asi alcançaron tanto nombre, y gloria  
Los diuinos Poetas, y sus versos.  
Tras estos dos aquel insigne Homero,  
Y Tirteo uocitó con altos versos  
Los vaxomiles animos a guerras:  
En verso respondieron los Oraculos,  
Y se enseñó el camino de la vida,

Y en

Y en verso se intentó ganar la gracia,  
 Y favor de los Principes. y Reyes,  
 Y se halló el descanso para el animo,  
 Y el dulce fin de los trabajos largos:  
 Digolo, porque no entendays a caso,  
 Siendo quien soys, que es indecencia vuestra  
 Con Apolo cantar, y hazer versos.  
 Siempre se ha preguntado, y se pregunta,  
 Si el numeroso verso se compone,  
 Con la naturaleza, o con el arte?  
 Y no se que aprouecha el mucho estudio  
 Sin la riqueza de la fertil vena,  
 Ni el buen ingenio sin estar labrado:  
 Tanto se fauorece el vno al otro,  
 Y en amistad conforme se conjuran.  
 Quien procura llegar con su carrera  
 Honradamente al puesto deseado,  
 Mucho hizo, y sufrio siendo pequeño:  
 Sudó, y elose, y refrenó su gusto  
 Del dulce vino, y la amorosa Venus.  
 Quien a las fiestas va a cantar de Apolo,  
 Primero deprendio, y temio al maestro:  
 Pero basta dezir en este tiempo:  
 Yo escriuo grande, y admirables versos:  
 Sea ruyn quien por ruyn se tiene,

# ARTE POETICA

Y sealo el postrero, que yo tengo  
 Quedarme atras por caso torpe y feo,  
 Y lo que no aprendi, muy claramente  
 No saber confessar, que no lo entiendo.  
 De la manera que a lagente allega  
 Para vender su ropa el pregonero,  
 Llama el Poeta aduladores falsos,  
 Si tiene campos, o dinero en vanco,  
 Que los haze venir por su ganancia:  
 Qu' si ay alguno que les haga el plato,  
 Y que sepa fiar en poco al pobre,  
 Y librar al que està intricado en pleytos,  
 Serà milagro que el dichoso y rico  
 Sepa diferenciar en todos estos,  
 Quales es el verdadero, o falso amigo.  
 Ai que le distes algo, o quereys dalle.  
 No le traygays alegre, y obligado  
 A mostrarle los versos que hizistes:  
 Porque alçarà la boz diciendo a todas:  
 Gallardamente, bien, diuinamente,  
 Con vn conceto quedará eleyado!  
 Destilarà de los amigos ojos  
 Algun rocio, saltará con otro:  
 Darà con otro golpes en la tierra:  
 Como el endechador, que va alquilado

A los

A los enterramientos dize, y haze  
 Casi mas ademanes, que los mismos  
 Que con el coraçon se estan doliendo,  
 Así el fingido burlador se mueue  
 Mas que el que justa, y ciertamente alana.  
 Los Reyes dizen, que con muchos vasos  
 De blando vino, dulcemente aquexan,  
 Y dan tormento al que saber procuran,  
 Si es para la amistad seguro, y digno.  
 Si hazeys versos, conoced los animos  
 De mil doblezes, y cautelas llenos:  
 Si algo le recitauan a Quintilio  
 Esto (dezia) y esto se corrija:  
 Pero si le negauan ser posible  
 Auiendolo prouado muchas vezes,  
 Mandaualo borrar, y que boluiesen  
 Alayunque los malredondos versos:  
 Y al que queria defender su yerro,  
 Mas que enmendarlo en el se lo dexaua.  
 Y no tomaua mas trabajo en vano,  
 Sino que con sus versos se casasse,  
 Y consigo tambien sin competencias.  
 El varon bueno, y de prudente pecho,  
 Los versos duros libremente culpa,  
 Los que carecen de arte reprehende,

# ARTE POETIGA

A los mala dornados con la pluma  
 Vna negra señal le spone encima:  
 La demasia de ornamento corta,  
 Los poco claros, manda que se aclaren,  
 Arguye lo dudoso en el sentido:  
 Lo que mudar se deve, muestra y nota:  
 A desfer Aristarco, y nunca diga:  
 No quiero en burlas disgustar mi amigo:  
 Porque estas burlas le trayran bu. lado  
 Por vna vez en muy pesadas veras,  
 Engañado del falso injustamente:  
 Como del que itericia tiene, o sarua  
 Se guardan todos, y huyendo temen  
 Al que hierre de miembros, o al lunatico,  
 A los sabios temen y se guardan  
 Del Poeta venatico, y furioso:  
 Los muchachos le acossan, y los necios:  
 Este mientras sus versos leuantados,  
 Va vomitando, y yerra a su aluedrio,  
 Como algun caçador embeuecido  
 En las Mirras, cayó en vn pozo, o fossa,  
 No aura quien quiera de piedad sacarle,  
 Aunque a los ciudadanos hunda a bozes;  
 Y si acaso ayudar le quiere alguno  
 Y arrojarle vn cordel de donde se asga,

Que

Que sabey's si a sabiendas se echò dentro,  
 (Diré y no quiere que le guarde nadie?  
 Y os contaré la muerte de vn Poeta:  
 Muy deſeoso Empedocles de gloria,  
 Y que por Dios le reputaſe el mundo,  
 Con aquel frenesi, y melancolia  
 Del Mongibelo se arrojó en las llamas:  
 Pierdanſe en orabuena los Poetas,  
 Pues ellos quieren arrojarse atientos:  
 Quien guarda al que no quiere ser guardado,  
 Guarda tambien al que matarle quiere,  
 Que es el vno offensor, y el ofendido:  
 Y no sola vna vez hizo este yerro,  
 Ni ſi le ſacan del, o reprehenden,  
 Querra ser hombre, o perdera el deſseo,  
 De vna famosa y memorable muerte:  
 Y no ay ſaber, porque delito graue  
 Ande este pecador haziendo verſes!  
 Si fue porque en algun lugar ſagrado  
 Se orinó en las cenizas de ſu padre:  
 O ſi el maluado, incestuoso, impuro,  
 Del rayo remouio el lugar tocado.  
 El va furioso, y como el Oſso ſuelto,  
 Que de la jaula los maderos quiebra,  
 Con recitar por fuerça ſus locuras,

# ARTE POETICA

Va ahuyentando, al docto, y al indocto,  
Y al que arrebatada con violencia le ase,  
Hasta matalle sin piedad leyendo,  
Como la sanguisuela, que del cuero,  
Sino es llena de sangre no se aparta:

FIN.



Don J. J. de la Torre  
Escritor